



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

Revista Javeriana

Publicación mensual católica de interés general

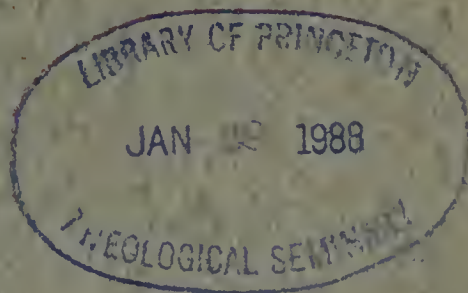
BOGOTA - FEBRERO - 1934

SUMARIO

- Nuestro nombre y nuestro propósito.
La Redacción 3
- Rafael Pombo.
Nicolás Bayona Posada 9
- La lucha contra el cáncer.
Firket, C. Sáenz Arbeláez 28
- Un diálogo en otro mundo.
Lope de Ochoa 35

Variedades

- Boletín de literatura europea correspondiente al año de 1933.
Eduardo Ospina 45
- Crónica de España.
Simón Sarasola 54
- Crónica de Chile.
Jorge Fernández Pradel 62
- Vida colombiana.
Tomás Galvis 64



Revista de libros

- Ententes économiques et financières por *J. Tchernoff*..... 73
- A Short History of the World's Shipping Industry por *C. Ernest Fayle*..... 74
- Los piratas del Amazonas por *Alfonso Mejía Robledo*..... 76
- La justice commercial en droit comparé por *Armand Thomas* 77
- El nuevo acueducto de Bogotá por *Luis Vargas Vásquez*..... 77

Revista de revistas

- Qué leen las mujeres (Les Études). 78
- El autogiro (Aviation, Scientific American)..... 79
- Lluvia de estrellas (Ibérica)..... 80
- Suplemento en las páginas de avisos.

Año I

N.º 1

FABRICA DE PRODUCTOS APICOLAS Y VELAS DE CERA LITURGICAS



L. E. Pava Hnos
BOGOTA - COLOMBIA

Ofrecemos de manera especial a los Honorables Prelados, Comunidades Religiosas y Clero en general de Colombia, nuestra

FABRICA DE CERAS LITURGICAS

Esta Fábrica produce los siguientes artículos, a base de las grandes materias primas, Cera y Miel de Abejas.

Miel de Abeja como medicamento, como alimento y para las industrias de Dulcería y Pastelería; Miel de Abejas purísima para aclarar la vista y curar las enfermedades de los ojos; Extracto de Miel de Abejas, reconstituyente purificador; Crema de Miel de Abejas, delicioso alimento para niños y convalecientes, Vinagres de Miel de Abejas como condimento y como medicamento.

Artículos para el tocador de Miel de Abejas: como Jabones, Cremas, Polvos, Dentífricos, Coloretos, Lápices, Brillantinas y Lociones.
Velas de lujo en colores para adorno de salones, para Pianos y Navidad, lamparillas con sus vasos para la visita domiciliaria. Cerillas y aceites perfumados para lámpara.

Cera para brillar pisos perfumada y en colores a 30 Cvos. libra.

CERA LIQUIDA PARA BRILLAR MUEBLES, BETUNES EN COLORES, CERA ESTAMPADA, CERA PARA INJERTOS Y CERA AMARILLA Y BLANCA EN BRUTO

ATENDEMOS PEDIDOS de Libros, Colmenas, Aparatos de Apicultura y los despachamos a cualquier parte del país.

VENTAS AL POR MAYOR y al detal en la Agencia de Miel de Abejas, Calle 11 número 3-89, frente a la iglesia de La Candelaria y en el Almacén Principal de la Fábrica, Carrera 7.ª número 16-14, bajos del Hotel Regina. Teléfonos 8639, 8319 y 7139. Apartado Nacional: 334. Aéreo: 3808. Telégrafo: ABEJAS.

Nuestros productos obtuvieron el Diploma de Fuera de Concurso en la Gran Exposición Nacional de Bogotá.—1931.

Revista Javeriana

Publicación mensual católica de interés general

Directores: FELIX RESTREPO, S. J. Y SIMON SARASOLA, S. J.

Jefe de Redacción: TOMAS GALVIS, S. J.

Administrador: JOSE ALEJANDRO NOVOA, S. J.

Apartado 445—Bogotá

Condiciones.

Suscripción anual, \$ 3,00. Número suelto, \$ 0,30. Número atrasado, \$ 0,40.

Tarifa de avisos:

Página interior, 5,00. Media página interior, \$ 3,00. Portada interior. 8,00. Portada exterior a dos tintas, \$ 12,00.

La reproducción de los artículos en esta revista sólo se permite en el caso de que se haga constar su procedencia.

A nuestros amigos:

Con mucho gusto obsequiaríamos la REVISTA JAVERIANA a nuestros amigos y favorecedores; pero atendiendo a los muchos gastos que exige una empresa de esta clase, sobre todo en sus principios, les agradeceríamos mucho si tuvieran la bondad de suscribirse.

Boletín de suscripción:

Señor Administrador de la REVISTA JAVERIANA:

Tenga la bondad de enviarme una suscripción a esa revista empezando en el primer número de este año, y con la siguiente dirección:

.....
Fíjese Ud. bien cómo debe ponerse la dirección para que el correo lo entregue sin falta la Revista, y escríbala en máquina o con letra muy clara.

Por este mismo correo remito los tres pesos (\$ 3,00) importe de la suscripción, por valor declarado.

Firma

La dirección en el sobre póngase de este modo:

Señor Administrador de Revista Javeriana Apartado 445 Bogotá

Índice del Suplemento

Reconocimiento de la Universidad Javeriana (3).—Salve Cartagena (poesía) (9).—La Escuela Activa y la Doctrina Católica (9).

Búsqese en las páginas de avisos.



Para el

Tratamiento de la Tuberculosis

en todas sus formas

mantenemos siempre fresca la

Vacuna Antituberculosa Friedmann.

Venta sólo con prescripción médica

Informes y literatura científica

Calle 16 N.º 4-67.—Apartado 1201.

Teléfono 97-60

Reconocimiento de la Universidad Javeriana

Resolución N.º 73 de 1933 sobre personería jurídica

REPUBLICA DE COLOMBIA
PODER EJECUTIVO NACIONAL

Vista la solicitud elevada al Ministerio de Gobierno por conducto del Gobernador de Cundinamarca, por el R. P. Félix Restrepo, Decano de la FACULTAD JAVERIANA, encaminada a obtener del Poder Ejecutivo que se reconozca personería jurídica a dicha entidad; y teniéndose en cuenta lo dispuesto en los artículos 47 y 49 de la Constitución Nacional y que, además, se han llenado las formalidades de los decretos ejecutivos números 1326 de 1922 y 2282 del 28 de noviembre de 1928.

SE RESUELVE:

Reconócese como persona jurídica a la UNIVERSIDAD JAVERIANA, domiciliada en esta capital.

Este carácter lo tendrá la entidad mencionada siempre que su *pensum* de estudios se acomode al decretado por el Gobierno para las universidades oficiales.

El representante legítimo de la UNIVERSIDAD JAVERIANA como persona jurídica queda inscrito en el libro que al efecto se lleva en el Ministerio de Gobierno, y se reputará como tal mientras no se solicite, en debida forma, nueva inscripción y ésta se verifique.

Esta resolución regirá 15 días después de su publicación en el *Diario Oficial*, de acuerdo con el decreto 1326 ya citado.

Comuníquese.

Dada en Bogotá, a 12 de diciembre de 1933.

El Presidente de la República,
ENRIQUE OLAYA HERRERA

El ministro de Gobierno,
GABRIEL TURBAY

(Continúa en la página 5 del Supl.)

Mande reparar sus máquinas de escribir, sumar, calcular etc. al ALMACEN Y TALLERES ROYAL sin duda alguna el mejor que se encuentra en la ciudad.



Muchos años de experiencia en la reparación de toda clase de máquinas de oficina, le dan a usted la garantía absoluta de un trabajo satisfactorio.

Nuestro surtido de repuestos y elementos de trabajo nos permiten ofrecer precios a prueba de competencia.

Almacén y Talleres Royal

LIZARRALDE & Hno.

Carrera 8.^a N.º 11-15

Teléfono 52-61

Apartado de correos 10-21—Bogotá

Cuando necesite un servicio de automóvil
dentro o fuera de la ciudad, ocupe



Teléfonos: GRAN TAX

20-20, 20-21,

82-00 y 40-07.

GRAN TAX

la empresa de taxis más antigua
de la ciudad

Señor Ministro de Educación Nacional.

Yo Félix Restrepo S. J., mayor de edad y vecino de esta ciudad, Decano de la Universidad Javeriana, establecida y que funciona en Bogotá, a usted atentamente pido se sirva certificar si el pensum de estudios de dicha Universidad, en lo que se refiere a los estudios jurídicos, económicos y sociales, es el mismo que rige en la Facultad Nacional de Derecho.

Acompaño, debidamente autenticado, un ejemplar de la «Revista Javeriana», correspondiente al mes de febrero del año en curso, en el cual esta incluido el plan de estudios de la Universidad Javeriana.

Señor Ministro,

FELIX RESTREPO, S. J.

República de Colombia.—Ministerio de Educación Nacional.—Registrado bajo el número 5314 del L. R.—A la sección 1.^a

El Oficial de Registro,

OLIVERIO GONZALEZ

Bogotá, octubre 24 de 1933.—Ministerio de Educación Nacional.

Pase el memorial anterior al señor Rector de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, a fin de que tenga la bondad de informar a este despacho si es posible expedir el certificado que se solicita, en vista del estudio comparativo del pensum.

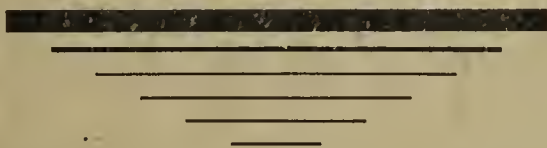
Por el Ministro, el secretario,

MANUEL J. HUERTAS G.

Certificado

El suscrito, Ministro de Educación Nacional, CERTIFICA: que hecha la comparación entre los pensums de la Facultad Nacional de Derecho y de la Universidad Javeriana, por el señor Rector de la expresada Facultad Nacional, éste informa lo

BOHEMIA



1-10

CERVEZA UNICA EN SU CLASE

Banco Central Hipotecario

Las **Cédulas internas** de este Banco están garantizadas con primeras hipotecas sobre fincas raíces, con el capital social y fondo de reserva del Banco y por el Gobierno Nacional. Las emite a veinte años de plazo y ganan un interés del 6 % anual. Se emiten en valores de \$ 25,00 \$ 50,00 \$ 100,00 \$ 500,00 y \$ 1.000,00.

El Banco vende los **créditos constituidos a su favor** los cuales por el hecho de la venta no pierden los privilegios concedidos al Banco y la venta se hace con la garantía del Banco o sin ella.

El Banco vende **Cédulas de renta mensual** la cual puede ser pagadera durante toda la vida del rentista y que cesa al morir éste o que comienza a pagarse al transcurrir cinco años de otorgada la renta sin que dependa de la vida del rentista y **Cédulas de acumulación de renta** por medio de cuotas mensuales o trimestrales.

Para mayores informes pueden dirigirse a la oficinas del Banco en las horas de despacho.

Bogotá, enero de 1934

siguiente: «Efectuada la comparación de las asignaturas que deben cursarse en esta Facultad y en la Javeriana, las encuentro similares, con las salvedades que anoto. No figura en el plan de estudios de la Javeriana el Derecho Procesal Penal, malamente llamado por nuestro actual Reglamento Procedimientos criminales; el curso de Práctica Forense, que en esta Facultad es materia de una sola clase. forma parte en la Javeriana del Derecho Procesal Civil 2.º; en cambio la Legislación Bancaria, los Seguros y los Instrumentos negociables, que en esta Facultad integran un solo curso, en la Javeriana se estudian en dos: uno sobre Instrumentos negociables, y otro sobre Bancos. Agrégase que en la Javeriana se incluye un curso sobre Pruebas Judiciales y Recurso de Casación.

«Estimo en conclusión, que al incluir la Universidad Javeriana el curso de Derecho Procesal Penal en su pensum, éste quedará prácticamente igual al de la Facultad Na-

cional (1); advirtiendo que una comparación de verdad solamente podría efectuarse teniendo a la vista los programas de las materias respectivas en ambos institutos. Bien pudiera suceder, por ejemplo, que el Derecho Procesal Penal formara parte de otro curso de los que se estudian en la Facultad Javeriana».

Para constancia de lo expuesto, se expide el presente en Bogotá a tres de noviembre de mil novecientos treinta y tres.

PEDRO M. CARREÑO

Hay un sello que dice: REPUBLICA DE COLOMBIA.—MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. — SECCION PRIMERA.

(1) En el año cuarto de la Facultad, que empieza en 1934, se ha incluido la clase de Derecho Procesal Penal, cuyo profesor será el actual presidente de la Corte Suprema de Justicia, doctor Parmenio Cárdenas.

Raimundo Ruiz Santos

— Abogado titulado —

Negocios:

Civiles, Administrativos,
Representaciones.

Oficina: carrera 6.ª N.º 13-36

Teléfono N. 15-03—Apartado N. 967

BOGOTA COLOMBIA, S. A.

ECONOMIA

SEGURIDAD

EFICIENCIA

Compre el aceite lubricante
adecuado para su automóvil,
de los gabinetes sellados



RAPIDOL

“cada gota está garantizada”

Tropical Oil Company

¡Salve, Cartagena!

A Cartagena, en el cuarto centenario de su fundación, y al doctor José Ignacio Vernaza, respetuosamente.

Te dio la vida el inmortal Heredia,
y en tus murallas floreció el civismo,
el porte señorial y el dinamismo,
que entre lo humano y lo divino media.

Si el pirata brutal después te asedia
y quiere sepultarte en el abismo
de la abyección; tu férvido heroísmo
convierte en gloria la feroz tragedia.

Y cuando el sol de libertad asoma;
tú fuiste la vanguardia, que aguerrida
libre estandarte entre las manos toma,

y por la patria ofrece hasta la vida.
¡No morirás! En tu indomable almena
Colombia nace! Salve, Cartagena!

Cartagena, diciembre 29 de 1933.

J. S. RESTEPO, S. J.

La Escuela Activa y la Doctrina Católica

(Tomado de «Criterio», Buenos Aires.)

En una publicación de esta capital, un editorial agitado y sin medida, invoca arbitrariamente las palabras y la autoridad del Sumo Pontífice, para fundamentar su campaña en contra de la Escuela Activa, aconsejando a padres y educadores a seguirla en sus rumbos con estas palabras jactanciosas y definitivas: «Por escasa información, desde una tribuna católica,—se dice—se han afirmado conceptos erróneos. No queremos que el desconcierto cunda entre padres y educadores de nuestra fe y mantenemos todas nuestras definiciones anteriores, respaldados en la voz más firme y autorizada de la tierra».

La tribuna católica de los conceptos erróneos es *criterio*. La escasa información aludida contiene breves y ligeros comentarios de crónica, publicados con motivo de la reforma de la ley de educación en la

Lo podemos representar eficientemente en todos sus negocios

Compañía Colombiana de Servicios, S. A.



Comisiones. Créditos. Inversiones. Administración de bienes. Cobranzas y pagos. Representaciones. Trabajos de abogacía en el ramo administrativo. Revisión y manejo de cuentas. Corredores de cambio y de comercio.

Bogotá, Colombia, S. A.

Carrera 7.a N.º 12-62 Telégrafo "Servicios"
Apartado 20-37 Teléfono 95-49

EL ESTUDIO
como todo trabajo intelectual,
agota en el individuo
las energías de resistencia.



KOLA GRANULADA

Uribe Angel

Tonifica el cerebro, vigoriza el
sistema nervioso y normaliza
las funciones del corazón.

Agentes para Cundinamarca y Boyacá

DROGUERIA NUEVA YORK

Bogotá

provincia de Córdoba, notas y comentarios firmados por el autor de estas líneas.

Ideas y hechos

Nuestra *escasa información*—ya sea por el pequeño acervo de noticias sobre la Escuela Activa, o ya por la insanable limitación mental de quien la ofrece—no nos amengua; antes nos engríe, por ser ella honesta y veraz. Los tres años últimos pasados en Europa nos han dado ocasión para conocer y apreciar el movimiento en favor de la Escuela Activa, realizado, precisamente, por los católicos más eminentes por la sinceridad de su fe religiosa y por los prestigios de su ciencia en la alta cultura europea.

En París. Es Gilson, el profundo y genial expositor de S. Tomás de Aquino en la Sorbona. Es Dwelshauvers, autoridad mundial en psicología experimental y profesor actual del Instituto Católico de París. Es la insigne María Fargues y R.

Nihard, profesor de pedagogía en la universidad de Lieja, etc. Todos estos eminentes educadores de Francia promueven y difunden la educación *integral* del niño, en contraposición del naturalismo sin alma del laicismo oficial. La Escuela Activa ha sido adoptada ya por muchísimos institutos libres de enseñanza religiosa, en Francia, y las informaciones recibidas en la Vicaría general de enseñanza libre, reflejaban los magníficos resultados obtenidos con el método por las religiosas misioneras de Marruecos, en la instrucción de la doctrina cristiana.

—¿Por qué?—Porque el método de la Escuela Activa se funda en *la ciencia del niño*. Cuando la ciencia del niño y el concepto profundo de su personalidad (aún embrionaria) es cristiano y es católico, el criterio de su autonomía, de respeto a su alma, que la Escuela Activa trata de desarrollar es verdadera y noblemente integral, es decir: física, moral, mental, espiritual y sobrena-

DEPOSITO

carbón mineral de cincha

El mejor y más barato de los del mercado.
Económico por su fuerza de caloría
Conocido en la ciudad hace más de 60 años

UNICO DEPOSITO: Calle 13 N.º 16-47
Teléfono 2-5-3

Propietario: Manuel Umaña C.

TEUSAQUILLO



El barrio preferido por su carácter estrictamente residencial, por sus magníficos servicios sanitarios y por su

situación excepcionalmente central

Venta de lotes: Calle 14
Número 7-95, Oficina N.º 3

tural. Porque, lo mismo James, que Humboldt, como los profesores católicos y todos los consagrados a esta ciencia—aunque no se se jacten de periodistas defensores de *su fe*—están concordes en este principio filosófico fundamental: «Los métodos toman el color y deben adecuarse en toda su amplitud y eficiencia al concepto formal de la vida, que la educación y el educador quieren imprimir; y nunca lo contrario: sería absurdo que los fines previstos de la educación estuvieran supeditados al método. Los métodos guían y sugieren al maestro *el cómo* debe enseñar; pero *el qué* debe enseñar es siempre algo superior al método mismo, y determinado por *la finalidad* de la educación. El método nos dirá *por dónde* debemos ir para llegar más pronto; pero la idea trascendente de *a dónde* vamos, es superior al método con toda evidencia.

Estas tentativas para difundir la Escuela Activa en la enseñanza ca-

tólica, no son aisladas. La universidad de Lovaina—una de las cátedras más altas de la cultura humana, por la amplitud de sus investigaciones y la competencia de sus maestros—sigue siendo una gloria de la ciencia católica. Pues bien: los profesores de Lovaina se han puesto de frente para defender las ventajas científicas, psicológicas, espirituales y cristianas de la Escuela Activa (educación integral—vital y espiritual—del niño). Figuran a la cabeza de este nuevo apostolado R. Buyse, profesor de psicología aplicada y de pedagogía; L. Dechamps, sacerdote, profesor de la universidad y director de la escuela normal de Braine-le-Comte. A. Fauville, profesor de psicología aplicada; J. Gessler, profesor de pedagogía; De Hovre (sacerdote) profesor de pedagogía en Amberes y en Gant; y muchos más.

En los Estados Unidos, el movimiento espiritualista en favor de la Escuela Activa, es más vigoroso y difundido aún. Entre los sabios pro-

Carrera 13

OCTAVIO NIÑEZ NAVAS
Fotógrador

Teléfono 637 cent.

Número 22-24

BOGOTA



COLOMBIA

Telégrafo:

OCTANUÑEZ

Sus trabajos de tricromías, fotograbados y zincografías, son ampliamente conocidos como los mejores.

El único que hace clisés combinados de fotograbado y zincografía.

El taller más acreditado
y más antiguo

La ALL AMERICA CABLES
ofrece dos vías de comunicación
con el exterior:



CABLEGRAFICA Y

RADIO-TELEGRAFICA

Razón por la cual podemos
ofrecer un servicio rápido y seguro
a todas partes del mundo.

También un servicio extra-rápido
entre las ciudades de

**Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena,
Barranquilla y Buenaventura**

y servicio radio-telefónico a

Sur - América y Europa.

testantes y católicos que la prestigian, citaremos uno solo, cuya fama científica europea por sus admirables estudios y su fe religiosa, es toda una consagración: J. de la Vaissière, profesor de psicología experimental y de pedagogía en la universidad de Jersey. J. de la Vaissière es sacerdote, religioso, una de las glorias vivientes de la Compañía de Jesús.

Todas estas escasas informaciones que al diario enemigo de la Escuela Activa le suenan a vacío y las denuncia como erróneas, en la cabeza genial de Chesterton (Orodoxy) tienen una sonoridad profunda que le hace decir: «Las ciencias modernas van hacia lo sobrenatural con la velocidad de un tren expreso».

Ante esta visión de conjunto—el espacio no nos consiente otra cosa—nosotros nos reímos de los que, por motivos extraños, se empeñan en presentar a la Escuela Activa como un templo pagano en cuya puerta está escrito: «Aquí no en-

tra nadie sino los que aceptan los principios crudos del naturalismo». Y esto, honra muy poco a su seriedad mental.

El concepto y comprensión de la vida es la arteria vital de toda educación, cualquiera sea el método seguido para la enseñanza: los hijos de la fe enseñarán como tales; los ateos, a su modo, y los comunistas al suyo.

Resulta, pues, una infantilidad—suelta la honradez de la afirmación—deducir que la Escuela Activa, en sí, sea atea y naturalista del hecho de haber muchos ateos que la defiendan. Pasa con la Escuela Activa como en las demás ciencias que forman el patrimonio de la cultura humana. Por eso el naturalismo científico está agonizante: porque soñó neciamente que sólo se lo podía saber «achicando y destruyendo el concepto trascendente y espiritual de la vida»: los espiritua- listas supieron todo lo que había por
(Continúa en la pág. (19) del Supl.)

Señora

La famosa media CLARIDGE la encuentra Ud. únicamente en la

Guantería de la calle 14

donde encontrará también los guantes que necesita.

Balmes & Vásquez

LEON Y
CAMPANA



el rey de los paños ingleses

Unicos vendedores en Bogotá

Félix Salazar e Hijos, S. A.

CARRERA 8.ª N.º 11-08

1-10

EL BANCO DE COLOMBIA

le ofrece sus servicios
para la administración
de fincas y valores.

Todos los servicios bancarios

1-6



SAN FRANCISCO JAVIER

Copia del gran cuadro al óleo que presidió en Santa Fe de Bogotá la Universidad Javeriana desde su fundación en 1622. Lleva el birrete de doctor: lo fue por la Sorbona, Sobre la mesa la Bula por la cual Paulo III lo nombra Nuncio Apostólico en Oriente. En la diestra sostiene dicha Iglesia, fundada por su predicación.

REVISTA JAVERIANA

Publicación mensual católica de interés general

TOMO I

1934

Imp. del C. de Jesús
Bogotá

Revista Javeriana

Publicación mensual católica de interés general

Año I - N.º 1 - - - Bogotá - Colombia - - - Febrero 1934

Nuestro nombre y nuestro propósito

Por insinuación de personas de alta autoridad, cuyos deseos no podemos menos de acatar, empezamos a publicar una Revista católica de interés general, en la cual contribuiremos, de la manera más eficaz que nos sea posible, al fomento de la cultura dentro del amplio horizonte de los ideales cristianos.

La REVISTA JAVERIANA, que hace un año empezó a publicarse como órgano de la *Universidad Javeriana*, cede su nombre y su puesto a la nueva publicación, que por lo mismo empieza otra vez con el número primero.

¿Y qué nombre mejor podíamos encontrar para nuestro propósito?

Javier es un nombre de estudio, de apostolado, de difusión de la cultura y de ciencia hispano-americana.

Fue el más docto de los compañeros de Ignacio de Loyola. Cuando los otros apenas eran estudiantes de la Universidad de París, Javier era profesor y aspiraba a ocupar una de las mejores cátedras de la Sorbona.

Fue el escogido por la Providencia para llevar el nombre de Cristo a muchos pueblos y reyes; el apóstol más insigne que después de los tiempos primitivos ha tenido la Iglesia.

Fue el primer europeo que llevó al Japón, no ya los géneros comerciales, sino las ideas madres de la cultura occidental; y murió en una isla, frente a la China, a donde había resuelto entrar para llevar la civilización cristiana, a despecho de las prohibiciones del Celeste Imperio.

Fue en América ejemplo y dechado de los misioneros que convirtieron nuestros indios a la vida cristiana, lo mismo en las márgenes del Plata y el Paraná que en las del Amazonas y el Orinoco.

Pero de otra manera más especial quedó vinculado su nombre a la cultura española de América. UNIVERSIDAD DE SAN FRANCISCO JAVIER fue llamada la que se abrió en Charcas, sede de la Audiencia de que dependían todos los territorios que hoy forman las repúblicas de Argentina, Paraguay, Uruguay y Bolivia. Y UNIVERSIDAD JAVERIANA se llamó también la más antigua de nuestra cara Patria, fundada en el local que hoy ocupa la Biblioteca Nacional por los Jesuítas en 1622.

¿Hay una figura histórica que pueda alegar mejores títulos para cobijar con su nombre una Revista que intenta fomentar todos los buenos estudios, ejercitar con la más sincera consagración el apostolado de la pluma, contribuir con todo entusiasmo a la difusión de la cultura y abrir un nuevo cauce por donde corra libre la ciencia hispano-americana, para aumentar el caudal con que nuestro Continente está representado en las Bibliotecas del mundo sabio?

Con sólo su nombre la REVISTA JAVERIANA está diciendo que se consagra por completo a la verdad, a la propaganda cristiana, a la cultura y a los intereses hispano-americanos.

* * *

La estampa con que hemos querido adornar la portada de nuestra Revista es un bello recuerdo colonial. Representa a San Francisco Javier como doctor y profesor de la Sorbona. El nombre de Jesús suspendido en el aire muestra la meta de sus ideales. Sobre la mesa está desplegada la Bula por la cual Paulo III lo nombra Nuncio Apostólico en Oriente. Sostiene en la diestra la iglesia por él fundada y sostenida en aquellas remotas regiones que jamás habían oído predicar el Evangelio, y en la izquierda lleva la azucena, imagen de su pureza, y la cruz símbolo del sacrificio.

El original es un gran cuadro al óleo, de pintor desconocido, mandado hacer por los jesuitas al fundarse en 1622 la Universidad Javeriana, para que como patrono presidiera la vida de la Universidad.

Que presida también, en largos años de paz y progreso para nuestra República, los trabajos apostólicos y culturales de la REVISTA JAVERIANA.

* * *

Contendrá en primer lugar nuestra revista artículos originales.

Tenemos segura la colaboración de muchos hombres de reconocida competencia en esta ciudad de Bogotá, capital política y cultural de Colombia, valle grato a las musas que se sienten en su dulce clima tan a gusto como en la docta Atenas.

Queremos que sus nombres se conserven con nuestro reconocimiento en la portada misma de esta publicación.

Hélos aquí:

Jorge Alvarez Lleras, José Arturo Andrade, José C. Andrade, S. J., Gerardo Arrubla, Nicolás Bayona Posada, Jorge Bejarano, José Alejandro Bermúdez, Pbro., Leopoldo Borda Roldán, Valerio Botero Isaza, Excelentísimo Sr. Diego Carbonell, Parmenio Cárdenas, Bernardo J. Caycedo, Víctor Cock, Liborio Escallón, Luis Tomás Fallon, José Joaquín Casas, José Vicente Castro Silva, Pbro., Jesús María Fernández, S. J., Mario Fernández de Soto, Jorge Fernández Pradel, S. J., Luis Eduardo Gacharná, Félix García Ramírez, Nicolás García Samudio, Luis María Murcia Riaño, Jorge Murcia Riaño, Pbro., Antonio Gómez Restrepo, Rafael Guizado, José J. Gómez R., José A. Gutiérrez Ferreira, Manuel José Huertas, Rodrigo Jiménez Mejía, Ignacio Mariño Ariza, Mons. José Manuel Marroquín, José Antonio Montalvo, Carlos Ortiz, S. J., Eduardo Ospina, S. J., Mariano Ospina Pérez, Gustavo Otero Muñoz, Francisco de Paula Pérez, Eduardo Piñeros, Arturo Quijano, Manuel J. Ramírez Beltrán, Martín Restrepo Mejía, José María Restrepo Sáenz, José Salvador Restrepo, S. J., Raimundo Rivas, Horst Rollitz, Darío Roza, Tomás Rueda Vargas, Daniel Samper Ortega, Carlos Trujillo Gutiérrez, José de la Vega, José María Uría, S. J., Antonio José Uribe, Guillermo Uribe Cualla, Uldarico Urrutia, S. J., Miguel Vargas Vásquez, Jorge Wills Pradilla, Eduardo Zuleta A.

Esta lista, con ser tan lujosa, no es completa. Y nuestros lectores hallarán con frecuencia artículos de otras plu-

Esta lista, con ser tan lujosa, no es completa. Y nuestros lectores hallarán con frecuencia artículos de otras plumas de sólido prestigio de la capital y de los departamentos.

Amén de los estudios originales de nuestros colaboradores tendrá la REVISTA JAVERIANA las secciones siguientes:

I. **Boletines.**—En las diversas materias que pueden interesar a los lectores daremos una o dos veces al año una reseña de sus adelantos y descubrimientos, de los congresos celebrados, de los sabios recientemente fallecidos, de las obras publicadas que signifiquen un verdadero avance en la ciencia respectiva.

Por ahora tenemos encargados a especialistas distinguidos, boletines de

literatura y arte

ingeniería

ciencias físicas y naturales

derecho y ciencias políticas

economía

pedagogía

ciencias sagradas

historia universal y patria

ciencias sociales

filología y filosofía.

Otras ciencias se irán añadiendo poco a poco.

II. **Crónicas.**—No queremos por ahora ofrecer crónicas de los países europeos y anglo-americanos, porque la prensa diaria tiene a todos los lectores día por día suficientemente enterados de cuanto pasa en esas latitudes.

Más bien nos esforzaremos por tener a nuestros lectores al corriente del movimiento cultural, político y religioso de las que entre las naciones son nuestras hermanas por la religión, por la lengua, por la sangre y por la historia: de las repúblicas hispano-americanas. Son las que

nos interesan más de cerca y las que sin embargo menos conocemos. En cada número publicaremos una crónica de alguna o algunas de dichas repúblicas, de modo que al cabo del año las podamos pasar a todas en revista. Estas crónicas no se hacen en Bogotá con noticias remotas, sino que en su mayor parte serán enviadas de los respectivos países por personas que viven la misma vida que reseñan.

III. Vida Colombiana.—Será un resumen de la vida social de nuestra Patria. No pensamos en esta sección tratar de juzgar los acontecimientos, sino presentarlos sencilla y serenamente a la consideración y al juicio de nuestros lectores. La vida cultural, la evolución económica, los sucesos políticos, los progresos nacionales, los nuevos libros, los acontecimientos literarios, las exposiciones artísticas, todo lo que pueda dar idea del adelanto de Colombia a los que en el extranjero se interesan por nosotros se registrará sin énfasis, con la mayor imparcialidad no reñida con el patriotismo, en estas páginas.

IV. Revista de libros.—Dar a conocer los libros que de cualquier manera lleguen a nuestra mesa de redacción, y que nos parezcan dignos de ser conocidos, será el fin de esta sección, en la que naturalmente daremos más importancia a los libros publicados en las lenguas más asequibles para nuestro público: francés, inglés, italiano y alemán. Una limitación muy prosáica, que muy a pesar nuestro tendremos que imponer a esta sección, depende del alto precio de los libros con relación a nuestra decaída moneda. Contamos sin embargo con el apoyo de varias casas editoriales y de la Librería Voluntad de esta ciudad, que generosamente se han ofrecido a enviarnos gratuitamente los libros de su respectivo fondo que crean más interesantes para el público colombiano.

V. Revista de revistas.—En esta sección comunicaremos al público los más interesantes datos que nuestros redactores hallen en las revistas que nos llegan, de las cuales oportunamente daremos una lista completa.

VII. Variedades.—Documentos de actualidad o cualquier otra clase de noticias interesantes completarán, cuando la ocasión lo exija, el número mensual de REVISTA JAVERIANA.

Hemos dado razón de nuestro nombre; hemos indicado nuestros propósitos. Sólo falta que el público lector nos ayude con su simpatía.

LA REDACCION

R a f a e l P o m b o

Conferencia pronunciada el día 8 de noviembre de 1933, en el Paraninfo de la Universidad Javeriana, con motivo del centenario del nacimiento del poeta.

Si la poesía es, ante todo, un movimiento del alma hacia la eternidad y hacia el infinito; si en ella se encierran vislumbres de otro mundo, muy superior al que conocen los sentidos corpóreos; si brota, más que del cerebro, de las profundidades mismas de un corazón extrasensible; si todo es en ella sentimiento, y exaltación, y frenesí; si se escribe con sangre y con lágrimas en instantes que se prolongarán sobre los siglos; si lleva en sí misma, por último, destellos resplandecientes de Dios y adivinaciones de la Belleza increada, es evidente que al estudiar la obra de un poeta debe llegarse a ella como a los templos en donde mora la Divinidad: con recogimiento, con amor, con el alma abierta a los deleites inefables que se le reservan.

Muy bien que se estudien las influencias que pudieron pesar sobre un poeta; conveniente que se le desarme la maquinaria espiritual, para que pueda penetrarse en los secretos de su arte; necesario tal vez que se le fije en la época a que perteneció y en el medio ambiente en que nacieron sus canciones. Es la única manera de hacer crítica literaria precisa o, si se me permite la expresión, verdadera filosofía de la literatura. Pero todo esto, que es simplemente accidental, no debe ocupar nunca el puesto reservado para lo substancial y duradero. El botánico examina la flor, la clasifica y la disecca; más afortunado, sin embargo, se encanta el amante con su aroma, se deleita con su color, se extasía con su frescura, y si la toma entre las manos es para que sea más bella todavía sobre el pecho de una virgen. A la erudición, al estudio, a la ciencia humana, debemos siempre anteponer lo que no se adquiere en las aulas ni en los libros: un alma que comprenda, un corazón que sienta.

Y es así, de alma a alma, de corazón a corazón, como la sombra de Rafael Pombo parece invitarme a analizar su poesía, poesía ligada a mí con los lazos indestructibles de los recuerdos de la infancia, de las añoranzas de la juventud, de las primeras melancolías del otoño.... Seguidme, si lo queréis, en este viaje de emoción por entre jardines policromos.... La puerta se ha franqueado....

El poeta de la niñez

Corrían los tiempos de mi niñez.... Todos los días, en los ratos escasos que le dejaban libres las tareas del hogar, me sentaba mi madre sobre sus rodillas, y entre una caricia y un beso, entre un mimo y un halago, hacía correr ante mis ojos las páginas ya rotas de la vieja cartilla de lectura. Con interés creciente seguía yo las explicaciones cariñosas y una mezcla de placer y de orgullo me repicaba entre las venas cada vez que acertaba con la letra que me señalaba el dedo fino y blanco de mi maestra inigualada. Ya me eran familiares aquella redonda con que se escribe oveja, aquella otra que se veía en la cartilla al lado de un colmenar frecuentadísimo, la delgada y erecta como las torres de una iglesia gótica, y esa tan dulce, tan húmeda, tan de música, tan de susurro, tan de murmullo, que se acurrucaba en el texto al pie de un racimo de uvas muy maduras.

Pero creció mi entusiasmo cuando mi padre, embelesado ante aquel cuadro familiar, me prometió un lindo premio para el día en que leyera de corrido. Muchas, muchísimas noches me tomó el sueño entre sus brazos mientras discurría y meditaba sobre lo que podía ser ese premio. Se me presentaban a la imaginación un triciclo niquelado, rápido como el que hacía mis delicias en el solar de mis primos; un traje de luces, oro y verde, tan rutilante y lujoso como el que lucía—la última tarde de toros—el más arrogante de los tres matadores; una escopeta de municiones que llevaría a los campos aledaños, para regresar a la casa cargado de chirlovirlos amarillos y de palomas grisáceas; un ferrocarril de cuerda que instalaría en el corredor del patio grande, aprovechando como estaciones sus extremos y como largo túnel el amplio canapé que lo señoreaba. ¡Oh, las ilusiones de la niñez, tan sencillas y tan dulces!

Llegó por fin el día anhelado. Leí sin tropiezo cuando mi padre señaló en un periódico y, palpitante de emoción, escuché, entre un abrazo, lo que mi madre me decía blandamente: esa misma tarde se me daría el premio prometido....

Dos, tres, cuatro horas de impaciente esperar. Dos, tres, cuatro horas en que con más fuerza que nunca se presentaban a mi fantasía el triciclo niquelado, y el traje de luces, y la escopeta de doble cañón, y el ferrocarril de siete carros.... Muchas veces salí a la puerta de la casa a avizorar la calle.... No, no era él!.... ¿Por qué tardaría tanto mi padre aquella tarde? ¿Estaría recorriendo almacenes, o habría bajado hasta la Plaza en busca de un mozo de cordel?.... Sin duda, sí!.... Pero.... No.... Doblaba ya la esquina con su pausado andar y traía, seguramente para mí, un paquete enigmático bajo el brazo....

Mi premio! Mi premio!.... Desgarré, alborozado, la envoltura, y cuatro, cinco, seis cuadernos hirieron mi retina con los vivos

colores de sus portadas. Un verde renacuajo saltaba, muy de calzones y corbata, al pico abierto de un patazo felón; un gato bigotudo, puesto de piés como un cristiano, ceñía a la cintura una correa rematada por pistola medrosa; lanzaba corvo anzuelo a balde desfondado y azul un pobre sér de ojos muy tristes; rugosa viejecita comía y más comía sin conseguir hartarse nunca, y rubia pastorcita de mejillas rosadas lloraba por la ausencia de un rebaño que se veía perderse allá, tras de los montes lejanos....

Saltando de cuaderno a cuaderno, embelesado con todos, vi- viendo en mí mismo aquellas vidas, leí y releí muchas veces:

Recoge su sombrerito
y bajo un sol que lo abrasa,
paso a paso vuelve a casa
con aire humilde y contrito.
«Confieso mi gran delito
y purgarlo es menester»
—dice a la madre—«Has de ver
que nunca más seré malo.
Oh mamita! dame palo
pero dame qué comer!»

O aquello otro, que tántas veces me arrancó una sonrisa:

Se murió de mal de arrugas
y encorvada como un 3,
y jamás volvió a quejarse
ni de hambre ni de sed.

Y esta pobre viejecita
al morir no dejó más
que onzas, joyas, tierras, casas,
ocho gatos y un turpial.

O todavía aquello tan alegre, pero tan triste:

Y así concluyeron, una, dos y tres,
Ratón y Ratona, y el Rana después;
los Gatos comieron y el Pato cenó,
y mamá Ranita solita quedó....

O la historia doliente de Simón:

A Simón Bobito le gusta el pescado
y quiere volverse también pescador,
y pasa las horas sentado, sentado,
pescando en el balde de mamá Leonor.

O el cuento adorable, mi preferido desde entonces:

Pastorcita perdió sus ovejas
y no sabe por dónde andarán!
—No te enfades que oyeron tus quejas
y ellas mismas bien pronto vendrán.
Y no vendrán solas que traerán sus colas
y ovejas y colas gran fiesta darán.

Pastorcita se queda dormida
y soñando las oye balar;

y despierta y las llama en seguida
y engañada se tiende a llorar.
—No llores, Pastora, que niña que llora
bien pronto la oímos reír y cantar....

Todo eso leía y releía. Poco después, algo extraño pasaba en mi interior. Había comprendido, sin quererlo, que en los renglones cortos y agrupados de mis cuadernos queridísimos se ocultaba una música deliciosa cuyas notas se me clavaban en el corazón como saetas. Existía también, quién sabe dónde, un mundo en el que los gatos pedían alimentos para sus almas aun a cambio de dolor para sus cuerpos; el que nostálgica viejecita suspiraba por algo muy distinto de los manjares de la tierra; en el que mamá Ranita lloraba con voces inefables la ausencia eterna de su Rinrín querido; en el que hablaban los ratones con un acento que parecía venir del arpa de las hadas, filtrado por entre pétalos de flores; en el que Simón, el soñador, lanzaba redes de seda al océano sin fondo del misterio, y en el que la Pastorcita buscaba entre malezas y zarzales, llenos de lágrimas los ojos y acongojado el corazón, un rebaño muy blanco, muy dulce, muy fiel, que se le perdía para siempre....

Rafael Pombo.... Siempre ese nombre en mis cuadernos.... ¿Quién será Rafael Pombo? ¿Pertenece tal vez a estirpe superior, y se hallará dotado de algún poder maravilloso? ¿Por qué puede escribir de esa manera, y conseguir que hablen las cosas y el orbe entero se rinda a sus mandatos? ¿Qué efluvio arcano alienta en él para que logre llegar al corazón y despertar en el alma algo que no puede expresarse con vocablos? ¿En dónde su morada inmaterial, y su figura incorpórea, y el bosque etéreo en el que cantan sus ruseñores hechizantes? ¿Vivirá en él acaso un Mago bueno, y es por eso por lo que al golpe de una varita de virtudes surgen ángeles blondos, y serafines armoniosos, y coros de vírgenes que vagan con ingrávito andar entre jardines de azucenas?

Mi curiosidad infantil no pudo contenerse por más tiempo. Clavé los ojos sobre los ojos de mi madre, azules y misteriosos como el cielo, oprimí entre las mías sus manos blancas con rayas azulosas, y paso, muy paso, le dirigí la pregunta que me llenaba el corazón:

—Mamá, mamá.... ¿Quién es Rafael Pombo?....

Mi madre me contempló por un instante, me estrechó contra sí como temblando, y, sellándome los labios con un beso, me replicó entre asombrada y temerosa:

—Hijo mío.... Un poeta....

Un poeta, un poeta.... Mi mente de niño no pudo comprender entonces todo el hondísimo significado de esa frase. Me contenté con entrever, acaso más bien con columbrar.

El poeta de la juventud

Pasaron los años lentamente. La túnica blanca de mi niñez se fue tiñendo con un color de rosa, y ese rosado pálido, muy pálido se oscureció día tras de día, hasta convertirse, de pronto, en el escarlata violento de la sangre. Comencé a sentir dentro de mí fruiciones que antes ignoraba, anhelos que no acertaba a precisar, tristezas insólitas cuyo motivo desconocía yo mismo. Era la juventud, hoguera encendida en mi corazón y que extendía sus llamas por entre mis venas. La juventud, mi juventud!

Mi mundo ideal no podía ser ya el ingenuo y candoroso de *Chanchito, el Renacuajo, el Conejo, Juan Chunguero, el Pardillo*. Al agua limpia y fresca prefería ahora un licor, no sabía cuál, propio para calmar una sed nueva que me devoraba, me angustiaba, se me hacía más intensa por momentos. Un mundo, sí, un mundo: que desconocía hasta entonces comenzaba a mostrarme en lejanía, imprecisos aún, paisajes en los que mi corazón hallaba asilo, lugares deleitosos en los que el alma reposaba. Pero, ¿cuál, cuál podría ser ese mundo?

La suerte me condujo a una lejana población en la que debía permanecer algunos días. Era el diciembre bullicioso, uno de esos diciembres tropicales llenos de rubio sol, pletóricos de lumbré, empapados en fragancia de azahares, vibrantes con el rasgueo de los tiples, con el alegre canto de los villancicos, con los bambucos y guabinas bailados al pie de los *Pesebres* por parejas que cuchicheaban blandamente. . . . Una atracción irresistible me fue llevando poco a poco a no poderme separar de una doncella cuyos ojos oscuros y grandes ejercían sobre mí la fuerza de un imán sobre las limaduras del acero. Al pie suyo rezaba la novena del Niño, al lado suyo me encaminaba al río, junto de la suya se columpiaba entre el bochorno mi mecedora de mimbres, para ella cortaba las flores más bellas en nuestras alegres excursiones, y cuando la noche nos separaba, mi corazón, lleno de ella, se tendía en el umbral de su alcoba a vigilar su sueño, lo mismo que un perro cariñoso. . . .

Pero llegó la hora dolorosa. Debía regresar a mi ciudad al día siguiente, porque el Colegio se abría y el internado me aguardaba. Por vez primera en mi existencia probé la amargura de los dolores verdaderos. Se me iba a arrancar de mi mundo, de ese mundo en donde al fin habría encontrado lo que mi espíritu buscaba, para colocárseme de nuevo ante los ejercicios de lengua griega, ante los tratados de filosofía y ante aquella prosodia latina que tanto me fastidiaba. Oh, la prosodia latina! ¿Para qué —pensaba yo— emplear horas y días en aprender que dos sílabas breves componen un pirriquío, cuando sería mejor seguir tomando entre las mías ese pirriquío inigualado [de sus manecitas tan leves? Y si el yambo y el troqueo no son sino la unión de una sila-

ba breve y una larga, o de una larga y una breve, ¿no formábamos un yambo y un troqueo ella y yo, y yo y ella, cuando en las horas del crepúsculo o al amparo de las noches de luna, vagábamos, cuchicheando, por entre las avenidas de naranjos florecidos?

Aquella noche que precedió a la partida no pude reprimir mis sentimientos. Arrullo primero, confesión luégo, grito después, llanto en seguida, todo lo que me saturaba el sér entero, brotó de mis labios, de mis ojos, de mis manos, hecho súplica y confianza, desesperación y esperanza. El viejo ceibo que nos abrigaba pareció como agitarse blandamente; se hizo más dulce y deleitoso el olor de los yambos y de los naranjos; aparecieron en el espacio estrellas que parecían sonreírse, y en tanto que sus manos tomaban en silencio las mías y aterciopelados por el llanto se clavaban en sus ojos mis ojos, en el fondo de nuestras almas reventaba la primavera del amor, con todas sus flores y sus trinos.

Las charlas en el balcón, las llamadas por teléfono, las flores chafadas en los libros, los dulces recados con la sirvienta más vieja, avivaron ese incendio pujante y convirtieron mi existencia en un continuo anhelo de continuo gozar, en una eterna inquietud por no se qué... Inquietud, sí. Me hervía dentro del alma un universo gigantesco, veía mi corazón trocado en nidos de miriadas de aves, me asfixiaba con los perfumes sutiles de mis jardines interiores, necesitaba de un lenguaje inefable para expresar cuanto sentía, y era en vano mi anhelo porque no hallaba en torno mío el eco fiel de aquellos tormentos deliciosos.

Y un día leí, con emoción incontenible:

Era mi vida el lóbrego vacío;
era mi corazón la estéril nada;
pero me viste tú, dulce amor mío,
y creóme un universo tu mirada.

A ese golpe mis ojos encontraron
bella la tierra, el ánima divina;
mundos de sentimiento en mí brotaron
y fue tu sombra el sol que me ilumina.

O aquellas estrofas arrebatadas del *Extasis*:

Sobre mi seno amante reclinada,
enlazados los brazos de los dos,
mi faz sobre su faz embelesada,
al través de mis ojos su mirada
parece viendo a Dios.

Al respirar, devuélveme mi aliento
mezclado con su aliento de jazmín;
y sin que hablen las bocas un acento
grita nuestro silencio un juramento
de amor, de amor sin fin....

O, todavía, las quintillas inmortales del *Siempre*:

Bien pueden su hojarasca, y polvo, y hielo,
 acumular los años sobre tí.
 Mi corazón sacude el turbio velo
 y te halla, oh dulce dádiva del cielo,
 fresca y radiante en mí.

Porque a mí te envió El y yo he guardado
 tu mejor luz en ánfora inmortal,
 porque a cosas de Dios morir no es dado
 y eres tú claro espíritu encarnado
 en diáfano cristal.....

¿Dónde está él? Donde tú estés. Bien¹ sabes
 que fue, por fiel a tí, conmigo infiel.
 Abrelo, que en tu voz están sus llaves,
 pero al mirarte en su cristal, no laves
 lo que escribiste en él.....

Al pie de todos estos versos un nombre que me era familiar: Rafael Pombo. Y de la misma manera que, de niño, embelesado ante las estrofas de *El Renacuajo paseador* y de *La pobre viejecita*, le había preguntado a mi corazón la causa de lo que en mí despertaban, también, ya joven, dialogué conmigo mismo muchas veces sobre el contenido emocional de lo que entonces repetía sin descanso. ¿A qué hora penetró a lo íntimo de mi sér Rafael Pombo, y extrajo de allí mis sentimientos más profundos? ¿Cómo logró él expresar con palabras lo que dicen mis ojos con su llanto y el alma toda con un gemido imperceptible? ¿Por qué cuando repito aquellos versos los siento míos, míos propios, como si los hubiera compuesto para Ella? ¿Por qué desea Pombo lo que yo deseo, y sufre con lo que sufro, y llora por lo mismo que lloro, y sueña los sueños que yo sueño?

¿Quién es, por Dios, Rafael Pombo?

Y el corazón me recordó la respuesta aquella de mi madre, en la sala de la casona vetusta:

—Hijo mío, un poeta....

El poeta del otoño

Todo aquello pasó, para no volver nunca. Votos de confianza de Dios, frutos de aquel amor de juventud, mezclas preciosas de la sangre de mi compañera y la mía, se agrupan ahora los chiquillos en torno de nosotros dos, al amparo del calor familiar, en la intimidad confidente del cuarto de costura o de mi pieza de escritorio. La mayorcita se sienta al lado mío, me agasaja, me mima, y me dice después muy al oído:

—Papacito, ¿me prestas los cuadernos?....

Sin esperar respuesta (ella lo sabe) toma de mis gavetas un paquete ya viejo, lo desenvuelve con cuidadoso esmero, y comienza a leerles a sus hermanos:

El hijo de Rana, Rinrín Renacuajo,
salió esta mañana, muy tieso y muy majo,
con pantalón corto, corbata a la moda,
sombrero encintado y chupa de boda.
—Muchacho, no salgas! le grita mamá
pero él hace un gesto y orondo se va....

—Ese no!—grita entonces el más travieso de los chiquitines
—el del gato! El del gato!

Y mi muñeca rubia lee entonces:

Michín dijo a su mamá:
—Voy a volverme Pateta,
y al que a impedirlo se meta
en el acto morirá.
Ya le he robado a papá
daga y pistolas; ya estoy
armado y listo; y me voy
a robar y a matar gente.
Y nunca más, ten presente,
verás a Michín desde hoy!....

Los ojos de mi compañera buscan los míos y hay una mirada que lo dice todo. Niñez ya ida para siempre, ensueños juveniles que empiezan a marchitarse en el alma, primeras ráfagas del otoño que precede al blanco invierno. Y recuerdos, recuerdos, recuerdos.... El altar adornado de blanco, el primer beso, una ilusión oculta lo mismo que un secreto inexpresable, y esa ilusión vuelta vagido entre los azules cortinajes de las cunas. Después mi padre muerto, sepultada mi madre, el ataúd de nieve al lado del tálamo nupcial.... Un rescoldo vivaz ha sucedido al fuego humeante, y la luz de ese rescoldo comienza a alumbrar nuestro interior con la melancólica lumbre del poniente.

Y de las intimidades de mi sér se escapan entonces los cuartetos deliciosos:

Como Fray Luis tras de su largo encierro
«decíamos ayer» también digamos.
¿Han pasado años? En la cuenta hay yerro
o nosotros con ellos no pasamos.

Donde ayer lo dejamos, dulce dueño,
recomencemos. Recogiendo amantes
los rotos hilos del antiguo ensueño
sigamos arrullándolo como antes.

Respetuosa apartemos la mirada
de tumbas que hay entre partida y vuelta,
y si hubiere una lágrima ya helada
ruede al calor del corazón disuelta.

Olvidemos la herrumbre que en el oro
de la rica ilusión depuso el llanto,
y los hielos que pálido, inodoro,
dejaron el jardín que amamos tanto....

Mírame en estos ojos que tu imagen
extáticos copiaron tántas veces.

Allí estás tú sin lágrimas que te ajen
ni tiempo que interponga sus dobleces.

Búscame sólo allí, que yo entre tanto
en los tiernos abismos de tus ojos,
torno a encontrar mi disipado encanto,
la juventud que te ofrendé de hinojos....

Y esa es la juventud: el fugitivo
presagio de la eterna, que al conjuro
vuelve de amor, como en miraje esquivo,
a enseñarnos un bien siempre futuro....

Siguen los chiquitines retozando, y fingiéndose cada cual o Juan Chunguero, o la gata Mirringa Mirronga, o el Chumbipe, o hasta el mismo conejo aventurero. Mi compañera y yo no necesitamos, como ellos, de forjarnos un universo ideal; estamos contemplando entre nosotros mismos el universo que dejamos atrás, iluminado ahora por el fulgor blando de los recuerdos.

Aun veo sobre el carbón de tus pupilas
el arrebol fascinador de ocaso;
veo la vacada, escucho las esquilas;
va entrando en el redil paso entre paso.

Escucha recelosa de la sombra
la blanda codorniz que al nido llama,
y al sentirnos parece que te nombra
y que por verte se empinó en la rama.

Escúchate a tí misma en el concento
de aquella fiesta universal de amores,
cuando nos coronaba el firmamento
ciñéndonos de púrpuras y flores.

Los mágicos endecasílabos de Pombo siguen corriendo suavemente sobre las heridas de nuestros corazones, a la manera de un bálsamo que torna el dolor cruel en cierto marasmo deleitoso; una grata melancolía nos envuelve como en blanduras de raso, y la palabra se convierte en mirada, y la mirada en beso, y el beso en suspiro

—Hijo mío, un poeta....

El poeta popular

Pero la niñez, la juventud, la edad madura, son ideas generales y abstractas que no pueden separarse jamás de otras ideas, concretas ellas sí y esencialmente inconfundibles. ¿En dónde corrió la niñez? ¿A qué sitios fuimos, de niños, en bullicioso paseo? ¿En qué sitio preciso se cruzaron nuestros ojos con los ojos de Ella? ¿Qué árboles escucharon las confidencias de nuestro amor, cuando vagábamos de brazo por los campos? ¿Cómo era, cómo era aquella tarde en que sus labios se juntaron por la primera vez con los nuestros?.... Y el corazón pide entonces algo más que la imagen escueta de una madre, de una doncella, de un niño....

Desea oír de nuevo el airecillo popular que aquella noche surgía de las bandolas; anhela extasiarse una vez más ante la polícromía deliciosa de aquel bosque que presenció los idilios; busca afanoso el olor que emanaba de los jardines durante aquellas horas de arrobó; pretende grabar, como en una placa fotográfica, todo aquello que le es querido y casi necesario para la vida.

Rafael Pombo sintió en el centro del alma este mandato irresistible. Aguzó los sentidos corporales para ver, oír, palpar, gustar, oler, con más intensidad y más cariño que nadie, ese mundo real que sólo era el escenario maravilloso del universo ideal de sus ensueños. Vió los paisajes que le eran caros, aspiró los aromas que le recordaban otros días, contempló las escenas que le habían conmovido, palpó los árboles que guardaban sus nombres, gustó las frutas que cogía cuando niño, oyó las voces que le habían arrullado muchas veces... En las fibras más hondas del corazón le resonó todo aquello, embellecido, y del corazón saltó a la pluma, trocado en estrofas en las que, por obra de la sinceridad, quedó prisionera el alma misma del terruño:

Cuánto diera el gran señor
del más pomposo castillo
por un árbol, el peor,
de esos que tumba un pastor
para probar su cuchillo.

Y al hacer su parque un rey
qué diera por una calle
de esas de *Mayo* y *Copei*
por las que baja la grey
al verde fondo del vallet

El plátano y el anón
brindan aquí al peregrino
sombra para su camino,
pan para su inanición,
para su sed fresco vino....

Vilandas y *Venturosas*
aroma en su aliento exhalan,
y allí en selvas misteriosas,
harem de silvestres rosas,
lo besan y lo regalan.

Oye el zumbido del río,
del valle eterno cantor,
y no le turba el chirrío
que hace, cimbrando el bajío,
el trapiche volteador.....

Y luégo al aire popular, en toda la belleza de su verdad:

Siga la rueda
del torbellino,
que en la arboleda
ya rueda el trino
del gurrumino
curruculá:

el adivino
del matutino
sol asesino
cuando en lo fino
ya entrando va.
Tray-la-ra-lál

Ya el agua ufana
 sabrosa mana
 su fresco aroma
 de mejorana,
 y la paloma
 dice al palomo:
 —Piquito romo
 Curruculá....

Y ande le rueda

del torbellino
 que no la exceda
 la de un molinol
 Ande y suceda
 lo que suceda
 que esta es la rueda
 de amor ladino,
 y todo indino
 la pagará....
 Tray-la ra lál

El airecillo popular, sin embargo, le ha hecho recordar algo más bello. Era en su fresca juventud, allá en las márgenes del Cauca, entre el aroma de los azahares, en una noche en que la luna se levantaba como hostia blanca tras el copón cerúleo de las montañas distantes. Había doncellas de ojos fúlgidos, había galanes que les decían ternezas, había frescura en el ambiente, y había, como alma de todo, una música extraña, desgarradora e incierta, que parecía brotar más de los corazones que de las bandolas, menos del tiple sonoro que de las montañas palpitantes de la naturaleza.... Y el recuerdo se aviva, se ensancha, se ennoblece, se diviniza, hasta que no cabiendo ya dentro de Pombo salta, de pronto, vuelto las redondillas más bellas que se hayan escrito en castellano.

Era una noche de aquellas
 noches de la patria mía,
 que bien pudieran ser día
 donde no hay noches como ellas.

El terciopelo mejor
 al del cielo no igualaba,
 ni estrella alguna faltaba
 a esa gran cita de amor.

Oíanse los bramidos
 del Cauca y sus reventones,
 como enjambre de leones
 celosos o mal dormidos.

Y el aura circunvolante
 embalsamaba el lugar
 de albahaca, de azahar
 y de jazmín embriagante.

Ñapangas que por modelo
 las quisiera un escultor
 giraban en derredor
 de las lámparas del cielo.

De indianas y de españolas
 las perfecciones lucían,
 lindas, ayl, que parecían
 enamorarse ellas solas....

Rica tez, mórbido pecho,
 nada de afeitte o falsía,
 que el arte no enmendaría
 lo que hizo Dios tan bien hecho.

Contra el talle de jazmín
 un brazo en jarra elegante,
 caído el rostro, elegante
 sofaldaba el faldellín.

Y era de verse el candor
 de esos rostros de ángel, cuando
 iba en los pies retozando
 un demonio tentador.

Y qué pies! Ni el mameluco
 sultán mejores los vio:
 el Diablo los inventó
 para bailar el bambuco.

Se alternaban pulcramente
 hincando rápida huella,
 y ondulaba toda ella
 la fascinante serpiente.

Al compás del tamboril
 con la bandola armoniosa,
 y a la venia respetuosa
 del desafiador gentil.

Una por una salía,
 hacia su galán derecha,
 y él, la boca almíbar hecha,
 aguardando padecía.

Mas con zandunga imanada,
 ella escapando del pillo,
 como el boa al pajarillo
 le atraía en retirada....

Pero ¿a qué continuar transcribiendo? Testigos de escenas semejantes, pobladores de sitios iguales en todo a los descritos, organismos que llevamos el bambuco hasta los glóbulos de la sangre, sentimos en este instante que arden nuestras almas como estopa en el fuego vibrante de las estrofas arrobadoras... Lamentos de una raza vencida, pulsaciones de nuestra propia tierra, alegrías que se entristecen de pronto, tristezas que se hacen alegres de repente, todo, todo resucita al conjuro de estos versos, segundo himno nacional de Colombia. Y el corazón, vibrante de terruño, parece que nos habla para decirnos lo que ya comprendemos:

—Un poeta, hijo mío, un poeta...

El poeta de la patria

Pero los recuerdos de la niñez, las añoranzas de la juventud, las melancolías mismas del ocaso, todo eso que, aliviado por el paisaje y por la música, constituye la esencia misma de nuestros seres y la razón terrenal de nuestras existencias, se expresa en los idiomas de los hombres con una palabra que concisa lo que parecía imposible de concisar. Juntemos en una sola emoción nuestra niñez, nuestros juegos, nuestro padre, nuestra madre, la novia de la juventud, los sitios en donde con ella paseamos, nuestras alegrías, nuestras angustias, nuestras esperanzas, hasta las fragancias y los ritmos que nos placen con más veras, y a nuestras bocas vendrá un vocablo que lo dice todo en dos sílabas: Patria! Patria!

Un corazón como el de Rafael Pombo, abierto a todos los vientos del espíritu, no podía menos de vibrar con el corazón de su patria, la de los bambucos, la de las selvas, la de las mujeres hermosas, la de los héroes ilustres. Las aventuras mismas del *Gato bandido*, las de *Rinrin el Renacuajo*, las de la mismísima *Pastorcita*, hablaban ya a la imaginación infantil de algo que el niño empezaba a comprender confusamente. ¿No regresaba *Michín* a su propia ciudad o su propio pueblo; al lado de una madre que habitaba allí desde hacía muchos años? ¿No era mamá *Ranita* la pobre anciana para quien todo se reducía al ancho estanque poblado para ella de recuerdos? ¿No se habían perdido a *Pastorcita* unas ovejas, iguales en todo a las que triscaban en el potrero de un frente, al pie de los árboles centenarios que las habían visto nacer? ¿No hablaban todos en la misma lengua aprendida sobre las rodillas de la madre?

Crece el niño, y un día le enseñan a cantar en el colegio, al son de una corneta y un tambor:

Adelante, valientes muchachos;
suenen cajas, y trompas y cachos;
bata el viento los rojos penachos;
vista al frente y al hombro el fusil!
Adelante, cachorros intrépidos!
Rataplán, rataplán, rataplán!

Pero al ver ese viejo soldado
que le dió media pierna al Estado,
y quedó sin fortuna y baldado
porque el pueblo viviera feliz,
presentadle las armas, dad vitores
y las palmas del triunfo batid.

Rataplán, plín, plán!
Rataplán, plán, plín!

Suplicadle que cuente la historia
de esos días de muerte y de gloria,
lanza y fuego, derrota y victoria,
hambre y sed y amarguras sin fin.
Y que pase revista al ejército.

Rataplán, rataplán, rataplín!

Adelante, marchad veteranos!
Pero nunca enrojecza esas manos
sangre nuestra de amigos y hermanos
en interna sacrílega lid!

Guardad toda la furia y la pólvora
contra el que ose la patria invadir!

Rataplán, rataplán, rataplín!

Es la patria! Es Colombia! Sigue el niño leyendo y otro día
encuentra en su libro de lectura otra composición que le entusiasma:

Quién pudiera, como otros,
referir a nuestra edad:
Vi a Nariño en Calibío
y ví a Ortiz clavando audaz
su pendón en la Cuchilla
junto al sátrapa real,
y caer como Leonidas.
con trescientos héroes más.

Ví a Ricaurte haciendo él solo
en combate sin igual,
un Tabor para su gloria,
para Boves un volcán.
Y ví al Hombre de las Leyes
en el caos gobernar,
y de un yermo alzar el pueblo
que venciera en Boyacá.

Y ví a Sucre, el más modesto
y el más bravo capitán,
calculando la victoria,
manejando a su rival.
Y llegado el jaque-mate
oí a Córdoba mandar
aquel paso que a la España
medio mundo arrancó audaz.

Y, oh delicia!, lo ví todo
en Bolívar inmortal
de quien dijo el gran Camilo:
«Nuestra patria en él está».
Alma y vida de sus almas,
sol de fe, de voluntad,
Dios presente en todas partes
cual segundo Jehová...

Por el alma del niño pasa una ráfaga candente. Las estrofas de Pombo han sacudido en él un sentimiento indefinible. Lo entusiasmaron primero con la patria pinturera y alegre de los fusiles y de las cornetas, de los penachos y de los tambores; le llevaron luego, sin saberlo cómo, hasta las almas mismas de los creadores de Colombia, y le presentan ahora a la imaginación, en un derroche de imágenes soberbias, lo que fue aquella gesta portentosa que comenzada en una calle santafereña habría de terminar en Ayacucho, ante el asombro de Dios.

Y el niño sigue leyendo, releyendo.... Son versos que se llaman *Queseras del medio*, *Patria y poesía*, *Sucre derrotado*, *La tumba de Ricaurte*.... Allá sobre los montes, ha comenzado el crepúsculo. Nubes gualdas, nubes rojas se tienden sobre el azul de la cordillera. El sol es ahora como una bola de fuego.... Oro, azul, rojo.... Oro divino del poniente, azul de las montañas familiares y de los ensueños más caros, rojo encendido del sol en los atardeceres de una tierra regada con la sangre de sus mártires.... La bandera de Colombia! Mi bandera!....

—Un poeta, hijo mío, un poeta!....

El poeta religioso

Un poeta completo, diréis. Cantor de la niñez, confidente de la juventud, ruiseñor del otoño, alma del alma popular, cantar brillante de la patria.... Sí, pero todo eso es poco todavía. Fuera ello no más Rafael Pombo y faltaría en su lira la más valiosa y la más fina de las cuerdas. La cuerda que sólo se toca para expresar lo inexpresable.

Hay momentos, que son los más en nuestra vida, en que no bastan ni el amor, ni la esperanza, ni la patria siquiera, para calmar la sed que nos devora, el hambre interna que nos desgarran las entrañas. Ante una indefinible lejanía, ante el misterio de una noche estrellada, ante el agitarse infinito de las olas, sentimos en el centro del alma la nostalgia invencible de quien se siente ausente de sí mismo, de quien se comprende habitante de un mundo mucho mejor que el que pisamos. Es el instante indefinible en que las cosas hablan con un acento extraño y en que se inmaterializa la tierra para juntarse con el cielo.

Oigamos a Pombo en lo profundo de nosotros mismos:

Están enamorándose
todas las cosas bellas,
y viento, y mar, y estrellas
se sienten palpar.

Estrellas mil descienden
al mar, enamoradas,
y así nuestras miradas
del alma al fondo van....

Huyamos de la tierra,
prisión de polvo y duelo,
y hagamos rumbo al cielo
por el azul del mar.

Boguemos donde existen
las glorias que soñamos
y nunca más volvamos
al mundo a despertar.

¿Por qué? Sencillamente porque Pombo está dialogando con su alma, y el alma sabe secretos inefables.

Esta sublime paz que me estremece,
este silencio asombrador, profundo,
más que la hora mundanal, parece
la víspera imponente de otro mundo....

¿Pero acaso esta paz no es también la paz dulcísima que la contemplación de un crepúsculo había dejado en el alma del poeta?.... La misma, sí.... Continuemos escuchándole.

La tarde! La hora del perfecto aroma,
la hora de paz, de intimidad perfecta,
cuando Dios sobre el sol que se desploma
el infinito incógnito proyecta.

Cuando es ya el suelo en fuego y tintes falto
es de ardiente el espíritu y profundo,
y abiertas las esclusas de lo alto
flotamos en las brisas de otro mundo....

El infinito, la eternidad: Dios. Ese el secreto de la nostalgia que martiriza a Pombo con un martirio deleitoso. Por eso el arranque sublime, casi místico, con que inicia su *Noche de diciembre*:

Noche como ésta y contemplada a solas
no la puede sufrir mi corazón:
da un dolor de hermosura irresistible,
un miedo profundísimo de Dios....

Pero la ancianidad toca a las puertas del poeta y éste se ha serenado a fuerza de contemplar el cielo. Es entonces cuando hace, la vida toda en los labios, esta divina confesión:

No ya mi corazón desasociegan
las mágicas visiones de otros días,
oh patria! oh casa! oh sacras musas mías!
Silencio! Unas no son, otras me niegan!

Los gajos del pomar ya no doblegan
para mí sus purpúreas ambrosías,
y del rumor de ajenas agonías
sólo ecos melancólicos me llegan.

Dios lo hizo así. Las quejas, el reproche
son ceguedad. Feliz el que consulta
oráculos más altos que su duelo!

Es la vejez viajera de la noche
y al paso que la tierra se le oculta
ábrese amigo a su mirada el cielo....

Es el canto del cisne. En la alcoba penumbrosa un lecho en donde Rafael Pombo agoniza: Al pié del lecho marchitas coronas de laurel, juguetes rotos, flores muy rojas que acaso conservan las huellas de unos labios. Y sobre la baranda del lecho, como amparando a su huésped, los brazos extendidos del Crucifijo.

—Un poeta, hijo mío, un poeta!....

Entre el alma de Pombo

¿Habrá necesidad de que, vaciado ya mi corazón, (y el corazón será siempre el crítico mejor de los poetas) penetre, siquiera sea por un momento, al análisis literario de la obra poética de Pombo? Tal vez no. Además, ese análisis lo hizo el mismo Pombo, sin saberlo quizás:

Si soy caucano o bogotano, acierte
otro a decirlo, porque no lo sé....

O lo que es lo mismo, en prosa limpia: Nací en Bogotá, viví en ella, aprendí a amarla, pero inolvidable permanencia en el Cauca hizo que el bogotano se caucanizara, hasta el punto de que vine a ser a un mismo tiempo caucano y bogotano.... Un auto-análisis tan completo como verdadero....

Sin otra perspectiva que los montes escuetos y la sabana monótona, ante una vegetación poco variada, en un clima frío que casi obliga al traje oscuro y al amparo de los techos amables, bajo un cielo en que las nubes se complacen en manchar el azul y entre un ambiente silencioso que invita al semitono y a la confidencia, el bogotano adquiere, sin saberlo, una idiosincracia especial que lo hace inconfundible y extraño. Es hogareño, amante de lo antiguo, refinado, y, por sobre todo, espiritualista. Este espiritualismo, reacción natural de la lucha entre el medio triste que le rodea y esa hambre de goces oculta en todo sér, le hace mirar los hombres y las cosas con una despreocupación y un desenfado que no permiten en su corazón la arremetida de las pasiones tumultuosas. Con un gracejo inesperado liquida todo el horror de una tragedia, y con el corrosivo de la sátira deslíe para siempre lo que le incomoda. Pero tras la alegría momentánea vuelve a sumirse en la meditación. Es porque en torno suyo todo le predispone a la tristeza, y de la tristeza se defiende con las dulzuras misteriosas de la melancolía.

El caucano, en cambio, tiene presente ante los ojos la visión maravillosa de una tierra siempre nueva, de un medio siempre alegre, de un colorido siempre múltiple. La lucha en su espíritu no es la que entabla la tristeza de afuera con la alegría de adentro, sino la más ruda que resulta del choque entre el medio exterior, jocundo y fértil, y el corazón humano, entristecido a veces por el paisaje interior. Esta pugna violenta se sigue renovando a cada momento. Florecen los cachimbos, el alma sangra; canta el río, el corazón solloza, y el habitante del Cauca acaba por formarse al fin una idiosincrasia tan inconfundible como la del bogotano. En éste lo subjetivo se tendía sobre lo objetivo; en el caucano lo objetivo se subjetiviza. Dos sombras ingravidas que vienen del misterio se juntan en una sobre las arenas tristes de la sabana empapada de noche: es Bogotá. Una linda doncella muere de amor por el lejano Efraím y el río familiar, orillado por cachimbos y guásimos, se copia en sus pupilas luminosas: es el Cauca.

Juntemos ahora a Bogotá y al Cauca en un sér en que se confundan las características de ambos; dotémoslo, para que se cumplan las leyes de la herencia y del atavismo, de unas cuantas gotas de sangre irlandesa; hagámoslo vivir en pleno apogeo del romanticismo; pongamos a latir entre su pecho un corazón todo bondad, y sencible a la belleza como pocos; hagamos que ese sér, en tierra propia y en suelo extraño, sufra y goce, ame y llore; dotémoslo, finalmente, de un conocimiento profundo del lenguaje y de una extrema facilidad de expresión. Tendremos, si las leyes antropológicas se cumplen, un hombre soñador y realista, hogareño y contemplativo, generoso y mesurado, alegre y triste, uno y múltiple, pero, ante todo y por sobre todo, poeta. Tendremos, en sólo dos palabras, un hombre que se llamó Rafael Pombo.

No es preciso profundizar en el análisis. Ese sabor inconfundible de los versos de Pombo, en los que se mezclan la risa con el llanto, la poesía con la prosa y aún la armonía con la dureza; ese pasar sin un esfuerzo de lo trivial a lo sublime y de lo terreno a lo celeste; ese vendar las heridas y asordinar los lamentos; ese cantar, como las aves, sin más pauta que la propia emoción; ese guardar medida extrema en una época en que la exageración lo era todo; ese hermanarse espiritualmente, sin pretenderlo, con la exaltación mística de Coleridge, con la suave dulzura de Lamartine, con la blandura íntima de Keats, con la precisión maravillosa de Longfellow; y ese vivir la vida sin más preocupación que el canto, ni más alimento que el ensueño, no podían ser sino la resultante de las mezclas de temperamentos y de ideales, de realidades y de visiones, que se operaron en Pombo por un designio de Dios.

La poesía colombiana

Suelo, en mis noches de estudio y de meditación, recrearme con la imagen de una mujer fascinadora que a mí llega desde las brumas del pasado, una lira en la mano y un verso en los labios y que ante las pupilas absortas de la fantasía va cambiando de traje y de apariencia, de belleza y de gracia. Virgen y madre, morena y rubia, espíritu y materia, cielo y mar, todo encanto está en ella y toda emoción le deja un eco. Lloro y río, habla y canta, suspira y se lamenta. Múltiple con la multiplicidad de la creación, es también la unidad misma. El vario acento de diversas notas, de armonías diferentes, de acordes desiguales, se junta, si ella habla, en una maravillosa sinfonía que llega al corazón y que lo embriaga en belleza. Ya viene, ya penetra.... Es la poesía colombiana.

Vaporosa y aérea, incienso y lirio, sube hasta el trono del Altísimo, con las alas arcangélicas, en los deliquios arrebatados de una monjita colonial; calza el coturno de la tragedia clásica, y las figuras de Atala y de Guatimozín se relievan sobre bloques

eternos; deleita a un bardo con los atardeceres tropicales, o, alegre y bullanguera, lo sacude enseguida con amorosas convulsiones; contemplativa y profunda, llena de imágenes gloriosas la majestad del bautisterio, o comprende ante el mar—el inmenso, el insondable—que todo es pequeño y todo vano; vuelta Pubenza, la romántica, arrulla en las noches de la prisión los santos sueños del mártir que la vistió con ese traje; puesta en sus labios la trompeta heroica se complace en loar a los colonos o en extender al viento de la inmortalidad el tricolor de la bandera colombiana; trocada en Julia, la antioqueña dulcísima, divaga por entre maizales sonoros, fosforescentes como cocuyos las pupilas y ornada la frente con batatillas pudorosas; extasiada contempla cómo la lumbré de la luna cubre las rocas con túnicas de encaje o se abanica en el desierto sobre el vaivén moroso de las palmeras adornadas; bajo la forma de María—encarnación divina del amor y el ensueño—espera el regreso de Efraím, sentada al lado del perro fiel y mientras el ave negra agita sus alas entre la sombra del misterio; canta en idioma de Castilla las hazañas de Eneas, o sublimiza en oda augusta, más duradera que el bronce, los dolores íntimos del Gigante de América y de la raza; ante el temblor luminoso de las constelaciones, piensa en que un día habrán de apagarse las estrellas para que surja de entre sus ruinas, más fúlgida, la eterna constelación de las almas; castiza y montañera, se alberga en la aldea de Villasuta, amiga del cura y del alcalde, para vivir la vida alegre del toche que salta en los curubos, de los chorros de agua que saltan en las piedras de la pila; acompañan la aflicción de un sér doliente y trueca en diamantes las lágrimas que éste derrama sobre los pétalos de su margarita desgajada; bebe cerveza al lado de tres estudiantes de Colonia y luégo, el más sensible, le muestra el parque de la primavera desde las vidrieras del otoño; confidente de un bohemio inmortal le sigue a los oscuros cementerios y a las tabernas humosas, le hace mirar la luna que amorosamente se besa con el mar en el oscuro tálamo de la noche y le enreda en el corazón la negra araña que urde su tela en los marchitos laureles de las coronas; se hace abeja dulcísima para llevar miel deliciosa al pecho rasgado de un robador de corazones; sombra que viene de ultratumba entre un tañido de campanas dolientes, se junta con otra sombra que vaga por la sabana entristecida, y al amparo de la luna consigue que las dos sombras se vuelvan una sola que se proyectará para siempre sobre la puerta de lo arcano; canta los cantos de la noche con un acento delicioso en que brisa de lágrimas parece tamizarse por entre las ramas del viejo sauce mussetiano; baja de las nevadas cumbres en donde los cóndores compiten con las águilas para embeberse en la llanura con el vaivén de los trigales rubios y levantarse nuevamente, en alas del viento que agita las espigas, hasta el sagrario en donde Dios se oculta tras de los velos de la Eucaristía misteriosa; india salvaje y armoniosa vive en los llanos, mira correr los raudos potros,

oye el lamento de la torcaz dulcísima, salta cual un jaguar sobre la presa fácil, o grávida se tiende como un río en espera de la estrella lejana que ha de bogar entre sus ondas; gloriosa, en fin, deja el umbral polvoroso en donde dormita can misero, los socavones oscuros que saben del dolor de los obreros o el viejo puente de donde un loco se lanzara, para internarse en el desierto, vestida con trajes imperiales y embelesarse allí ante el desfile de los camellos lánguidos, ante la linda pecadora por la que abandona Palemón su columna o ante el armonioso Cenobiarca que borra con el signo de la Cruz, las huellas profundas del Centauro....

Pero, de pronto, un viejecillo de aspecto jovial golpea a las puertas de mi memoria. Modesto, sencillo, candoroso, me mira como a su antiguo conocido. Es el, es Pombol! El rostro delgado, las gruesas gafas, la perilla grácil que tantas veces he visto en sus retratos. Llega hasta mí, lo contemplo, y la mujer ideal con que soñaba en ese instante se convierte, sin que advierta yo cómo, en una teoría luminosa de mujeres divinas: dulce abuelita arrulla al nieto en las rodillas, contándole cuentos deliciosos; férvida virgen deja volar su corazón en alas de estrofas armoniosas: ñapanga de ojos fulgidos baila bambucos al són de las guitarras; madre llorosa se sume blandamente entre las luces amortiguadas del crepúsculo, y, el gorro frigio en la cabeza y el tricolor en la mano, canta la patria sus glorias imperecederas. Late entonces mi corazón con premura, rebosa mi alma de entusiasmo, saltan las lágrimas a mis ojos, y brotan de mis labios, hecho oración y hecho grito, el verso mágico de Dante: *Onorate l'altissimo poeta!*

NICOLAS BAYONA POSADA

La lucha contra el cáncer

Por el Dr. Firket

Profesor de anatomía patológica. Director del instituto del mismo nombre y del departamento de patología del Centro Anticanceroso de la universidad del Estado de Lieja. Miembro de la Academia Real de Medicina.

y el Dr. C. Sáenz Arbeláez

Doctor en medicina, cirugía y obstetricia de la universidad del Estado. Ex-externo de cirugía del hospital de Baviera. Ex-adjunto especial de histofisiología, patológica. Adjunto especial de histología de la universidad.

Resumen. La próxima fundación del instituto de Radium en esta ciudad da especial actualidad a este artículo que nos envían de Lieja el Dr. Firket, fundador del primer servicio público contra el cáncer, y un joven médico colombiano que bajo tan sabia dirección se ha especializado en esta materia.

Estudian en primer lugar los autores si el cáncer es enfermedad hereditaria o contagiosa, exponiendo *a)* las experiencias que se han hecho con injertos de cáncer y *b)* las condiciones que localmente o en el organismo entero traen consigo las transformaciones necesarias para que un organismo sano degenera en canceroso. Exponen después los distintos períodos de la enfermedad y las distintas clases de cáncer, conocimiento que facilita el diagnóstico y determina el tratamiento; y terminan señalando los factores que han de integrar la lucha contra el cáncer; a saber: servicios públicos, educación del pueblo e instalaciones oficiales de análisis y de tratamiento por los métodos más modernos, los rayos X y el radium.

El estudio de los cánceres o tumores malignos constituye una rama tan importante en el árbol de las ciencias médicas que ha parecido suficiente para asignarle un puesto independiente en su grandioso conjunto: *La cancerología*.

Prescindiendo por ahora de algunas nociones más comunes y generalmente conocidas vamos a tratar de algunos de los principales aspectos de esta nueva e importante ciencia.

Un problema que ha interesado siempre al público es el de saber si el cáncer es o no una *enfermedad hereditaria*.

Experiencias relativamente recientes han permitido seleccionar, cruzándolas de manera adecuada, generaciones de animales (ratas blancas) cuyos individuos presentan cánceres espontáneos en una porción considerable.

Pero estos ejemplos de familias cancerosas son bastante raros, sobre todo en la raza humana, debido a que las uniones de familias que presentan una predisposición favorable a su desarrollo no son muy frecuentes.

De ninguna manera se trata de una *herencia directa de la madre al hijo*, como en otras enfermedades, sino sólo de una predisposición vaga.

En fin, la observación cuidadosa de los enfermos obliga a excluir completamente la idea de que en el género humano exista una verdadera contagiosidad del cáncer. La existencia de «casas de cáncer», o entre los animales, de «jaula de cáncer» es inexacta.

* * *

Mas la observación directa de los enfermos sólo podría proporcionarnos datos muy limitados sobre el intrincado problema que nos ocupa. Nuestros conocimientos sobre los fenómenos vitales, tanto normales como patológicos, han progresado siempre merced a la experimentación.

Dos corrientes de ideas presidieron estas investigaciones experimentales:

a) En la primera se buscaba la relación existente entre el cáncer y el organismo del paciente sabiendo que estas relaciones son de orden particular. A este fin se han utilizado en gran escala los injertos de cáncer.

El primer injerto positivo, después de algunas tentativas infructuosas, fue realizado en 1888 por un sabio de Viena: Hanau. Desde ese momento se supo que si se cortaba un pedazo de cáncer en plena evolución y se le injertaba a otro animal, se podía ver desarrollarse en este último un cáncer semejante al del portador original, con todos sus caracteres macroscópicos y microscópicos.

En 1892, en Lieja, el profesor Firket, y más tarde (1894), Moreau en París demostraron que era posible un proceso de transplatación en serie; es decir, que un tumor canceroso injertado que se ha desarrollado en un primer animal renueva su energía de crecimiento y es susceptible de transplante a un tercer animal y de éste a un cuarto, etc.

Estas experiencias fundamentales dieron origen a los grandes centros de producción de animales, fundados en los institutos para el estudio del cáncer e iniciados hacia 1900 en Copenhague, Londres, Berlín, etc. Allí se estudiaban en ratones, cuya edad máxima es relativamente corta, la manera como los diversos cánceres se adaptan a los sexos y razas particulares. Allí se llegó a analizar mejor el factor receptibilidad y la resistencia a la invasión cancerosa mediante el estudio cuidadoso de la evolución de un gran número de animales.

El estudio sistemático de los injertos demostró claramente que el tejido canceroso injertado es el que se desarrolla en el tejido sano del receptor *sin provocar la cancerización de las células sanas de éste*. Pero el estroma conjuntivo del injerto, que contiene

los vasos sanguíneos destinados a su nutrición, degenera y es reemplazado por brotes conjuntivo-vasculares que manan del tejido sano del receptor y aseguran así la vitalidad del injerto. En el caso de que el injerto no prenda, como es el caso frecuente, el tejido tumoral se reabsorbe o se enquistas, es decir, que el organismo receptor lo rodea de una capa de tejido fibroso.

Ultimamente se ha hecho resaltar la importancia del tejido linfoideo. El embrión recibe fácilmente un injerto de cáncer *antes de la formación de este tejido*. Pero puede hacérselo menos receptivo inoculando en él tejido linfoideo de adulto.

* * *

b) Pero los injertos de cáncer por interesantes que sean carecen de las condiciones de cancerización tales como los observamos en los enfermos de cáncer. En efecto, en los injertos se le inocular a un animal sano un tumor maligno o cáncer completamente formado proveniente de otro animal de la misma especie. Pero lo que sería más interesante saber es la determinación del conjunto de condiciones que, localmente o en el organismo entero, traen consigo las transformaciones necesarias para que un organismo sano degenera en canceroso.

Fenómeno es éste, además, que se reproduce lenta y no bruscamente como en el caso del injerto. Importaba no obstante observar no sólo los animales que espontáneamente presentaban un cáncer sino también la evolución de un cáncer provocado en animales que no lo hubieran presentado sin nuestra intervención.

La importancia de este problema no escapó a los biólogos. Prueba de ello son los innumerables ensayos de producciones experimentales del cáncer en los últimos 50 años. Sin embargo, sólo en 1913 este género de investigaciones llegó a dar un resultado apreciable. Alimentando algunos ratones blancos con una especie de cucarachas, Fiebiger, sabio danés, llegó a producir el cáncer en un 60% de los animales de experimentación. El análisis de sus resultados le demostró que no era la cucaracha el agente de la cancerización sino un pequeño gusano nematodo, parásito de la cucaracha que al ser puesto en libertad en el momento en que la rata devoraba el ortóptero se fijaba en el epitelio pavimentoso de la lengua de la rata y en el cardia, produciendo, sobre todo en este último sitio, una hiperplasia papilomatosa a la cual sucede habitualmente un epiteloma de globos córneos (forma especial de cáncer). Algo más tarde (1914-1917) dos sabios japoneses hicieron conocer un método más práctico y más seguro. Frotaban con alquitrán las orejas o la piel del dorso de una serie de ratones. Al cabo de cierto tiempo vieron aparecer un pequeño tumor que se transformó rápidamente en verdadero cáncer. De entonces acá se conocen una docena de procedimientos más o menos eficaces para llegar al mismo resultado. Citemos la producción de un sarcoma en las ratas alimentadas con huevos de «*Cysticercus fasciolaris*», las

aplicaciones de soluciones arsenicales diluídas, los rayos X, los cálculos biliares recubiertos de parafina o de alquitrán.

En los cánceres producidos por el tratamiento del alquitrán, hay un hecho de fecundas enseñanzas: si cesa el frotamiento local a los cuatro meses de aplicación cotidiana, el ratón permanece aparentemente normal es decir, sin proliferación cutánea, durante unos dos meses poco más o menos. Luégo sobreviene una pequeña elevación, especie de cuerno, un papiloma histológicamente benigno. Si extirpamos ese tumorcito y lo injertamos en un muslo, lo veremos transformarse rápidamente en un cáncer idéntico al que aparece después de nueve meses de frotamiento con el alquitrán. Deducimos de esto una inmediata conclusión de extraordinaria importancia práctica: la existencia de un período de latencia biológica durante el cual el exámen al microscopio no permite determinar la naturaleza maligna del tumor. Período de latencia histológicamente benigno; mas éste por el solo hecho de la transplatación del tumor aparentemente benigno, se transforma en cáncer. Esta fase de latencia dura cuatro meses en el ratón; como en el hombre vive diez veces más lentamente podemos comprender la importancia enorme de este *período precanceroso*, o modificación especial del terreno general indispensable al establecimiento de la enfermedad.

La hiperclasia precancerosa parece ser un estado capital de la cancerización y en él se reconcentran las investigaciones. Se busca no solamente la modificación local, sino que se trata también de demostrar—y esto es probable—que el cáncer es, al comienzo, la manifestación local de un desorden general de organismo. Así mismo se trata de penetrar la influencia de los factores que instigan, regularizan, controlan la división celular normal y de los cuales uno, por lo menos, se ha desviado de su función normal en el momento de la transformación cancerosa.

Desgraciadamente estos problemas importantes no pueden estudiarse con facilidad debido a la dificultad en que nos encontramos de provocar artificialmente la división celular. En este particular la cancerología se liga a la endocrinología, o ciencia que estudia la función de las glándulas de secreción interna (acción de la glándula tiroide, del timo en la división celular normal, etc.)

La posibilidad en que nos encontramos hoy de hacer crecer *in vitro*, es decir, fuéra del organismo, fragmentos del tejido, ayuda considerablemente a analizar otros aspectos interesantes del problema.

Otro campo de investigación reciente de un enorme porvenir y que ha presentado particularidades altamente interesantes sobre el tejido canceroso es el estudio de la manera como se comporta dicho tejido en la fijación del oxígeno (respiración celular) y en la utilización de ciertas sustancias (azúcares) susceptibles de proporcionar un enorme potencial de energía a las células del organismo.

* * *

Mas es cierto que la lucha contra los cánceres no depende solamente del conocimiento de la causa y proceso de la cancerización; menester es además el cuidado de los enfermos inspirado en esta noción capital: no obstante la demostración de los biólogos de la existencia de un estado precanceroso, no debemos perder de vista que la enfermedad, *una vez declarada, es al principio una lesión local y que en este estado permanece cierto tiempo más o menos corto*. Así, pues, la terapéutica debe concretarse, al comienzo, a extirpar esta lesión local antes que las colonizaciones a distancia, muchas veces invisibles, hayan invadido el organismo.

De esto se deduce claramente que para que estos tratamientos sean eficaces deben ser pronto una vez reconocidas las lesiones. *Esto es a la vez cuestión de valor profesional del médico y de educación del público.*

En todo país civilizado tienen los médicos obligación de instruirse debidamente sobre los diferentes signos precancerosos e iniciales del cáncer como también sobre las numerosas formas que esta enfermedad presenta en el hombre. Porque la evolución de los cánceres no es siempre la misma, ni sus señales idénticas y porque cada forma de cáncer exige una terapéutica especial.

Uno de los métodos de mayor utilidad para el diagnóstico pronto del cáncer es la *Biopsia*: se trata del examen microscópico de fragmentos de tejido de la lesión que se supone cancerosa y que el simple examen visual no permite clasificar con la debida precisión. En el microscopio se distinguirá fácilmente, en la mayor parte de los casos, la naturaleza exacta de la lesión: podrá decirse si se trata de una simple inflamación crónica, como la tuberculosis o la sífilis, de una afección micósica o de un verdadero cáncer. Más aún: permitirá definir el tipo de cáncer a que pertenece y dar así ciertas y precisas direcciones para el tratamiento; cirugía, rayos X, radium o asociación de uno u otro de estos medios. De esto se deduce la importancia de que el público se penetre bien de que *no hay un solo cáncer sino muchos cánceres diferentes en su estructura y en su evolución*. Alguno de ellos son lentos, invaden poco a poco, no se infectan, por decirlo así, jamás; otros constituyen en poco tiempo, masas enormes que se infectan y supuran, o crecen en forma de coliflores; otros tienden sobre todo a diseminarse y a constituir en el organismo verdaderas colecciones de pequeños nódulos que son las colonias o metastasis.

En fin, los cánceres pueden desarrollarse a costa de todos los tejidos del cuerpo: tejidos del hígado, del riñón, del cerebro, de los huesos, de la lengua, del seno, etc. Su evolución, como su estructura, es influenciada por sus tejidos de origen.

El médico mediante los medios de investigación que la ciencia moderna pone a su alcance y guiándose por los consejos del

histo-patologista estará en las mejores condiciones de llegar a aplicar lo más prontamente posible el tratamiento más adecuado para la destrucción total del tumor.

Para esto es necesario que los grandes centros de todo país civilizado dispongan de laboratorios debidamente montados en donde los especialistas puedan dar con la debida presteza el análisis microscópico exacto de los fragmentos de tejido sospechosos que los médicos le hayan enviado de sus enfermos. Tales servicios deben tener el carácter de *servicios de higiene pública*, lo que quiere decir que el costo del análisis debe estar en proporción con las capacidades económicas de cada enfermo. Es necesario que sea gratuito para los pobres a fin de que éstos gocen del pleno derecho que les asiste de ser tratados, lo mismo que los ricos, con los últimos perfeccionamientos de la ciencia. Los dos primeros servicios públicos que respondían a esta necesidad fueron fundados respectivamente en Lieja (1904) por el profesor Firket y en Copenhague por el profesor Fielbiger. El primer servicio alcanza actualmente a una cifra anual de diagnósticos que pasan de 1,200 y han llegado a la cifra de 22,000 los exámenes, cuyas preparaciones microscópicas, junto con los registros de los enfermos, perfectamente al día, se conservan cuidadosamente para la enseñanza universitaria. Es obvio que el secreto profesional estricto garantice el anonimato de cada enfermo.

Sería sin embargo un error grave el creer que el solo perfeccionamiento de los aparatos e instalaciones así como la instrucción y preparación adecuada de los médicos puedan dar como consecuencia el *diagnóstico rápido indispensable* del cáncer en los enfermos de una población.

Es necesario además procurar la *educación del público*, ora sea con anuncios murales o de otra especie, como se practica en Francia, ora sea, como se acostumbra en Bélgica, por la vulgarización en las diferentes clases sociales de los cursos de la Cruz Roja. Es necesario persuadirse en todo caso que los cánceres son curables si se tratan oportunamente; pero para ello debe presentarse a tiempo el enfermo a la visita del médico.

Por consiguiente debe mirarse con desconfianza las pequeñas ulceraciones o erosiones más o menos húmedas que duran largo tiempo sin razón aparente, los nódulos que aparecen en el seno, en la lengua o en cualquiera otra parte del cuerpo. En las mujeres (muy especialmente después de la menopausis) las pérdidas uterinas más o menos sanguinolentas, más o menos mal olientes e irregulares. Sobre todo no deben tratarse con negligencia estas lesiones con el pretexto de que no causan dolor alguno, porque muchos cánceres al comienzo y aun durante el período del desenvolvimiento tampoco lo producen. Todo esto es de importancia suma porque en el estado actual de la ciencia, el médico no puede hacer gran cosa con los cancerosos que solicitan demasiado tarde su ayuda.

Esta campaña de educación popular debe desarrollarse con perseverancia, medida y exquisito tacto. Y sólo podrá llevarse a cabo mediante el concurso abnegado de médicos que dominen las cuestiones cancerológicas y conozcan *íntimamente, al mismo tiempo, la psicología de sus conciudadanos.*

Los esfuerzos de los médicos no han parado en la investigación de las causas de los cánceres, su desarrollo u profilaxis popular; se han extendido también a la investigación de los medios más rápidos y eficaces para su curación. Vamos a apuntar brevemente los métodos de terapéutica anticáncer universalmente usados.

Hasta hace pocos años todo se limitaba a la extirpación quirúrgica de los tumores cancerosos, llegándose en esto a audacias asombrosas. Se extraían cánceres voluminosos como una manzana y situados en regiones delicadísimas, como la base del cerebro, de donde emergen órganos tan importantes como los nervios auditivos y ópticos.

Existe todo un vasto campo de investigaciones llamado la *radio biología*, en que los cancerólogos se aplican a determinar, con la mayor precisión posible, el mecanismo y alcance interno de la acción de los rayos X, y de las emanaciones de radium sobre los tejidos normales y patológicos. Es de notarse que los tejidos no son igualmente sensibles al radium y que unas mismas células cambian de radiosensibilidad según el estado o momento de su evolución y que esta sensibilidad puede alterarse artificialmente en algunos casos a voluntad del médico.

Todos estos estudios previos son necesarios para el seguro y eficaz tratamiento de los enfermos. En el 45% de los casos cancerosos se emplean estos métodos físicos solos o en asocio de los quirúrgicos.

Pero la utilización de este método rayo-terapéutico exige conocimientos tan profundos que rara vez los reúne un médico solo. Por otra parte el instrumental necesario es en extremo costoso. Difícilmente, pues, podría un médico por sí solo establecer laboratorios de tan elevado costo y, si los estableciese, se vería obligado a exigir altísimos honorarios que no todos los enfermos podrían pagar. Por eso el Estado es el que debe cuidar de la instalación de esta clase de laboratorios.

Así lo han hecho Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda y Suecia.

Colombia no se ha quedado atrás en este movimiento anticáncer. Los médicos están consagrados a seguir en todo su desarrollo los adelantos científicos en este particular y es ya ley de la República el establecimiento del instituto del cáncer al frente del cual está el doctor José V. Huertas. Los doctores Daniel Brigard Herrera, Jorge Llinás y Ruperto Ireguí están siguiendo estudios especiales sobre el cáncer en Europa a fin de establecer entre nosotros laboratorios con todo el lujo y adelantos de los europeos.

Un diálogo en otro mundo

por Lope de Ochoa de la Academia Colombiana

Resumen. Lope de Ochoa encuentra a Luciano Pulgar en la región de las estrellas. Viendo la creación en Dios y buscando a Dios en la creación. Un sol pigmeo y veloz como una flecha. La tierra apagada y sin atmósfera. Estrellas visibles en pleno día. La corte y la patria de los bienaventurados. Las cuatro dotes de gloria. Muerte repentina del astro del día. ¿Hay otros mundos habitados? El cofre de las mejores joyas. ¿Es infinito el universo? Eter y espacio imaginario. ¿Hay más allá del éter otros mundos que no vemos? Luciano se despide. Recuerdo de su hogar. Su inquietud por la patria: la Iglesia y el Estado. El bienestar del pueblo. ¿Goza Colombia de paz?

¿Fue sueño? ¿Fue realidad? No sabré decirlo. Sólo sé que si fue sueño merece ser realidad, y si fue realidad parece sueño.

¿Puede el espíritu, mientras dura esta vida, alejarse del cuerpo y discurrir por las más apartadas regiones, y conservar después la memoria de lo que ha experimentado en ellas?

Al menos así me lo parece. ¿Cómo si no explicar que encuentre en mi memoria las conversaciones que he tenido y que he escuchado en regiones tan distantes de este pequeño satélite solar en que habitamos?

Pero qué difícil es trasladar al lenguaje sensible las impresiones que se han recibido sin ayuda de los sentidos. Parécenos, después de hablar o de escribir, que lo que nuestras palabras expresan apenas es una borrosa proyección de lo que está claro y brillante en nuestro espíritu.

Y sin embargo son tan bellas esas impresiones que bullen en mi interior, que no me resigno a callarlas. Hablemos pues, aunque nuestras palabras se queden muy atrás de nuestros pensamientos.

No creí soñar, sino más bien despertar de un sueño en una región desconocida. Hallábame en la cumbre de un monte que dominaba una vasta extensión, tan vasta, como no la puede pre-

sentar jamás el estrecho horizonte de la tierra. Por un lado se perdía la vista en el mar. En un mar muerto y silencioso, bruñido como un espejo, pesado como si fuera de azogue. Por el otro se extendía la tierra. La tierra desnuda por completo de vegetación; árida y seca, pero imponente en su silencio; coronada en lontananza por una cadena de altísimas montañas, que sin embargo no se veían cubiertas de nieve.

Ni una nube en el cielo. Ni un insecto ni una ave en la región del aire. Un sol, más pequeño al parecer y menos brillante que el que conocemos en la tierra, dominaba en las alturas, pero no iluminaba el firmamento. No era azul el cielo, sino negro al rededor del astro luminoso, y aparecía por lo mismo en pleno día tachonado de estrellas. La luz del sol no era esa bella luz blanquecina que gozamos en la tierra, sino una luz vivísima sí, pero rojiza, que daba a todas las cosas un tinte de misterio.

Extasiado contemplaba el nunca visto espectáculo, cuando vi avanzar hacia mí una sombra impalpable, y que sin embargo presentaba rasgos humanos para mí muy conocidos.

La sombra me miró, pareció admirarse y con voz extraña dijo:

—Lope, hijo de Juan Pablo, ¿qué haces aquí? ¿Has dejado ya la mansión de los mortales? ¿Cómo no te he visto hasta ahora?

—Luciano, contesté yo emocionado, no me preguntes lo que no soy capaz de contestar. Tú me enseñaste a soñar. ¿Es sueño, o es realidad lo que veo? Pero sea como sea, también yo me admiro de encontrarte aquí. ¿Estás acaso expiando en esta soledad las pequeñas faltas de tu vida? Aunque tu semblante me parece que más bien rebosa de paz y de ventura.

—Tienes razón, soy feliz. He conseguido el fin de toda existencia humana. La luz de la fe me dio paso a la luz inaccesible de la divinidad. Estoy en el reino de Dios, y veo en Dios todas las cosas. Mas así como en la tierra podéis mirar a la luna cara a cara, pero os place también verla reflejada en las limpias aguas de los lagos, así en la patria podemos contemplar a Dios cara a cara, y sin embargo nos place de cuando en cuando recorrer sus dominios para verlo reflejado en sus criaturas. ¿Has visto jamás algo que se aproxime al espectáculo que tienes ante la vista?

—Nunca. Ni creo que el más hábil artista sea capaz de imaginar algo semejante. Pero ¿dónde estamos?

—Estamos en un planeta mucho mayor que la tierra, uno de los que acompañan, en su silencioso rumbo por los espacios, a ese sol que ves y que jamás habrás visto en tu vida.

—Sé que las estrellas que creemos ver desde la tierra son soles; que algunos de ellos son gigantes como Betelgozo, como Antares, con diámetros 300 y 400 veces mayores que el de nuestro sol; otros son pigmeos si se comparan con los anteriores,

como Proción y Sirio, y como el mismo sol, que únicamente por estar tan cerca de las miradas de los hombres ha podido merecer el nombre de Astro Rey. Mas, ¿cómo se llama en la nomenclatura de los hombres este sol que vemos? Paréceme que debe ser alguno de los que hemos dado en llamar soles pigmeos.

—Así es en realidad. ¿Has oído hablar alguna vez de la flecha de Barnard?

—Soy aficionado a las estrellas y tengo muy presente, aunque no es visible a simple vista, la curiosa estrella de 9.^a magnitud que descubrió Barnard en la constelación del Serpentario. Es la más próxima al sistema solar, si se exceptúa el grupo Alfa del Centauro, pues sólo dista de nosotros seis años de luz. Es una de las estrellas de menos brillo real. Es la de masa más pequeña, y la que cambia con más velocidad su posición en el cielo. Es como una saeta que corta silenciosa la inmensidad sobre nuestras cabezas. Cuando las demás estrellas apenas si se corren un segundo de arco por siglo, la flecha avanza 10 por año, y se acerca al sistema solar con una velocidad de 107 kilómetros por segundo. (1).

—Pues bien, ahí la tienes. ¿Quieres ver ahora desde aquí el pequeño sol que vosotros llamáis astro del día? Mira, en aquella dirección; ¿No ves tres estrellas pequeñas en forma de triángulo? La más baja es vuestro sol. Sus satélites no se alcanzarían a divisar ni aun con los telescopios más potentes.

—Cuán pequeñas se imagina uno desde aquí todas las cosas de la tierra. Cuán verdadero el dicho de aquel gran creyente que dijo: «Qué pequeña me parece la tierra cuando miro al cielo!». Y a propósito, Luciano, no acabo de explicarme el enigma de tu soledad. Si estás en el reino de Dios, ¿por qué no estás en compañía de los bienaventurados?

—¿No has leído en la Escritura, el Reino de Dios dentro de vosotros está? Llevamos a Dios con nosotros. Llevamos con nosotros el cielo.

—Comprendo, maestro, que si Dios, gracias a esa luz sobrenatural que llaman los teólogos *lumen glorie*, está claramente reflejado como en un espejo en vuestro espíritu, vosotros los bienaventurados podáis, aun en la soledad, hallar dentro de vosotros a Dios y ver en El todas las cosas. Pero sin embargo, estamos acostumbrados a pensar en la tierra que el cielo es un lugar donde los santos forman una sociedad, una ciudad de Dios espléndida y vastísima, como nos la pinta San Juan en el Apocalipsis.

—Y así es. Tan vasto y tan brillante es el lugar donde viven en santa compañía los bienaventurados, que con razón dijo San Pablo, quien pudo vislumbrarlo en éxtasis, que ni el ojo vio,

(1) Rodés, El firmamento, págs. 377, 385, 393, 426, 427, 438.

ni el oído oyó, ni hay colores en la mente humana con qué poder pintar lo que Dios tiene reservado para los que le aman. Pero fuera de la ciudad de Dios, donde reina en corporal presencia nuestro Redentor, se extiende el mundo de Dios, puesto también por el Padre bajo el dominio de Cristo. La ciudad de Dios es su corte; pero el universo entero es nuestra patria. Y es grato, como te dije antes, no contentarnos con ver en Dios todas las cosas, sino poder también verlo en todas las cosas a El. Por eso acostumbro vagar muchas veces por unos y por otros mundos, ya solo con mis pensamientos, ya acompañado de los que en el mundo fueron mis amigos o de los que veneré como santos y ahora tengo por hermanos. Hoy he dejado volar mi barquilla sin testigos por los mares de la luz. Es la primera vez que arribo a este planeta.

—Vosotros los espíritus surcaréis estos mares del espacio con la velocidad del pensamiento.

—Con la velocidad de la voluntad. Y no solamente nosotros los espíritus. También los cuerpos gloriosos disfrutan de semejante propiedad, pues están adornados de cuatro dotes que se llaman: claridad, impassibilidad, agilidad y sutileza. Por la claridad brillan llenos de hermosura. Por la impassibilidad están libres de muerte, dolor, corrupción y enfermedad. Por la agilidad se mueven con la rapidez de los espíritus. Por la sutileza pueden sin violencia alguna salvar todos los obstáculos, pasando a través de los cuerpos como el rayo de sol a través de los cristales.

—¿Y por qué, Luciano, son en este planeta todas las cosas tan distintas de las que hemos visto en la tierra? El mar no se mueve, no hay cielo azul, las estrellas se ven en mitad del día, la tierra no da la más tenue señal de vida alguna.

—Es la falta del aire, elemento indispensable para las plantas y más para los animales. Sin atmósfera no pueden rizarse las aguas del mar, que inmóviles quedaron heladas cuando este planeta se extinguió por completo. Actualmente no hay en él fuego ninguno. Sólo recibe calor del sol que ves, mas como le falta el manto de la atmósfera para conservarlo, lo refleja en gran parte; el resto lo irradia en seguida, y a las pocas horas de entrada la noche, este mar de hielo y esta tierra árida tienen la temperatura del cero absoluto, propia de los espacios cósmicos. Durante el día no puede el sol, con sus dardos de fuego, fundir tan profundos mares, y sólo alcanza a tender sobre su superficie una tenue capa de vapor de agua, que al llegar la noche se condensa de repente y vuelve a transformarse en hielo. Por eso brilla muerto el mar, cual si fuera de metal bruñido. Por eso tampoco ostenta el cielo su color azul, que proviene en nuestra tierra de la envoltura de aire, ni hay luz difusa. ¿Te has fijado que las sombras de estas rocas son de oscuridad completa? Es inútil que intentes ver cualquier objeto si no dejas que el sol o sus reflejos den de lleno sobre él. No hay luz difusa, y por eso tampoco la luz del sol estorba a las

estrellas. Mira cómo el disco solar se recorta limpio, aunque ondulante, sobre la negrura del espacio, y a su lado brillan no sólo las estrellas más notables sino las de más pequeña magnitud, invisibles muchas en la tierra, y aun las que forman el polvo de diamante de la vía láctea. Gracias a que hablamos a la manera de los espíritus podemos entendernos, pues sin aire comprendes que no puede haber ni voz ni sonido.

En este momento el disco del sol tocaba el horizonte. Era, como ya dije, el horizonte mucho más extenso que el nuestro, por ser menor la curvatura del planeta en que nos hallábamos. Por no haber nubes ni nieblas ni aire nada variaba el sol en el ocaso. Brillaba con la misma intensidad en la línea del mar que en el cenit. Poco a poco fue sumergiéndose en las heladas aguas y rápidamente iba disminuyendo su luz. Al desaparecer en el horizonte la última porción del disco luminoso, quedamos de repente sumergidos en densa oscuridad, templada tan sólo por la pura y serena luz de innumerables estrellas.

La sombra amiga que me acompañaba no era ya una sombra; era una blanca nebulosa que esparcía en torno suyo apacible claridad. Y continuó diciendo:

—Si en la tierra son bellos los crepúsculos con esa lenta y melancólica agonía de la luz solar, que antes de desaparecer por completo se refleja en las nubes y se enreda con visos de tan variados colores en el vapor acuoso, en las partículas que en el aire flotan y en el aire mismo, no me negarás que tiene también un encanto singular esta muerte repentina del astro del día, este salto sin transición de la luz a las tinieblas. ¿Y te has fijado bien en el cielo estrellado? ¿Reconoces las estrellas?

—Maestro, sólo reconozco la vía láctea que nos envuelve como un inmenso anillo, pero todas las demás constelaciones que contemplo son para mí desconocidas. No encuentro ni una sola de las que tantas veces contemplé desde la tierra. La Osa, Orión, el Cisne, el Escorpión, la Cruz del Sur, el Centauro, ¿qué se hicieron?

—Como te has trasladado a seis años de luz de la tierra, es natural que los astros ocupen respecto a ti distintas posiciones y tengan distinto brillo.

—Luciano, ¿hay otros mundos fuera de éste que forma el conjunto de estrellas que admiramos? ¿O es acaso ilimitado el universo? ¿Y cómo están en él repartidos y ordenados los astros? ¿Hay en otros planetas seres racionales semejantes al hombre? O si no, ¿Por qué, en tan pequeño satélite como es la tierra, plugo a Dios que se realizara el coronamiento de la obra divina que fue la creación del hombre elevado al orden sobrenatural, y la otra maravilla mayor que la de la creación, como fue la encarnación del Verbo y redención del hombre caído?

—Mucho has preguntado, Lope, de una vez. Y no me bastaría toda esta larga noche para satisfacer cumplidamente tus preguntas. Sabe que aun nosotros los bienaventurados nos acercamos con respeto a los designios de Dios, y que aunque le vemos cara a cara no penetramos los secretos todos de su Majestad. ¿Ha tenido Dios o tiene o tendrá otras criaturas racionales sin relación ninguna con nuestra familia humana? No parece verosímil, si consideras que a la unidad y perfección del plan divino, que culminó en la encarnación del Verbo, nada pueden añadir otras criaturas racionales. Fuera de que en la revelación hallamos a Cristo Jesús como cabeza y rey de todos los escogidos. Viéneme a la memoria a este propósito lo que escribió San Pablo: *Non plus sapere quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem*. Seamos sobrios en saber. Harto conocemos de los planes de Dios para agradecerlos y admirarlos. Refrenemos la imaginación, que desbordada nos llevaría a mil incongruencias.

Por lo que hace a la pequeñez de la tierra, no sé de qué te admiras. ¿Ha de ser por ventura siempre el más noble lugar el más espacioso? Mira los palacios de los reyes. Poca cosa comparada con la extensión de sus dominios. Mira la sala del trono. Poca cosa comparada con la mole del palacio. Mira el cofre donde guardan sus joyas más ricas. Poca cosa en cantidad y tamaño comparada con los palacios y calles y plazas y campos y montañas y mares de su reino.

La tierra es en el universo, aunque pequeña, la mansión más adornada; es la sala del trono donde reina desde el sagrario Dios hecho hombre; es el cofre donde guarda el Señor sus más preciadas joyas, que son las almas inmortales.

—Bien has hablado, Luciano, no quiero ya forzar los secretos del Altísimo y me parece necia imaginación argüir de lo posible en sí mismo a lo congruente dentro del plan divino. Veo también que no por ser la tierra tan pequeña y secundaria deja de ser el relicario del universo mundo, el teatro donde se han desarrollado las más sublimes escenas, el punto de cita escogido por Dios para unirse en íntimo abrazo con el hombre. Mas ahora sí explícame mis primeras preguntas acerca de la constitución o estructura del universo en que vivimos.

—Empezaré por decirte que el universo no es ni puede ser ilimitado. Solo Dios es infinito. Propiedad de la criatura es la limitación esencial. Por más obras que hiciera Dios fuera de sí siempre pudiera hacer muchas más. Pensar que Dios puede hacer de un golpe todo lo que es posible es pensar en un absurdo, porque precisamente la esencia del poder de Dios es el ser inagotable. Jamás podrá decir la creación que en ella se ha agotado el poder de Dios. Así como no puede concebirse un número tan grande que no se le puedan añadir todavía otra y otras unidades, así no puede concebirse un universo tan vasto que no puedan agregársele

otro y otros universos. La mente que sueña con el universo ilimitado sueña un absurdo, porque atribuye a la criatura un atributo propio solo del Creador, que es no poder ser más de lo que es.

—Tienes razón, y recientemente el más grande matemático de nuestro planeta, Einstein, ha llegado por rigurosos cálculos al mismo resultado: el universo es limitado y finito.

—Sí, el universo es limitado; mas fuera de él se extiende sin límites el que llaman los filósofos espacio imaginario, es decir, la nada de la criatura, en la inmensidad de Dios; la capacidad sin límites para que Dios coloque en ella otros y otros mundos más: *capacitas corporum locandorum*. Y si me permites un paréntesis te advertiré que en un sueñecillo mío, titulado *Sueño del Tequendama*, escribí: (1).

Caos lo que significa más propiamente es el espacio, el vacío, el éter extendido entre los cuerpos, sean moléculas o astros; cosa misteriosa, pues el éter no parece materia, y a la vez tiene que ser algo, porque de otra manera no habría distancias intermedias y los cuerpos se tendrían que juntar. Pero no divaguemos. *Caos* es aquéllo, y por consiguiente tan racional es el llamarlo tenebroso como brillante. También significa *Caos* todo estado de desorden, y por eso dijo Voltaire que en el caos de este mundo todo es dolor e injusticia.

Ahora veo claramente que era una ilusión confundir el *éter*, sustancia misteriosa en que navegan los mundos y por donde mutuamente se mandan sus influjos, con el espacio vacío. El primero es algo material. Pero aunque Dios lo aniquilara, no por eso vendrían a tocarse los cuerpos que él ahora une y separa. Antes quedaría entre ellos el mismo *espacio*, es decir, la misma capacidad para recibir de nuevo el éter o cualquier otro ser material de las mismas dimensiones.

—¿Y habrá, más allá del éter de nuestro universo, otros mundos que no vemos?

—Que haya otros mundos fuera de este universo en que vivimos, sin conexión ninguna con él, separados de nosotros por el espacio vacío, de modo que entre él y ellos no pueda hacerse sentir influjo alguno, no es cosa imposible, pero tampoco congruente. Dejemos eso entre las fantasías de la imaginación.

Yo quisiera más bien explicarte cómo están en este nuestro mundo repartidos y ordenados los astros. Obra admirable del Creador, más estupenda cuanto más estudiada y conocida. Pero el tiempo pasa, no para mí, que estoy ya fuera de su influjo, pero sí para ti, que tienes que repartirlo parcamente. Volveremos a vernos, Lope.

—Cómo, Luciano, ¿te vas? ¡Y no me has preguntado siquiera por los tuyos ni por tantos sucesos como deben interesarte de la tierra!

(1) Sueños, tomo 7.º pág. 91.

—Día por día sigo con cariño y complacencia los pasos de los míos: de los que avanzan hacia la playa donde los espero, y de los que se levantan como tiernos retoños para ocupar el lugar de los que caímos al golpe de la muerte. Todos ellos viven en mi corazón y deben sentirme muy cerca, porque es propiedad de los espíritus el estar presentes donde están su pensamiento y sus amores. Más bien me placería oír de tus labios lo que fuera de mi hogar pasa en el mundo, pues en verdad que no me he preocupado gran cosa por ello. El trato de los hombres y más el vaivén de la política produce en el corazón hastío, y uno de los beneficios que nos hace la muerte es alejarnos de los cuidados mundanales y darnos holgura para gozar nuestra vida interior. Dime pues, a grandes rasgos, lo que pasa en mi patria, otro día hablaremos de otros rincones de la tierra. ¿Goza Colombia de paz entre sus hijos y con los pueblos vecinos? ¿Nos rigen aún instituciones cristianas? ¿Están acordes la Iglesia y el Estado, las dos potestades entre las cuales ha repartido la Providencia el cuidado de procurar a los hombres su bienestar temporal y guiarlos a la felicidad eterna? ¿Se educa aún nuestra niñez y juventud en el amor y en el temor de Dios? ¿Ha mejorado la situación de nuestro pueblo obrero y campesino?

—Luciano, hace cuatro años que el partido de que fuiste tú conductor y maestro no gobierna en Colombia, y en estos mismos días el que fue tu partido antagónico asumirá la totalidad del poder. Pero aún nos rigen las instituciones cristianas que con tanto brillo defendiste; aún se educa cristianamente nuestra juventud. En el partido que hoy gobierna conviven sin embargo dos tendencias diametralmente opuestas: la que yo creo más fuerte por el valer e influjo de los hombres que la forman respeta la religión católica y sigue considerándola como esencial elemento del orden social. No pocos en esta tendencia son católicos convencidos y prácticos. La otra tendencia proclama en nítidas palabras: catolicismo y liberalismo son incompatibles. (1)Cuál de estas dos tendencias predominará en el futuro, enigma es que no podemos resolver.

—¿Y la Iglesia?

—La Iglesia de Colombia no puede olvidar que a la fracción del antiguo partido liberal llamada independiente, y al partido conservador en masa debe el haberse visto libre de anacrónicas persecuciones y el haber gozado de libertad y apoyo durante 10 lustros para su alta misión espiritual. Pero también sabe la Iglesia que no puede bajar a la arena de las luchas puramente políticas. Dispútense los hombres las cosas de la tierra, la Iglesia debe mostrar a todos las puertas del cielo. La Iglesia no ha estado, ni está ni puede estar identificada con ningún partido. Dios ha señalado a cada uno de los dos poderes su órbita de acción, y si

(1) *Acción Liberal*, Bogotá, diciembre 1933, número 11, pág. 360.

cada uno se conserva en ella no habrá choque posible. La Iglesia debe, eso sí, defender los intereses espirituales de los fieles que Dios le ha confiado. En el momento en que el Estado quisiera arrojar a Dios de las escuelas; quisiera desconocer que el matrimonio cristiano es sacramento indisoluble; quisiera proclamar la independencia absoluta del pensamiento y de la voluntad humanas; quisiera impedir a la Iglesia el cumplimiento de su misión apostólica, en ese momento invadiría el campo ajeno y el choque sería inevitable, no por mezclarse la Iglesia en la política, sino por invadir la política el terreno de la Iglesia.

Esta es la consigna que el Sumo Pontífice reinante ha dado a la Iglesia en todo el mundo: no mezclarse en la política de lo terreno, y defender lo divino con prudencia y energía aun de aquellos que lo combaten so capa de políticos. (1).

Sobre estas bases acaba de establecerse en Colombia, promovida como en todo el mundo por el Sumo Pontífice, la Acción Católica, unión de los católicos seculares bajo la dirección de la jerarquía, para la defensa de los principios tutelares de la sociedad.

—Buena noticia, Lope, feliz suceso que contribuirá mucho a calmar las pasiones políticas, y que traerá consigo la unión de los espíritus que se mueven aún en órbita cristiana y no han retrocedido al paganismo. Pero dime ¿ha mejorado entre tanto la situación de nuestro pueblo?

—Nada o casi nada. No faltan buenas leyes, para dar por ejemplo instrucción suficiente y adecuada a todos los hijos del pueblo; para prestar asistencia a los desamparados; para construir casas higiénicas donde puedan vivir como hombres los obreros. Pero no se cumplen. Con raras excepciones no hay aún en las clases elevadas sentido de la justicia social y menos de la caridad. El veneno del comunismo está ya inoculado en nuestro organismo social, aunque encuentra resistencia en la vigorosa estructura moral de nuestro pueblo; pero si los que tienen más y pueden más no se adelantan a mejorar eficazmente la triste situación del pueblo obrero, día llegará en que sean despojados por la fuerza de lo que no quisieron usar espontáneamente en bien de sus hermanos.

—Y la paz?

(1) La política no puede prescindir de la Iglesia y de sus derechos, cuando se trata de la organización de la familia, de la educación de la juventud y del culto divino. (Pío. XI, Allocución consistorial del 20 de diciembre de 1926). Cuando la política se acerca al altar, entonces la religión, la Iglesia, y el Papa que la representa no sólo están en el derecho, sino que tienen también el deber de dar indicaciones y direcciones que las almas católicas tienen el derecho de exigir y la obligación de seguir. (Allocución a los estudiantes universitarios de la Acción Católica de Italia, 8 de setiembre de 1924).

—La paz, Luciano amigo, sacude las alas con estrépito como para alzar el vuelo y alejarse de nosotros. Matanzas en el interior y aprestos bélicos para hacer respetar nuestras fronteras, eso verían tus ojos si aportaras a la tierra en que naciste.

La limpia mirada de Luciano se empañó con un velo de tristeza.

—La propia defensa, dijo, es a veces un derecho y a veces un deber indeclinable. Triste derecho el que arma al hombre contra el hombre. Cruel deber el que nos obliga a la violencia. Desgraciado de aquel a quien la Justicia divina, en el tribunal donde todo hombre ha de rendir cuenta de sus actos, halle responsable de haber manchado, como Caín, el seno de la madre tierra con la sangre de hermanos inocentes.

Boletín de literatura europea

correspondiente al año de 1933

por Eduardo Ospina, S. J.

1—Fechas memorables

El 5 de febrero se empezó a celebrar en España el centenario del nacimiento del célebre escritor católico don José María de Pereda (1833-1905), vigoroso autor de *Escenas Montañesas*, *El sabor de la tierra*, *Peñas arriba*, *Sotileza*, etc.

El 10 de marzo empezó la primera celebración secular del nacimiento de don Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891), famoso autor del *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, *El Capitán Veneno*, *El Escándalo*, etc.

En julio comenzó a celebrarse el centenario del *Renacimiento Catalán*, aunque su fecha estricta es el 24 de agosto, pues en tal fecha del año 1833 apareció en el diario barcelonés *El Vapor* la poesía catalana *A la Patria*, de Buenaventura C. Aribau, la que se considera como punto de partida del gran movimiento literario catalanista que comprende a los poetas y escritores Rubió y Ors, Aguiló, Milá y Fontanals, etc., y que culmina en Verdaguer y Maragall. Todos ellos compitieron en noble emulación literario-regional con sus parientes lingüísticos del Languedoc, los llamados *Felibres*, a cuya cabeza iba el amable Mistral, autor de *Calendal* y de *Mireya*.

2—Hechos literarios

La *Deutsche Bücherei* (Biblioteca Alemana) de Leipzig, empezó el año 1933 con un millón de volúmenes. Fue fundada el 1.º de enero de 1913 con el propósito de recoger y ordenar cronológicamente todo libro que se publica en Alemania. Así los libros publicados en ese país en veinte años ascienden a un millón.

El régimen hitleriano trajo en mayo una notable refundición en la *Academia Prusiana*. Por propio motivo o por insinuación del nuevo gobierno se retiraron once académicos, para ser sustituidos por de pronto por otros cinco pertenecientes, naturalmente, al par-

tido nazista. Entre los dimisionarios se contaban los conocidos escritores Thomas y Heinrich Mann y Jacob Wassermann.

En junio se reunió en Bolonia el *Congreso de escritores italianos*, presidido por F. T. Marinetti y con la asistencia de tres académicos de la lengua, Bontempelli, Panzini y Pirandello. Trató de las traducciones extranjeras y de la crítica literaria. Acerca de este último punto la mayoría optó por el fomento del proteccionismo literario, pues según el presidente del Congreso, «la crítica literaria en Italia, salvo excepciones que se pueden contar con los dedos, se compone de ignorantes absolutos». Estas palabras de Marinetti se han de tomar como uno de tantos desplantes del fundador del Futurismo.

A mediados de junio se celebraron en Valencia, España, los tradicionales *Jochs Florals* en el dialecto valenciano. Con esta ocasión y por el intenso sentimiento político-regional, especialmente desarrollado en tiempo de la república, se proclamó un manifiesto en favor de un estatuto propio para Valencia y su región.

Las colecciones de periódicos pertenecientes a la *Biblioteca del Museo británico* han sido transportadas a un edificio especial erigido en Hendon, barrio de Londres. Allí se encuentra coleccionada la prensa periódica inglesa y gran parte de la mundial desde el año 1800 y el número de esas colecciones se acerca a 1.000.

Se reunió durante el mes de julio en Ragusa, puerto del Adriático sobre la costa dálmata, el *Congreso de los Pen-Clubs*. Estas federaciones literarias se fundaron en 1921 para renovar las relaciones y facilitar el intercambio entre los escritores de naciones enemigas. Más tarde se estableció el convenio de no admitir en sus filas sino a escritores que se obliguen a observar «en todas circunstancias y especialmente en tiempo de guerra el respeto a las obras de arte por encima de las pasiones nacionales». Actualmente forman la federación 4.000 escritores de todas las naciones europeas.

En Sorrento, ciudad italiana sobre la península de su nombre y patria del Tasso, se ha erigido un *monumento* a los poetas y artistas de todas las naciones que en otro tiempo, como dice la inscripción, amaron y celebraron «la brillante floración de las olas». Entre otros 50 nombres conmemorados aparecen los de Byron, Lamartine, Berlioz, Ibsen, Goethe, Wagner, etc.

La *Fundación alemana de Schiller (Deutsche Schillerstiftung)* en Weimar publicó el número 73 de su anuario, redactado por su secretario actual Heinrich Liliencron. La fundación tiene por fin aliviar las necesidades pecuniarias de poetas y escritores alemanes y de sus próximos descendientes. Está subvencionada por el Ministerio del Interior, por el Ministerio prusiano en favor de la ciencia, arte y educación popular, y por los gobiernos de Baviera,

Württemberg, Baden, Turingia, Hessen, Bremen, Lübeck y Danzig. La suma total recogida en 1932, año de crisis, ascendió a 57.690 marcos (13.735 pesos oro).

Apareció en el mes de octubre el sexto tomo del gran diccionario llamado *Der Grosse Herder (El gran Herder)*, publicado por la conocida casa editora Herder & Cia. (Friburgo, im Breisgau). El tomo sexto tiene más de 1.700 páginas y 1.900 figuras entre láminas en colores, planchas y grabados. Esta Enciclopedia Católica completa constará de doce volúmenes.

Se ha lanzado una invitación al pueblo alemán, para la erección de un museo en Neisse, en honor del gran poeta católico y romántico Joseph von Eichendorff (1788-1857). Ocupará la casa en que pasó sus últimos años el poeta y llevará el nombre de *Eichendorff-Museum*.

El senado de Hamburgo ha constituido la fundación de 5.000 marcos en memoria del poeta alemán Dietrich Eckart, para fomento de la literatura nacional. El premio se otorgará anualmente el 26 de diciembre.

En una revisión sistemática emprendida en las *bibliotecas de España* se ha encontrado un notable número de interesantísimos manuscritos de los siglos XI, XII y XIII. Entre ellos, en la biblioteca nacional de Madrid, un manuscrito de las *Heróidas* de Ovidio que data del siglo XIII. El erudito francés Félix Grat encontró allí mismo otro manuscrito procedente del siglo XI y que contiene los cuatro últimos libros de la *Tebaida* de Estacio (poeta latino del siglo I, maestro de Diocleciano Augusto). Según Grat, es con mucho la mejor copia manuscrita que se conserva de esa obra. El mismo erudito prepara un catálogo completo de los manuscritos de clásicos latinos en España.

La *universidad* fundada recientemente en Niza inauguró su primer año de curso el 4 de diciembre de 1933 con 38 prelecciones de diversas materias. Su rector es el profesor Maurice Mignon y su director administrativo Paul Valéry. La finalidad principal de esta nueva institución es la investigación científica e histórica de los países mediterráneos y los grandes problemas internacionales del presente.

3—Fallecimientos

El 30 de abril falleció en París a los 57 años de edad la condesa Ana de Noailles, considerada como la primera de las poetisas de Francia en la actualidad. Escribió en verso *Le Coeur innombrable*, *Le Poème de l'amour*, *L'Honneur de souffrir*, etc. y tres novelas: *La Nouvelle Espérance*, *Le Visage émerveillé*, *La Domination*. Alma sensible e intensa, tuvo la elevación propia de los poetas de raza, que, muy capaces de sentir la belleza de las co-

sas, sin embargo, por encima del oleaje móvil y pasajero de la vida, saben prever y tal vez llorar su fugacidad.

Je vous tiens toute vive entre mes bras, Nature,
 Ah! faut-il que mes yeux s'emplissent d'ombre un jour
 Et que j'aïlle au pays sans vent et sans verdure
 Que ne visitent pas la lumière et l'amour!....

(Ofrende à la Nature).

El 1.º de abril murió en Málaga el poeta y escritor español Salvador Rueda. Nacido de padres labradores en 1857 en Benaque (Málaga), aprendió a leer a los 18 años. Mientras practicaba varios oficios escribió los primeros versos, que empezaron a llamar la atención. Núñez de Arce lo protegió y lo llevó a la *Gaceta* de Madrid. Más tarde escribió en *El Globo*, *El Imparcial*, etc. escenas andaluzas en prosa y verso, coloristas y con frecuencia radicalmente inmorales. Sus varias colecciones fueron recogidas en *Poesías completas* y *Poesías escogidas*.

El 17 de agosto terminó sus días el abate Henri Brémond en Arthez, cerca de Pau. Nacido en 1865, pasó varios años en Inglaterra donde se ordenó de sacerdote, y luego volvió a Francia. Allí empezó a escribir crítica literaria en *Études*, revista de los jesuitas franceses. Más tarde correspondiendo a la invitación de Brunetière compuso para la *Revue des deux Mondes* un estudio sobre George Eliot, y en seguida empezó su larga colaboración en *Le Correspondant*. Estudió el proceso de la vida interior en algunos de los grandes convertidos al catolicismo (Wiseman, Manning, Newman) en su libro *L'Inquietude religieuse*, que fue coronado por la Academia francesa. Escribió también *L'Enfant et la vie*, *Prière et poésie*, *La Poésie pure*, etc. Pero su principal obra, que le mereció en 1922 el Gran Premio Gobert de Historia y en 1923 la entrada a la Academia Francesa, es la *Histoire littéraire du sentiment religieux en France*, acerca de la cual y de su autor dice la gran revista parisiense *Le Mois* (Août, 1933): «Si es posible que alguno continúe esta *Historia* y la conduzca hasta la época actual, indudablemente un capítulo de ella será consagrado al propio Henri Brémond».

El 16 de agosto murió en Nates el novelista francés Marc Edler, que fue condecorado en 1913 con el Premio Goncourt por su obra *Le peuple de la mer*.

El 6 de febrero terminó su larga carrera de 89 años el historiador Karl Woermann. Nació de una familia de patricios hanseáticos y después de estudiar derecho se consagró al estudio de la Historia del Arte. Después de enseñar como profesor en la Academia de Düsseldorf, fue nombrado director del Museo y Gabinete calcográfico de Dresden en 1882. Su gran obra en seis tomos *Geschichte der Kunst aller Zeiten und Völker*, ha sido traducida al castellano y publicada con el título literal *Historia del arte en todos los tiempos y pueblos* (Calleja, Madrid).

El 18 de junio murió en Constantinopla *Ahmed Haschim bey*, el príncipe de los poetas árabes y tenido por maestro en todo el Oriente. Hizo estudios en la Sorbona y viajó por Europa. Su obra sustancialmente oriental, acusa sin embargo, un influjo irremediable de la cultura y poesía de Occidente. Tradujo al árabe poemas europeos de tendencias nacionalistas que han estremecido a Egipto con un sentimiento de independencia. Ha plasmado en su obra poética la vieja y famosa lengua de Arabia, para hacerla expresión de las sutiles modalidades del alma moderna. Sus obras están traducidas al griego, al alemán y al francés.

El 4 de febrero a la edad de 57 falleció en Varsovia el dramaturgo Dunin-Markiewicz, conocido en Polonia como autor de los dramas *Las estepas salvajes* y *Martha*.

4—Premios y concursos

Alemania—*Un premio nacional* de 12.000 marcos fue fundado por el Ministerio de Información y Propaganda del Reich para la obra literaria o cinematográfica que más artísticamente desarrolle una acción elevadora del sentimiento nacional. El *Premio Goethe* de la ciudad de Frankfurt fue conferido al escritor Hermann Steher. Monta este premio a 10.000 marcos. El *Premio Lessing* de Hamburgo se ha aminorado de 15.000 a 5.000 marcos que serán repartidos totalmente o por partes proporcionales a los premiados.

Checoslovakia—La Fundación literaria Franz Baumgarten repartió premios de 3.000 pengos (francos), a los escritores Szep, Gellert, Erdelyi, Illyes y Tamási y uno de 1.000 pengos a Alejandro Torok de la joven generación de escritores magiares.

España—En Barcelona se adjudicó el premio de un concurso para la mejor obra en castellano a los poetas Carlos Jaquotot y Antonio Gamero por su zarzuela *El niño perdido*.

Francia—Henri Ziegler, de Ginebra, fue condecorado con el *Premio literario de los Alpes franceses* (2.000 francos) por su libro *Idylle*. Paul Géraldy recibió por su comedia *Christine* el *Premio Toirac* (4.000 francos) y Lucien Boyen el *Premio François Coppée* por su libro de sonetos *Paysages de France*. El escritor egipcio Elian Finbert, naturalizado en Francia, ha sido honrado con el *Premio Renacimiento* por su novela *Le Fou de Dieu*. La Academia francesa otorgó el *Gran Premio de Literatura* (10.000 francos) a Henri Duvernois. Otro *Gran Premio de Literatura* (10.000 francos) de la *Société de Gens de Lettres* se confirió a André Billy. El *Premio de la novela* (500 francos, fue dado a Roger Chauviré y el *Premio Brioux* (teatral) a André Antoin. Finalmente el Instituto de Francia ha coronado con los *Premios Osiris* a Camille Julian por su *Histoire de la Gaule*, y al Mariscal Lyautey.

Grecia—La Academia de Atenas ha premiado a la poetisa Theona Drakopulos, de la isla de Mirtos, por su obra lírica *Dones del amor*.

Holanda—La Real Academia de Amsterdam otorgó el *Premio de Poesía latina* (4.000 florines, o sea, 1.000 dólares) al sacerdote católico italiano Anacleto Tazzi por su poema latino de 130 hexámetros titulado *Ruris facies vespere* (*Aspecto del campo al atardecer*).

Italia—El *Premio Virgilio* de 50.000 liras fue adjudicado a María Richardi-Bosi por su libro de sonetos *Sobre las grandes huellas*. El competido *Premio Bargutta* (5.000 liras) fue alcanzado por Leonidas Repaci por su obra novelesca *I fratelli Rupe*. El *Premio Bologna* (5.000 liras) fue repartido entre Mario Puccini (novela *La Pregione*), Gulielmo Bonizzi (novela *Il Sole Alto*) y Rodolfo Mazzuconi (biografía *Leonardo da Vinci*). La Academia italiana coronó en junio por segunda vez a Lionello Fiumi por su obra crítica y poética. Este premio ha llevado consigo 4.000 liras italianas.

Suecia—La *Unión de los Nueve*, de Estocolmo, impartió su premio anual de 10.000 coronas al poeta lírico G. K. Ossianilson y otros premios a Olle Hellberg y a R. Barnlund.

Suiza—La *Fundación suiza Schiller* ha gratificado a Otto Wirz por su novela *Prophet Müller-zwo* y a Regina Ullmann por su colección de cuentos *Vom Brot der Stillen* (*Del pan de los humildes*), con sendas sumas de 1.000 francos suizos.

5—Algunas obras importantes de 1933

Como sería imposible e inútil catalogar todos los libros publicados en Europa el año pasado (sólo los libros impresos en Alemania en 1932 llegaron a 123.000) daremos entre aquellos cuya noticia nos ha llegado, los que pueden ser de alguna utilidad a los cultivadores de las bellas letras, o los que tienen algunos caracteres que piden una mención especial en una breve reseña literaria.

Alemania—El libro de Hanz Falladas *Kleiner Mann-was nun?* (*Hombrecillo, y ahora qué?*), ha sido traducido a los respectivos idiomas de los siguientes países: Norte-América, Inglaterra, Francia, Italia, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca, Hungría, Polonia y Checoslovakia. Franz Michel Willan ha hecho en su reciente libro *Ein Leben Jesu* (*Vida de Jesús*) una obra de artista, de historiador de la cultura y de investigador orientalista. (Editorial Herder, Friburgo). Se prepara su traducción en francés, holandés y otras lenguas.

España—El poeta lírico y dramático Eduardo Marquina publicó su drama *Teresa de Jesús*, que le valió un homenaje de la ciudad de Avila, patria de la Santa.

Francia—Pierre Goxotte publicó su obra *Le Siècle de Louis XV*, obra importante como historia y elegantemente escrita. *Le Romancier et ses personnages*, es la primera obra de François Mauriac después de su ingreso en la Academia francesa, con un concienzudo estudio de Ed. Jaloux sobre la obra del novelista. Robert Bouvier ha traducido al francés en *Alexandre Grand* la obra inglesa de Ulric Wilken, uno de los grandes maestros actuales en papirología griega. Ernest Seillère ha publicado dos nuevos volúmenes que añade a sus estudios de crítica: *Sur la Psychologie du Romantisme Allemand* y *Sur la Psychologie du Romantisme français*. Han aparecido dos volúmenes de las *Memoires* del Mariscal Joffre, que comprenden los años 1910 a 1916 (Plon, París), con importantes documentos para la historia de la guerra mundial. Sobre el elevado escritor católico Ernesto Psichari acaba de publicar su hermana, Mme. Henriette Psichari, un libro, *Ernest Psichari, mon frère* (Plon, París), lleno de datos íntimos e interesantes para conocer los caminos del autor de *Le Voyage du Centurion*, cuya admirable vida, según un crítico y todos los críticos, «se desarrolló bajo el signo de la nobleza y de la probidad».

Inglaterra—En colaboración con varios críticos ha publicado R. F. Patterson los seis volúmenes de su obra *Six Centuries of English Literature*. Obra que es a un tiempo histórica, biográfica, crítica y antológica. (Blanckie).

Italia--El último libro de Giovanni Papini es fruto de larga meditación y se titula *Dante vivo*, en que el poeta medioeval florentino aparece con sus defectos y virtudes interpretados por la crítica genial de un gran artista moderno y florentino (Libr. editrice fiorentina). Ha sido ya traducido al castellano (Lib. Apolo, Barcelona). Con el nombre de *Scrittori Nostri y Conoscenze* (Edit. «Poesia d'Italia», Reggio) ha publicado Armando Tamboni dos series de monografías críticas sobre escritores actuales de Italia.

Polonia—Ha aparecido la traducción francesa (por Franck-L. Schoell, París) de la bella obra *Peregrinaciones polacas* de Ladislao Reymont. Este autor recibió hace algunos años el *Premio Nobel*.

6—Nuevas revistas

Alemania—Comenzó a publicarse desde el 15 de julio (Edit. Jos. Koesel & Pustet, Munich) la revista católica *Zeit und Volk* (*Tiempo y Nación*) editada por Alex Emmerich y Jos. H. Krumbach, quienes se proponen «unir las fuerzas de la generación joven para una labor común en servicio de la vida cultural de Alemania».

España—Han aparecido dos revistas de bella presentación formal y material: *Los Cuatro Vientos*, que se propone continuar las más bellas tradiciones literarias de España, a pesar de las prosaicas turbulencias del régimen actual, y *Cruz y Raya* que se propone más netamente conservar el pensamiento y el arte católico en España.

Francia—Entre muchas otras que expresan las diversas aspiraciones y tendencias de la generación actual, tan compleja y aun caótica en Francia como en todo el mundo, iniciaron su aparición dos revistas mensuales de talla intelectual y moral. *Esprit* (76 bis, rue des Saintes-Pères, París) se propone devolver al mundo la conciencia de su destino y madurar la revolución espiritual, sin la cual no puede venir una provechosa revolución social y política. La otra se llama *Activités* (42, rue Galilée, París), de parecidos propósitos, con una colaboración internacional.

Conclusión

Para terminar esta sumaria reseña de las actividades europeas en el campo de la literatura durante el año de 1933, no estará de más hacer alguna observación, que podría tal vez decirse panorámica, acerca de las tendencias literarias actuales.

La literatura es siempre, aun en los tiempos del más falso pseudoclasicismo, una historia de las sociedades, una expresión de la vida, y ante todo una expresión de la vida intelectual y moral, determinante de la vida extrínsecamente artística. En nuestros tiempos, en que la prensa, llamada ya antes de hoy «el cuarto poder», se está convirtiendo en el único poder, la literatura ha llegado a ser una arma predilecta, por ser la más eficaz y popularizable, para la propaganda de las ideas y la transformación de la vida social en otra mejor, a que aspiramos todos, excepto los acomodados egoístas.

La novela, el teatro, la revista, se esgrimen como una espada en la ardiente lucha de las ideas. En Alemania hay asociaciones que premian obras literarias de tendencias especialmente políticas, sociales, proletarias (Véase *Die Literatur*, Stuttgart, abril 1933, p. 427). Inglaterra se debate por la cuestión colonial (véase por ejemplo el libro *The Indian Tangle* by Sir Albion Rajkumar Banerji). Las sociedades revolucionarias de Moscú, manejadas por el gobierno bolchevique, promueven concursos literarios sobre temas contra el imperialismo y en favor del régimen o las ideas soviéticas (véase *Die Literatur*, lugar citado y August 1933, p. 673; November, p. 124). Mientras la Academia francesa de Ciencias pedagógicas propone premios por valor de 80.000 francos para las mejores obras antibolchevistas, de cualquier país (*Ibidem*). La novela derrama sobre el territorio español, como la flota homérica sobre las playas de Troya, soldados vivos que atacan o defienden el régimen republicano (V. *Le Mois*, París, juin 1933, p. 189).

El teatro este año ha visto subir al escenario los espectadores enfurecidos por la propaganda de los Ateos Militantes y pisotear el Crucifijo sobre el tablado; pero también ha visto en España, ante el régimen que preparaba toda una maquinaria de persecución contra la Iglesia, que un drama religioso, *El Divino Impaciente* (1), se ha representado más de cien veces sólo en el teatro Beatriz de Madrid, dos veces en algunos días, con asistencia hasta de mil personas, que en todo el país pasarán de un millón.

Es verdad que cuando los gobiernos se apoderan de esta arma preciosa para sus fines políticos, la deforman y viene a verificarse lo que un escritor europeo dice de la Rusia soviética: «El régimen actual de la literatura en la U. R. S. S. es un régimen de calabozo» (*Le Mois*, juin 1933, p. 213). Pero al fin y al cabo todo viene a probar el prestigio y eficacia del arte literario y nos hace pensar en una doble verdad, muy vieja, pero nunca bastantemente meditada: y es que si la buena o mala literatura, la buena o mala prensa es el fiel retrato de la buena o mala sociedad; la buena literatura, la buena prensa es el instrumento para mejorar la mala vida de una sociedad depravada....

El *Divino Impaciente* es San Francisco Javier en su ardiente y prodigiosa vida apostólica. Drama lírico por el poeta andaluz José María Pemán. REVISTA JAVERIANA saluda al artista y a su obra y por triple motivo se une a la ovación interminable que le tributa el noble pueblo católico de España.

Crónica de España

por S. Sarasola, S. J.

Resumen. Después de una rápida enumeración de algunos sucesos que tuvieron lugar en España a raíz del cambio de régimen, pregunta el autor si en el gobierno republicano dominó alguna idea grande. Todo fue allí exótico. Ni la nueva constitución, ni las leyes eran la expresión de las tradiciones y sentimientos del pueblo español. Las cortes empezaron por hacer tabla rasa de tres ideas fundamentales en toda reorganización: a saber, la religión, la familia y la propiedad, hiriendo en lo más vivo los sentimientos del pueblo católico. El ataque a la propiedad trajo un desconcierto que culminó en la crisis económica nacional. Bajaron las exportaciones, aumentaron escandalosamente los gastos con déficit en los presupuestos. Vino la reacción. Se organizó la Confederación Española de Derechas Autónomas. Expone el autor su objeto, la caída del gobierno de Azaña y el triunfo aplastante de las derechas en las últimas elecciones.

Dos años y medio de gobierno republicano, una constitución ultra-radical, leyes exóticas, menosprecio de las tradiciones españolas, servil imitación de lo extranjero, desmoralización del pueblo, relumbrón de cultura, decretos, contradecretos, confiscaciones, sectarismo, persecuciones; hé ahí el cuadro que presentaba España poco antes de las elecciones del 19 de noviembre último. España necesita escuelas, va uncida al carro del clericalismo era el grito de Azaña y sus secuaces; votemos pues millones para la enseñanza, sacudamos el yugo de la Iglesia, y el pueblo español será feliz. Qué sucedió?

Como ludibrio de las gentes corrió por todo el mundo el nombre de España, cuando la tea incendiaria arrasó las iglesias, colegios, laboratorios, bibliotecas, institutos científicos en aquel día aciago de barbarie organizada a ciencia y paciencia de un gobierno. Madrid vió arder noventa mil volúmenes de la biblioteca de los jesuitas y su gran Instituto Católico de Artes y Ciencias de Areneros con sus laboratorios y libros; Málaga, dominada por turbas desgredadas, estuvo alumbrada con el incendio de más de 20 iglesias y vió reducidos a cenizas multitud de cuadros, esculturas y joyas, cuyo valor era de millones de pesetas; Sevilla perdió el

templo de San José, monumento nacional de inapreciable valía: un furor vandálico parecía haberse apoderado del sur de España, a una señal dada por los masones, socialistas y comunistas. La confederación nacional del trabajo, el sindicato único, la federación anarquista ibérica, envalentonados con las debilidades y condescendencias del gobierno, promovían revoluciones; los anarcosindicalistas, verdaderos demagogos y enemigos del orden, asaltaban iglesias, saqueaban propiedades y su festín eran las huelgas, incendios y asesinatos.

* * *

¿Qué idea grande dominó en el gobierno republicano durante dos años y medio? Veámoslo:

El poder político debe ser expresión de las ideas y sentimientos que dominan en la nación, la fuerza de los gobiernos debe tener su apoyo no en las espadas, cañones y meetings turbulentos de las calles, ni en las combinaciones de gobernadores y alcaldes, ni siquiera en las leyes; sino en las tradiciones, ideas y costumbres de la Patria, pues las leyes han de ser la expresión de esas tradiciones y sentimientos.

Azaña quiso volver al revés a España, vestirla de un traje extranjero, quiso modelar el carácter del español en el del ruso comunista, el de un labriego castellano en el del socialista ateo. Rodeóse para ese fin de bayonetas, redactó una constitución antiespañola, sembró el territorio de leyes exóticas y agitó la vara de su poder despótico contra la prensa netamente española y el pueblo que hablaba y discurría en español. Quién resumirá las arbitrariedades sin cuento, persecuciones, destierros, encarcelamientos ordenados por Azaña? No sacó el gobierno republicano su poderío de las entrañas del pueblo español sino de las logias masónicas, no de seculares instituciones sino de bastardos compromisos, no de la fe cristiana, sino de la impiedad, no de la conciencia popular sino de los aullidos de la demagogia, no de diputados cultos sino de turba ignorante, que en vez de raciocinar vociferaba y aullaba en las cortes constituyentes (1).

La blanca vestidura de la libertad hecha girones era arrastrada por turbas desgreñadas en el mismo santuario del parlamento, en los momentos más solemnes en que la voz de los verdaderos representantes del pueblo no se podía oír por los gritos de ciertos diputados y los campanillazos del presidente, que sin atender a razones, iba a votar más y más leyes.

Cuáles no serían esos excesos, cuando el redactor jefe de un periódico tan sectario como *El Sol*, el que llenó páginas y más páginas con ditirambos laudatorios de Azaña, escribió con pro-

(1) Era voz común en España el llamar jabalíes a aquellos demagogos que a fuerza de gritos aprobaban las leyes.

testas de arrepentimiento y para guardar la paz de su conciencia: «que no quería se prolongaran más allá de los dos años las bromas que tan funestas consecuencias trajeran al país», declarando a todos los vientos, que «mientras los gobiernos trataban de apagar en el alma del pueblo la luz de una fe que dió santos y héroes a la historia de España, las turbas enloquecidas de rencor destrozaban estúpidamente la riqueza y hacían posible el hambre, esa hambre que el país enseña desde la punta de Tarifa hasta el Cabo Finisterre».

Reorganización social fue el grito del gobierno republicano y este empezó por hacer tabla rasa de tres ideas fundamentales de toda reorganización; a saber, la religión, la familia y la propiedad. Hé ahí las tres profundas heridas abiertas en el corazón del pueblo español, cuando se proponía darle nueva vida.

La constitución declaró que el estado no tenía religión, prohibió todo auxilio a la Iglesia, violó el concordato, abolió la enseñanza cristiana de las escuelas, disolvió la Compañía de Jesús, confiscó sus bienes, sometió a los seminarios a la inspección del estado, cerró de un plumazo todos los centros de instrucción dirigidos por los religiosos y el desenfreno de las cortes llegó al colmo, cuando proclamó el divorcio absoluto por razones baladíes, *hasta reconocer la igualdad jurídica de los hijos nacidos dentro y fuera del matrimonio.*

Si el mismo Lerroux en un discurso del 23 de agosto de 1931 reconocía que España era católica y por lo mismo enemiga del divorcio condenado mil veces por los Romanos Pontífices, si España rechazaba semejante monstruosidad, pues iba contra sus creencias religiosas; ¿cabía mayor error que el de tiranizar a un pueblo, sometiéndolo a una ley que disolvía los vínculos del hogar, sembraba la discordia en la familia y barrenaba las bases de la misma patria?

Alarmados están católicos y protestantes de los Estados Unidos ante las aterradoras proporciones del divorcio, no saben cómo evitar la disolución de las familias, base de toda sociedad; y Jiménez Asúa, tuvo la osadía de imprimir en el frente de la familia española el despectivo calificativo de *vetusta*, pregonando como un gran progreso la disolución del vínculo matrimonial.

¿Llamar *vetusta* a la familia española, la que, según frase del protestante Prescott, dió al mundo a Isabel la Católica «la más ilustre de las mujeres que han llevado el cetro en las manos?» *Vetusta* la familia de donde descendieron Simón Bolívar, Caldas, Nariño, Santander y todos los próceres de la América del Sur que pusieron los fundamentos de 18 naciones, *vetusta* la familia que dió a Cervantes, Calderón, Lope de Vega, Pereda, Menéndez y Pelayo, *vetusta* la familia de Santo Domingo, la de Santa Teresa de Jesús, Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Hernán Cortés, Sebastián Elcano, Pizarro, Legazpi y mil otros héroes que con la

pluma, la palabra y la espada hicieron de España la primera nación del mundo en el siglo XVI?

Profundas eran esas heridas, mas no se contentaron los secueces de Azaña hasta clavar la última estocada a España, atacando el derecho de propiedad.

No es esta la ocasión para estudiar los errores de la constitución española en materia tan importante. Alarmóse el país y en las elecciones parciales de concejales fue derrotado el gobierno. Airado Azaña ante el descalabro dicen que gritó: «Agros podridos», refiriéndose sobretodo a los agrarios.

Como lema glorioso tomaron éstos ese mote insultante, y por las llanuras de Castilla, Extremadura y Andalucía tremolaron la consigna de «agros podridos» contra los socialistas.

«*Agros podridos!* exclama un periódico extranjero, son los que merced a los crasos errores, a los engaños y al fracaso de la mal llamada reforma agraria han visto disminuído en millares de millones de pesetas el valor de sus tierras. Son los campesinos que, gracias a la misma ley agraria, se han visto obligados a dejar sus siembras, abandonar los campos y en vez de ir al mercado a procurar la venta de sus granos, han tenido que dirigirse a la casa del abogado y del registrador para resolver los engorrosos pleitos, y enredos del intrincado reglamento, para pagar pólizas, papeles timbrados, certificados, derechos, multas y otros gajes de esta jaez». (*Diario de la Marina*, 9 de nov. 1933).

Sólo en la provincia de Aragón presentáronse setenta y cinco mil reclamaciones en un año, por razón de un laberinto de reglas órdenes, contraórdenes, decretos y contradecretos ininteligibles.

Difícilmente comprenderá el lector el estado de anarquía a donde sus gobernantes llevaban al pueblo. Lea las palabras del señor Guerra del Río, uno de los prohombres del partido radical. Decía así en el discurso del 17 de julio de 1932 pronunciado en Barcelona. «El partido socialista para poder dar una sensación de organización completa en todo el país, ha admitido en sus filas a gentes advenedizas, sin moralidad y solvencia, las cuales son los promotores de muchas de las tragedias que se registran continuamente en diversas localidades. En la provincia de Toledo hay 20 alcaldes socialistas licenciados de presidio, 15 presidentes de casas del pueblo procesados y condenados por hurto y robo, 5 presidentes de casas del pueblo socialistas que han cumplido condena por homicidio y asesinato, y otros varios que están reclamados por diferentes juzgados por los delitos de hurto y estafa.» *Labriegos a defenderse* fue el grito de 30.000 campesinos que inundaron las calles de Oviedo en septiembre último para protestar contra el gobierno.

La economía nacional experimentó una crisis que en gran parte se debió a la política socialista, al despilfarro en los gastos públicos, a la disminución de la exportación y al paro de los

obreros. ¿Cómo no iba a disminuir el trabajo con el trastorno que trajo en los campos la reforma agraria, impidiendo a los trabajadores de un pueblo ir a trabajar en otro, cuando en España los gallegos, granadinos, alicantinos y algunos pueblos de Castilla estaban acostumbrados a recorrer las regiones donde se hacía la siega y buscar el trabajo durante la recolección en tierras más ricas?

El comercio exterior fue disminuyendo de un modo alarmante en los dos años y medio del gobierno republicano; la exportación bajó desde 754.861.351 pesetas oro en 1931 a 481.952.630 en 1933. Una de las riquezas mayores era la de los aceites. Su exportación en envases de más de 20 kilos bajó desde 55.677.690 kilos en 1931 a 18.390.171 en 1933.

En cambio los gastos en los presupuestos iban aumentando. En los años de 1928, 1929 y 1930 había habido superávit; el déficit empezó precisamente con el cambio de régimen en 1931, en que, según los datos de la gaceta, el déficit fue de 198 millones y en 1932 de 410 millones.

Ante semejante desconcierto, despertó el pueblo sano y vino la reacción. En ese movimiento, entre otros sobresalen dos figuras: la del señor doctor José María Gil Robles, presidente de la Acción Popular, diputado en la Cámara y el señor don Angel Herrera, ex-director del gran periódico *El Debate* de Madrid y presidente de la Acción Social.

Unieronse a éstos el señor Martínez de Velasco, jefe de la minoría agraria, el señor Lucía, jefe de la derecha regional de Valencia y los diputados agrarios señores Calderón, Cortés, el marqués Lozaya, Alvares Robles, etc.

La Acción Popular, bajo la dirección del señor Gil Robles organizó centros provinciales en Sevilla, Huelva, Córdoba, Málaga, Orense, Zamora, Valladolid, Segovia, Toledo, Soria y Barcelona. Siguiendo la misma táctica que la Acción Popular y con fines semejantes fueron organizando otras provincias como Pontevedra, Oviedo, La Coruña, León, Palencia, Santander, etc.... de tal modo que a principios de 1932 se tenían ya la Derecha regional valenciana, Unión regional de derechas de Galicia, Unión de derechas de Mallorca y Granada, Acción Agraria manchega, etc....

Aparecían estas fuerzas algo dispersas, había que federarlas. Surgió entonces la idea de la Confederación Española de Derechas Autónomas. Cuál era su fin? Unir todas las fuerzas antirrevolucionarias contra el gobierno, defender ciertos principios fundamentales, como eran la religión, la familia, la libertad de educación y la propiedad.

«No es monarquía o república el problema de España, escribía *El Debate* de Madrid, se va a la lucha legal, ésta será contra el marxismo.»

El discurso del señor Gil Robles en el monumental Cinema de la capital el 15 de oct. de 1933 nos da una idea de la labor de dos años. «Encontramos a España totalmente deshecha. No había caído sólo una monarquía; había caído todo lo que significaba derechas. Desaparecieron los antiguos partidos que carecían de estructura y contenido. Se había hundido incluso el espíritu nacional. El catolicismo era algo muerto que estaba en los labios, en las palabras, pero no en el corazón.... Los hombres de Acción Popular se dedicaron entonces a recoger esos escombros para construir un albergue provisional.... Alguien pensaría que debíamos haber trazado planes más soberbios para construir un gran edificio político, el gran alcázar español; mas nosotros fuimos modestos, no teníamos tiempo de trazar el plan de ese alcázar ni de pensar en la decoración interior. Recogimos las materias para hacer una choza; pero una choza en lo alto de la cual hubiera una cruz que a todos nos cobijara». A continuación expuso la organización dada a las derechas, formando el bloque antimarxista. Con razón tanto la prensa española, como la extranjera, ha visto en Gil Robles a un organizador de extraordinaria habilidad, como lo ha demostrado el triunfo electoral.

No olvide el lector que en España la fuerza de las derechas viene de las ideas, tiene por base la tradición, las costumbres y muy en especial, el sentimiento religioso.

Querer borrar con una exótica constitución y leyes atrabilias la historia de un pueblo que tuvo una cruzada de ocho siglos peleando por su Dios, de un pueblo que descubrió y civilizó 19 estados, dejando arraigada en el fondo de la América del Sur la fe y sentimientos más profundos de religiosidad, querer olvidar las manifestaciones del genio nacional en las artes, en la literatura en las ciencias teológicas y filosóficas, en las empresas civilizadoras, en las luchas políticas y civiles, querer sustituir la religión cristiana que penetró en la familia, en la sociedad, en el derecho público y formó el alma nacional y labró el carácter de la nación con la escuela única, los institutos y universidades ateas; era querer ir contra la corriente de veinte siglos, contra aquel avasallador empuje dado a España por un pueblo de teólogos y soldados que según frase de Menéndez y Pelayo «echaron sobre sus hombros la titánica empresa de salvar con el razonamiento y con la espada la Europa latina de la nueva invasión de los bárbaros septentrionales».

En el último discurso del señor Gil Robles en la víspera de las elecciones puede ver el lector algunos de los puntos más principales del programa de las derechas y la Acción Popular.

«Quisiera que mi voz, decía, que es la de la doctrina católica y principio ideológico conocido, llegase a todos los amigos y enemigos a los que me aclaman y a los que me acometen con brío. Mi labor en este momento no ha de ser de proselitismo sino

de paz ... Nuestra doctrina arranca del principio básico cristiano de la hermandad entre todos, ya que todos tienen el mismo destino que cumplir en la otra vida y en esta.

«Las derechas tienen que realizar una política intensamente obrera, en el concepto cristiano de propiedad y trabajo.... Debemos mantener las reformas de exaltación de derecho del trabajador en su salario, retiro obrero, jornada de trabajo, subsidio familiar etc... . Esto hay que hacerlo, porque es de justicia.... En el poder una justicia social implacable, caiga quien caiga, cueste lo que cueste.... Nosotros somos fervientes españoles que condenamos el separatismo; pero queremos ser profundamente regionalistas. Creemos que la región tiene una personalidad natural, anterior al estado en muchas ocasiones, con fisonomía y ambiente propios....»

Y en otro discurso decía: «nuestra posición del momento, es la de que queremos una política que frene los egoísmos, un poder público muy fuerte que encauce, pero no que mate las libertades públicas; no queremos que se perpetúen poderes personales; pero no queremos consentir que vivan unas cortes, como las anteriores, en que todo egoísmo, toda concupiscencia y toda doctrina antinacional tenía su asiento.

«Al hablar así nosotros no tenemos que acudir a patrones extranjeros. Tenemos la doctrina tradicional toda; en ella están perfectamente definidas todas nuestras doctrinas, aquellas que sostenían los tratadistas católicos, y a ellas me vuelvo, porque eso es volver a España». (A. B. C. 14 nov.)

La caída del gobierno de Azaña por la derrota sufrida en las elecciones para el tribunal de garantías, trajo en consecuencia la convocación a nuevas elecciones. Y vino el alud de las derechas que vaticinó *El Sol*. El señor Romanones había dicho que en el próximo parlamento las derechas tendrían unos 180 diputados y en el siguiente la mayoría absoluta.

No anduvieron muy errados en esas profecías.

El resultado de las elecciones verificadas el 19 de noviembre y 3 de diciembre ha sido tan favorable a las derechas que nunca se sospechó en una victoria tan aplastante.

Cuentan ahora con 237 diputados y en 1931 sólo tenían 42. En 1931 las izquierdas contaban con 291 diputados, ahora con 98.

El grupo de las derechas lo forman:

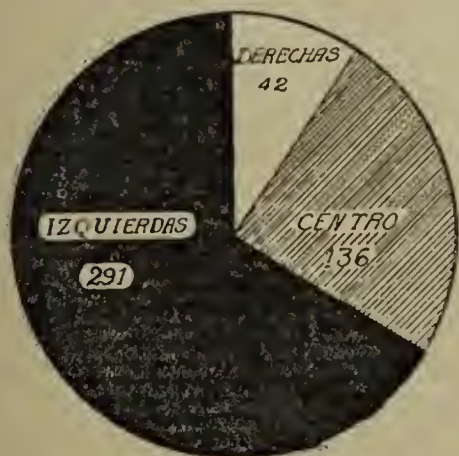
C. E. D. A. (Confederación española de derechas autónomas).....	104 Dip.
Agrarios.....	39 »
Liga catalana.....	25 »
Independientes.....	24 »
Tradicionalistas.....	17 »

Renovación española.....	15	»
Nacionalistas vascos.....	12	»
Nacionalistas.....	1	»
	<hr/>	
Total	237	

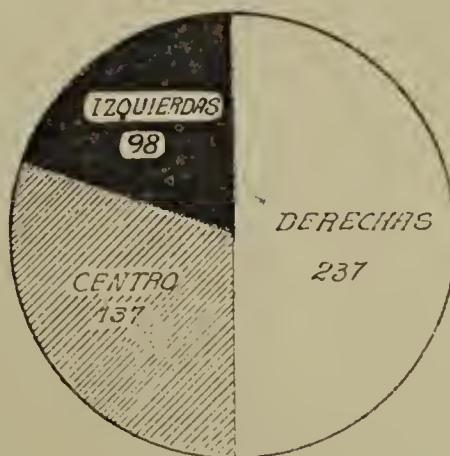
El grupo de las izquierdas es el siguiente:

Socialistas.....	58	»
Esquerra catalana.....	22	»
O. R. G. A....	6	»
Acción republicana.....	5	»
R. Socialistas independientes.....	4	»
Radicales Socialistas.....	1	»
Federales.....	1	»
Comunistas.....	1	»
	<hr/>	
Total	98	

LAS CORTES
en 1931



LAS CORTES
en 1933



Queda el centro formado con las siguientes agrupaciones:

Radicales ...	101	»
Republicanos conservadores.....	18	»
Liberales demócratas.....	9	»
Independientes.....	6	»
Progresistas.....	3	»
	<hr/>	
Total	137	»

En los gráficos puede ver el lector cómo quedan constituidas las cortes españolas. Las derechas tienen la mitad de los diputados y según el convenio celebrado con los radicales del Centro, en muchas cuestiones tendrán el apoyo de casi todas las fracciones del mismo.

Crónica de Chile

por Jorge Fernández Pradel, S. J.

En esta primera crónica de Chile que publica la REVISTA JAVERIANA trataremos de dar una idea de los principales acontecimientos de este país en estos últimos meses.

Gobierna a Chile desde diciembre de 1932 el Excelentísimo señor Arturo Alessandri, que fue elegido por 183.000 votos en un total de cerca de 350.000 votos. Aunque el régimen que existe desde la reforma de la Constitución en 1925, es el presidencial, el presidente necesita, como es natural, de la mayoría del senado y de la cámara de diputados para obtener la aprobación de las leyes que propone. Liberales y conservadores que sin exigencias apoyan al gobierno no alcanzan a dar mayoría. Estas circunstancias son aprovechadas por los radicales para exigir los mejores puestos retribuidos en cambio de la aprobación de los proyectos de ley en las cámaras.

El gobierno ha obtenido la aprobación de una ley de grandes proporciones y perspectivas de pacificación social, la de colonización que podrá disponer de créditos fuertes de la Caja de Crédito agrario y del Banco Central de Chile para adquirir propiedades rurales y subdividirlas, proporcionando préstamos a los nuevos colonos. Ya ha empezado a ponerse en práctica.

La disolución de la *Cosach* (Compañía de salitre de Chile), federación salitrera, ha exigido una nueva ley ya aprobada en la cámara de diputados y en discusión en el senado. Se establece por esta nueva ley una corporación de ventas de toda la producción de salitre de Chile, que podrá rebajar al precio de costo su valor comercial de venta si ello es necesario para competir con el salitre sintético. Como es sabido, el salitre, que era la mayor entrada que tenía el gobierno de Chile, y que, dando trabajo a 80.000 obreros, consumía gran parte de los productos agrícolas del centro y del sur de la República, había sufrido gran quebranto a causa de lo enorme producción de salitre sintético y de la crisis mundial. Por eso la crisis ha sido en Chile especialmente aguda y ha contribuido no poco a la inestabilidad de los gobiernos.

La misma crisis sin embargo ha tenido también sus buenos efectos, como lo prueba la exposición industrial que tuvo lugar en Santiago el mes de noviembre del año próximo pasado, y la exposición y feria de industrias de Concepción a la que asistió el presidente siendo aclamado en todo el trayecto hasta Valdivia. Casi no hay manufactura que no se haga en Chile a precios que pueden competir con los del extranjero, gracias a la baja de la moneda chilena. El dólar se cotiza a la hora actual por el Banco Central a 10 pesos chilenos, pero en la Bolsa Negra se paga a 25. Se prepara para febrero una gran exposición agrícola industrial en Santiago.

La política internacional se ha dirigido a establecer tratados comerciales o cajas de compensación con varios países. Se han celebrado convenios comerciales de compensación con Francia, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, España y Suecia y se gestionan con Alemania, Colombia, Perú y Holanda. También se ha resuelto celebrarlos con Brasil, Cuba, Suiza, Inglaterra y Estados Unidos. Esto ha producido un movimiento de aduanas que ha permitido equilibrar los presupuestos del año pasado y presentar un proyecto equilibrado para este año de 1934.

Los altos hornos del puerto Corral ya comienzan a funcionar con gran éxito, lo que deja a Chile en condiciones de instalar laminadoras y poder ofrecer acero a toda la América del Sur. La calidad del hierro la han juzgado inmejorable los técnicos e industriales ingleses y noruegos; se ha comprado desde ahora toda la producción.

La Acción Católica en Chile ha tenido dos grandes manifestaciones: el congreso de la asociación de la juventud católica femenina en Santiago con asistencia de 1.500 delegadas de todas las regiones de Chile desde Arica hasta Magallanes y el desfile de 20.000 jóvenes católicos con antorchas en la noche del sábado 28, víspera de la fiesta de Cristo Rey, por las principales calles de Santiago.

Hubo en preparación a la fiesta de Cristo Rey una semana de conferencias en la Universidad Católica de Chile muy concurrida. Los temas fueron muy bien escogidos y tratados con notable acierto por el vicerrector presbítero Manuel Larrain Errázuriz y por profesores como el ingeniero Ramón Salas Edwards, por el embajador de Italia y por el secretario del Centro de Estudios Religiosos doctor Ricardo Cox Méndez y algunos alumnos de las diferentes facultades.

Anotemos en esta primera crónica el valiente y férvido discurso del senador católico doctor Rafael Luis Gumucio sobre Cristo Rey con ocasión del XIX centenario de la Redención, en el propio Senado, que le ha merecido las congratulaciones de la Santa Sede y del episcopado de todo Chile.

V i d a c o l o m b i a n a

Vida cultural

Bajo este título daremos a conocer todo cuanto puede relacionarse con el progreso de la República en todas sus fases. Publicaremos pues las principales noticias referentes al adelanto literario, artístico, comercial, industrial, de vías de comunicación, de desarrollo y ornato de la ciudades, etc. etc. etc.

SIN duda alguna que el principal acontecimiento que ha llenado la primera semana del año ha sido la celebración en Cartagena del cuarto centenario de su fundación. Fuera de las innumerables fiestas celebradas con ocasión de tan fausta fecha, ha tenido lugar la inauguración e iniciación de obras que entrañan un grandioso progreso para la ciudad de Heredia. Sólo indicaremos dos de las principales: la inauguración de los muelles y obras portuarias y la celebración del Congreso Hispanoamericano de Historia.

Acerca de la primera se expresa así el Excmo. Señor Presidente de la República en telegrama dirigido al Ministro de Obras Públicas doctor Araújo:

Acaba de verificarse la inauguración de las obras portuarias con gran solemnidad y satisfacción de la ciudad y de los numerosos visitantes llegados de otras partes del país y de fuera de él. Los muelles han sido justamente admirados y he oído los mayores elogios de los comandantes de las varias naves que han asistido a la inauguración y conocen sus servicios.

EL Congreso Hispanoamericano de Historia fue organizado por la Academia de Historia de Cartagena de Indias. Se invitó a la Academia Nacional de Historia, a la Academia de Antioquia, a todos los Centros de Historia que funcionan en las capitales de los departamentos y algunas otras ciudades principales de la República, a la Universidad de Pasto, al Colegio de San Bartolomé, Colegio de Ntra. Sra. del Rosario, Facultad Dominicana de Tunja, Academia de Historia de Madrid, y a diversas Universidades y Centros Históricos, geográficos y arqueológicos de la Península y de los países Hispanoamericanos.

Los temas propuestos al Congreso están reducidos a estos cuatro capítulos: *a)* Prehistoria: investigaciones geológicas, fósiles humanos, razas extinguidas, etc.; *b)* Conquista: descubrimiento, razas y costumbres, mitología indígena, etc.; *c)* Colonia: gobierno español, virreyes, la Iglesia, el clero, estado social, etc.; *d)* República: causas de la independencia, Bolívar, San Martín, Iturbide, etc.

Debido a mil circunstancias ajenas, el Congreso no logró desarrollar todo el vasto plan de sus aspiraciones. No obstante eso hizo muy buena labor, sobre todo, en el sentido de fomentar los estudios históricos hispanoamericanos y en el acercamiento de los diferentes Centros culturales de la República y de fuera de ella. Este es un magnífico exordio y muy buena preparación para otros Congresos similares. Dos cosas fueron las más principales: el haber iniciado otro Congreso de Historia en Cali, para celebrar el 4.º centenario de su fundación, el año 1936; y el haber promovido la consecución del palacio de la Inquisición para museo de Historia y antigüedades y para reuniones de la Academia de Historia. Se promovió también la inclusión, en el plan de bachillerato, de un año, por lo menos, de Historia de América en todas las naciones Ibero-americanas.

Para terminar lo referente a las fiestas centenarias de Cartagena, añadamos que se tuvo también una Feria-exposición de productos de todo el país.

UN grupo selecto del Clero Colombiano integrado por unos 90 sacerdotes y religiosos representantes de las diversas diócesis de la República, se reunió del 2 al 14 de enero en la capital, presidido por el Excelentísimo Sr. Perdomo, para concurrir a un Curso de Acción Católica, organizado en parte y dirigido por el R. P. Fernández Pradel, jesuita chileno, actualmente secretario de la Facultad Javeriana, eminente en las organizaciones católicas y Económico-sociales.

Asistieron a este curso varias damas y distinguidos caballeros de la ciudad.

En tres secciones estaba dividido el curso:

Lecciones de A. C., la primera; lecciones de Especialización, la segunda y Obras e Instituciones, la tercera.

El concepto, fin y campo de labores de la A. C., sus relaciones con las instituciones apostólicas, piadosas y benéficas, con la política y con la acción económico-social constituyen las ideas fundamentales de las lecciones de A. C. desarrolladas en la mañana, por el R. P. Fernández Pradel. En las dos horas vespertinas 3 y 5, un grupo bien preparado de conferencistas, sacerdotes, religiosos y seculares, desarrollaron ampliamente diversos turnos del vasto programa de la A. C., tales como: *Las Congregaciones*

Marianas de Jóvenes, Los Círculos de Estudios, Los Ejercicios Espirituales, La organización Yocista, La Catequesis, El sindicato, El Boerenbond o Liga de campesinos belgas, La Legislación Social Colombiana, Las Cajas rurales Raiffeisen etc.

Como complemento a la formación técnica visitaron los miembros del Curso varias instituciones, sociales y benéficas de la capital.

Las conferencias se transmitieron por la estación radiodifusora H. K. F.

En dos reuniones se leyeron los cables cruzados entre el Excelentísimo Sr. Arzobispo y el Sumo Pontífice Pío XI. El Sumo Pontífice por conducto del Cardenal Pacelli, impartía su bendición a los congregados. Con un Te-Deum y solemne bendición con el Santísimo, en la catedral, se clausuró el domingo 14 esta asamblea católica fecunda en entusiasmo y en bien meditados planes de campaña por el reinado individual, familiar y social de Jesucristo en Colombia.

Ha empezado ya a funcionar esta grandiosa concentración de fuerzas católicas nacionales en Bogotá dirigida por el Excelentísimo Sr. Perdomo y con la asistencia eclesiástica de Monseñor Luis Concha Córdoba nombrado Asistente diocesano de la Acción Católica.

POR resolución N.º 73 de 1933 fue reconocida a la Facultad Javeriana la personería jurídica. En virtud de este reconocimiento los grados que expida tendrán el mismo valor que los dados por las Facultades Nacionales.

EN la Universidad de Antioquia (Medellín) se ha abierto un curso especial para extranjeros y nacionales imposibilitados de matricularse como estudiantes de la Escuela. Las clases que versarán sobre lenguas, literatura, historia y geografía nacionales, derecho civil y penal e instrucción cívica, se darán en forma de conferencias con programa determinado, durante un semestre—de febrero a julio—todos los días de 12 a 1 y de 5 a 8 p. m.

EL conocido intelectual señor J. M. Alvarez Dorsonville ha dictado varias conferencias sobre diferentes temas en el teatro Colón.

EL día 5 se inauguró el servicio radiotelefónico entre Bogotá y Barranquilla y esta última ciudad y Cali. La primera conferencia entre Barranquilla y Bogotá la tuvieron el Excmo. Sr. Presidente de la República que estaba en aquella ciudad, y el Ministro de Gobierno.

Este mismo día se inauguró en Cali una Exposición Industrial Nacional.

EN el local del Colegio Salesiano se verificó el curso de vacaciones para maestros de Cundinamarca con asistencia de cerca de 300 maestros.

DE una carta del Excmo. Sr. Presidente de la República al Sr. Ministro de Obras Públicas sacamos los siguientes párrafos que nos darán idea del progreso en las Obras Públicas a lo largo del Magdalena.

A mi regreso del viaje a Cartagena para inaugurar allí las obras portuarias que fueron contratadas por el Gobierno en 1932, deseo confirmarle la impresión altamente favorable que dejan los trabajos realizados por el Ministerio de Obras Públicas en varios de los puertos fluviales del Magdalena, trabajos que han sido apreciados en todo su valor no sólo por las poblaciones directamente beneficiadas sino por todos los viajeros que en ellas tocan.

Los malecones de Puerto Wilches y el Banco y las edificaciones oficiales allí ejecutadas representan a la par que una protección eficaz contra las invasiones del río y una mejora de gran valor para las operaciones de embarque y desembarque, un progreso inmenso en el aspecto de sitios que antes daban una impresión de abandono en lo que se refiere a las facilidades para la navegación.

Igualmente digna de mención especial es la tarea realizada en Gamarra para levantar una nueva población que esté libre de las avenidas del río. Vi con sincero agrado cómo se han levantado los edificios esenciales—escuela, iglesia, casa municipal—en estilo apropiado y moderno. Como este sitio habrá de ser el terminal de una de las grandes carreteras nacionales, el concurso que demos a la naciente población contribuyendo a su sanidad y demás condiciones favorables, está muy justificado.

La construcción de los talleres de Santa Cruz, que tan hábil y competentemente dirige el doctor Pizano Restrepo, da una espléndida impresión y va a constituir sin lugar a duda, el núcleo del progreso industrial en servicio de la navegación en el Magdalena con elementos modernos de primer orden, en buena hora acopiados allí y colocados bajo eficiente dirección técnica.

Las obras del puerto de Barranquilla constituyen para aquel importante centro de navegación un mejoramiento de grandes proyecciones desde todo punto de vista.

AUNQUE con fecha de 1933 han visto la luz pública al comienzo de este año la obra *D. J. M. Plata y su época* por Joaquín Tamayo—Editorial Cromos Bogotá, de la cual dice el señor L. E. Nieto Caballero que es la mejor biografía que se ha publicado en Colombia; y la obra de este último escritor titulada: *Vuelo al Amazonas*—Editorial Minerva, 1933. *Panegíricos, discursos y artículos de Guillermo Valencia*, editados en Armenia por la empresa tip. Uigig. Fechado ya en 1934 apareció el libro *Derecho constitucional colombiano, Comentarios a la Constitución Nacional* por Julio Enrique Tascón—Editorial Minerva, S. A. Bogotá.

Vida Política y Gubernamental

Según nuestro programa la Revista «se mantendrá inexorablemente alejada de las tendencias y debates políticos y sólo buscará intereses generales del catolicismo y de Colombia». (Prospecto de la *Revista Javeriana*).

Por eso nuestro intento en estas crónicas políticas no es dar juicio sobre los acontecimientos, sino aportar imparcialmente los elementos que creemos necesarios para que el lector se lo forme, o al menos vea que, con lo que el público corriente sabe, no hay manera de formarlo.

EL suceso que mayor resonancia ha tenido en todo el país, ha sido sin duda alguna el levantamiento en armas de los campesinos de Arboledas. Cuáles hayan sido los móviles y los promotores de este levantamiento; cuáles sus fines y cuánto haya de verdad en las diversas narraciones de los hechos ocurridos, apenas se podrá decir, dadas las noticias tan contradictorias que publica la prensa. Lo que sí parece cierto es que los campesinos lograron derrotar, al comienzo, a la guardia de policía de Arboledas y aun a algún pelotón del ejército y apoderarse de sus armas. Y lo certísimo es, que hay actualmente en esos lugares gran cantidad de tropa dispuesta a debelar el movimiento de los campesinos que se han hecho fuertes en las intrincadas montañas del Norte de Santander.

El día 10 publicó el Directorio Nacional del Partido Conservador, el siguiente manifiesto:

El departamento del Norte de Santander, antes del actual régimen, vivió en paz, bajo el imperio de las leyes, consagrado al trabajo. El partido conservador ha venido llamando la atención hacia las consecuencias que no podían menos de presentarse desde que las autoridades permitieron que la constitución fuera reemplazada por la arbitrariedad y la violencia.

Hoy faltáramos a nuestro deber, traicionando absolutas certidumbres que há tiempo tenemos formadas, si ocultáramos el concepto de que la tranquilidad no logrará restablecerse mientras se persista en contemplar los recientes sucesos de aquel departamento como brotes de bandolerismo. Si se quiere un orden fundado en la justicia y fecundo para la prosperidad nacional, el gobierno debe remover las causas que convirtieron a campesinos laboriosos en vengativos y desesperados guerrilleros.

Los directorios y la prensa del partido denunciaron en tiempo oportuno las atrocidades de que eran víctimas sus copartidarios del Norte de Santander, y cómo sus haciendas, sus derechos políticos, sus vidas y su honor estaban a merced de las gendarmerías desaforadas; y una sordera voluntaria fomentó la impunidad e hizo que los perseguidos perdieran toda esperanza de justicia.

Abandónese el criterio con que se creían forjadores de imposturas a ciudadanos honorables y piénsese que pueblos enteros no se lanzan a la muerte sino cuando se les ha hecho insoportable la vida.

Laureano Gómez, Abel Carbonell, Augusto Ramírez Moreno.

El doctor Jorge Vélez, que se hallaba ausente, días más tarde escribió a sus compañeros de directorio identificándose con sus

ideas y pidiéndoles que pusieran su nombre al pie del anterior manifiesto.

Al día siguiente del manifiesto del Directorio Conservador el Ministro de Gobierno, doctor Turbay, expidió el siguiente comunicado:

El Gobierno ha venido considerando como actos de bandolerismo los brotes antisociales de campesinos ignorantes llevados al delito por instigadores irresponsables y ha restablecido el orden con medidas proporcionadas, justas y eficaces, sin atribuir en ningún momento la inspiración y responsabilidad de los sucesos a parcialidad política alguna.

Ha querido hasta hoy en todos los actos y documentos oficiales colocarse encima de todos los intereses y las pugnas de los partidos políticos. Pero, al reiterar la afirmación de que está obligado y dispuesto a mantener el orden público y a proteger a todas las personas residentes en Colombia en su vida y bienes, asegurando el respeto recíproco de todos los derechos, expresa su voluntad enfática de cumplir los deberes que le imponen la Constitución y las leyes, llevando su acción hasta donde sea necesaria para castigar a los responsables directos e indirectos de los delitos cometidos, cualesquiera que sean los nuevos factores que pudieran crearse por los que quieren asumir la responsabilidad de hacerse solidarios con los malhechores en el desconocimiento de las leyes.

Por su parte el Directorio Liberal resolvió:

Ofrecer al gobierno, de manera unánime y en nombre del partido liberal, la plenitud de su fuerza y de su autoridad política, hasta que se obtenga el restablecimiento del orden civil quebrantado.

El Ministro de Gobierno, doctor Turbay, contestó al Directorio agradeciéndole su ofrecimiento.

El Gobierno, dice el Ministro, acepta complacido tan valiosa adhesión, y al agradecer la demostración de confianza que le hace, le manifiesta que es muy satisfactorio para el Ejecutivo Nacional saber que cuenta con la decidida cooperación de la fuerza política más numerosa y mejor organizada del país, cuyos ideales este gobierno está empeñado en implantar definitivamente para beneficio de la República y de las clases sociales que le prestan su generoso apoyo.

Con esta ocasión el Excmo. Sr. Presidente de la República dirigió al Ministro de Gobierno una interesante nota de la cual son los siguientes párrafos:

El Gobierno estima que en todo momento ha cumplido su deber de garantizar leal e imparcialmente los derechos de los ciudadanos. En lo que se refiere a los partidos políticos y a las fuerzas sociales, el Gobierno respeta los varios puntos de vista que ellos aspiran a ver dominando en la marcha de la República y reconoce que cada uno de ellos ha aportado y aporta elementos de bien y de progreso....

El Gobierno, y en especial quien lo preside, está persuadido de que la acción de las diversas fuerzas políticas y sociales sólo será fecunda en bienes para el país si se cumple dentro de las normas constitucionales y legales, con un espíritu de conciliación y de equidad. En cuanto al Gobierno mismo, su propósito y su voluntad es la de acatar esas normas, mostrar una firme voluntad en que ellas sean obedecidas y que las autoridades encargadas de cumplirlas cuenten con el respeto de los ciudadanos....

Que, a pesar de estos desórdenes, el Gobierno considere el movimiento de Arboledas como asunto meramente local que en nada afecta la tranquilidad del resto de la República, se ve porque ni

ha declarado esa región en estado de guerra, ni ha limitado en lo más mínimo la libertad de prensa.

El Tiempo, en su edición de 15 de enero publica el siguiente reportaje en que el doctor Ramón Pérez Hernández, ex-gobernador del Norte de Santander, expone cuáles fueron a su juicio las causas del actual conflicto:

...Durante el tiempo de mi administración, no se registró nada lamentable en la famosa población de Arboledas. Todo el mundo vivía dedicado a su trabajo, sin que asomara por ninguna parte factor ninguno de discordia. Las fuerzas políticas de ese rico municipio eran poco más o menos iguales en su número. En el casco de la población de Arboledas había, para la fecha del cambio de Gobierno, una mayoría de conservadores y una minoría de liberales....

En vísperas de celebrarse las elecciones para diputados del año 31 fue nombrado Luis Augusto Cuervo Gobernador del Norte de Santander....

Vino el problema del Alcalde de Arboledas. Ya habían surgido para entonces los primeros síntomas de una inconformidad muy explicable dentro del conservatismo, manifestados en actitudes de violencia que amenazaban la tranquilidad del departamento. Yo inicié la formación de un comité de paz constituido por elementos de ambos partidos y como resultado de esa iniciativa se fundó el comité de paz, formado por tres liberales que lo fueron don Arturo Cogollo, don Andrés B. Fernández y el doctor Alberto Camilo Suárez y el doctor Rodrigo Peñaranda, don Luciano Jaramillo y yo. Nosotros quisimos, de la mejor buena fe, servir de intermediarios entre el Gobierno y la opinión pública a fin de evitar los choques que nosotros preveíamos como inminentes.

Estando reunidos un día nos llamaron por teléfono de Arboledas para manifestarnos que el nombramiento de un señor Pedro León Arenas para alcalde allí, era una amenaza para el conservatismo y que estaban dispuestos los conservadores a impedir que tal señor se posesionara de la alcaldía....

Eso fue el 18 de mayo de 1931. Ese día comenzó el famoso combate en el cual hubo 160 muertos. Tres días después todavía se combatía en las calles de Arboledas. La prensa solamente informó que habían muerto sólo 8 personas y desde entonces comenzó la tragedia de Arboledas que ha venido a culminar en los acontecimientos últimos.

La hecatombe de mayo fue la semilla de odios de hoy. La población se dividió en dos barrios: uno liberal y otro conservador. Para que un liberal pudiera comprar una libra de carne, tenía que ser acompañado por una escolta del ejército, y lo mismo tenía que hacer el conservador que quisiera poner un telegrama o hablar por teléfono. Las casas se tornaron en trincheras y de entonces para acá la rivalidad tomó los caracteres de una tragedia innoble y salvaje....

De ahí en adelante fue la muerte el único medio de lucha. Los campos se cubrieron de luto y en lugar del café, se cosecharon los muertos. Las parcialidades se atacaron con igual saña y con igual crueldad. Antes de que Cuervo se retirara de la gobernación, ya dos mil muertos daban testimonio del salvajismo de las pasiones y de la crueldad de los sentimientos. Los sobrevivientes de cada fracción, liberales o conservadores, se vieron obligados a abandonar sus tierras. Vino el caos y el desconcierto y el odio implacable sucedió a la cordialidad que antes reinaba. Los asesinatos se multiplicaron de una y otra parte, hasta que la parcialidad liberal, más poderosa que la otra, obtuvo el dominio absoluto de la comarca. Y en el gobierno ya no se guiaron los dirigentes por el anhelo de servir sino que el odio les inspiró su conducta. Disponían de un juez criminal que urdía los sumarios para encarcelar y perseguir a los contrarios; de una junta municipal de catastro que elevó el valor de las fincas hasta precios increíbles, que dejaban en manos del tesoro municipal la facultad de rematar las fincas por el valor del impuesto, se obligó a muchos campesinos a vender sus propiedades por la décima parte del valor, y los vencidos tuvieron que escoger entre la muerte o el destierro.

Vino entonces el problema social que en sus principios fue político: el odio se irguió como único guía de las conciencias: los unos defendían su hegemonía en todos los campos; los otros buscaban la revancha por todos los medios posibles. Hasta que llegó la hora de hoy: los labriegos despojados se remontaron como lobos hambrientos y hombres sin conciencia y sin pudor explotaron sus rencores y su deseo de venganza y les pintaron su redención en la rebeldía y en el ataque. De mil hombres que hoy se hallan levantados contra el pueblo de Arboledas novecientos son labriegos despojados y cien los agitadores que explotan su pesadumbre y su miseria. De ahí que yo considere que el problema actual no es político sino social. Los campesinos reclaman que se les deje en sus tierras. Porque a estas gentes se les puede quitar todo, menos el rincón donde nacieron, y donde lucharon contra la agresividad de una tierra brava, a la que gustan rendir con el empuje de sus brazos y con el vigor de sus ambiciones. Los hechos últimos no son sino continuación de los anteriores y un nuevo episodio de esa *vendetta* terrible en la que se hallan empeñados. (1).

Aunque no pertenezca a esta primera quincena cuyos sucesos narramos, sin embargo para completar este espinoso asunto de Arboledas nos parece oportuno dar a conocer el comunicado oficial de los Directorios de los partidos que dice así :

Reunidos por iniciativa particular de monseñor Luis Concha Córdoba y del señor presbítero doctor Luis Alberto Castillo, el secretario del ministerio de gobierno, doctor Jorge Soto del Corral, en representación del ministro; el directorio nacional conservador y la dirección liberal-nacional, con el objeto de llegar a un acuerdo eficaz que evite la lucha sangrienta que existe en varias regiones del país, se ha convenido, con el más amplio espíritu de conciliación, en estudiar rápidamente las medidas que convengan adoptar para obtener el restablecimiento de la normalidad en los sectores afectados. Como primera medida se resolvió conjuntamente hacer un llamamiento a todos los colombianos para que suspendan cualquier procedimiento que pueda agravar la situación, mientras se llega a un acuerdo de estricta justicia que satisfaga a todas las partes.

En consecuencia quedó constituida una comisión formada por los doctores Laureano Gómez y Darío Echandía para hacer el estudio de las providencias que sea oportuno tomar, con el fin indicado.

POR decreto firmado en Cartagena el Excmo. Sr. Presidente de la República creó en el Ministerio de Guerra, como parte integrante del Estado Mayor General, la dirección general de transportes militares encargada del estudio, fiscalización y ejecución de todos los transportes de personal y material del Ejército.

EL día 4 se instaló la junta para discutir el tratado comercial con el Ecuador. La forman el Canciller doctor Carreño, como presidente de la misma, y los caballeros José Antonio Montoya,

(1) Estando estas notas ya en prensa, *El Tiempo* de 22 de enero publica una larga correspondencia de Pamplona firmada por Luis Bernal, escritor a quien no conocemos, en contra de la exposición del doctor Pérez Hernández, y la resume en esta forma: «Fueron los conservadores, en enero de 1931, antes del régimen seccional del doctor Luis Augusto Cuervo, los que iniciaron las hostilidades contra el liberalismo de Arboledas y el asesinato de liberales. Fueron ellos los que sembraron los vientos que ahora dan cosecha de tempestades».

presidente de la Cámara de Comercio, don Roberto J. Herrera y don Sofonías Yacup.

EL día 10 el general Cortés Vargas fue nombrado Jefe de Estado Mayor General.

FUERON ascendidos a generales los coroneles Luis Felipe Acevedo, Adelmo Ruiz y Jorge Mercado.

POR decreto del Gobierno fueron nombrados jueces especiales, para la investigación de los sucesos del Norte de Santander los doctores Darío Quiñones y José Manuel Serrano.

EL Ejecutivo reglamentó por medio de un decreto la aviación civil del país.

EL día 14 el Excmo. Sr. Presidente de la República firmó el decreto por el cual nombraba gobernadores de Bolívar y Huila respectivamente a los doctores Napoleón Franco Pareja y Benigno Velasco Cabrera en reemplazo de don Rogelio Támara y del doctor Aníbal Cardozo Gaitán.

Varia

EL 1.º de enero se celebraron en la Basílica Primada las exequias del doctor Jenaro Jiménez, distinguido sacerdote de amplios conocimientos y acrisoladas virtudes. Había sido Vice-Rector del Colegio del Rosario y actualmente desempeñaba el cargo de secretario del Excmo. Señor Arzobispo Primado.

EL día 9 celebró la ciudad de Santa Marta el cuarto centenario de su erección en Sede Episcopal.

Revista de libros ⁽¹⁾

TCHERNOFF, J.—*Ententes économiques et financières*.—En 8.º, 820 páginas. París. Sirey.—1933.

Tchernoff es autor de no pocas obras de derecho comercial, derecho internacional e historia política. Entre todas sobresale su *Tratado de derecho penal comercial*, 3 tomos (Premio Dupin de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1911) y su último libro, que ahora reseñamos.

De la asociación de los productores puede salir, como de todas las cosas humanas, mucho bien y mucho mal. Claro que los productores asociados pueden abusar de su situación, que viene a constituir un monopolio, para subir los precios; y la falta de la competencia será ocasión de descuido y tenderá al estancamiento antes que a la mejora del producto. Pero por otro lado los productores aislados entran de lleno en los caminos de la competencia, lo cual, si por un momento favorece al público, a la larga arruina a uno de los competidores o a todos ellos.

De aquí la necesidad de legislar sobre los consorcios industriales, para que el bien común no quede supeditado por su ilimitado poder.

«Al romper la Revolución Francesa las trabas que detenían al individuo en su expansión económica, dice Albert Buisson en el prólogo de esta obra, quiso reducirse a la sola libertad de procurar la convergencia de los esfuerzos individuales y su mejor rendimiento. Asociarse para producir era cosa sospechosa y reunirse para estudiar o defender los intereses profesionales estaba expresamente prohibido. Se necesitó un siglo para conquistar la libertad de asociación. Pero aún hoy día subsisten en nuestras leyes textos que reflejan el miedo anticuado a la agrupación profesional, y que son una constante amenaza para todos los sistemas de consorcio entre productores y comerciantes. Hay que encontrar fórmulas nuevas para hacer que tales asociaciones sean lícitas y adecuadas a sus altos fines económicos.

(1) En esta sección damos cuenta de todo libro que envíen los autores o editores a la REVISTA JAVERIANA, Bogotá (Colombia).

«En este libro de Tchernoff se encuentran esas fórmulas. No las ha sacado el autor de su imaginación. Pacientemente ha estudiado el progreso de la organización consciente y libre de la vida económica en los consorcios industriales que se han ido desarrollando en el mundo especialmente en los últimos años. Minuciosamente, como un naturalista, ha registrado, descrito y clasificado todas las variedades de consorcios que le han proporcionado sus investigaciones y su inagotable erudición.

«Después de la clasificación descriptiva se impone la clasificación metódica. También nos la da el autor, mostrando en acción los trusts, carteles y sindicatos, amén de otras especies de asociación imposibles de expresar en castellano, como los *konzern*, *comptoirs*, etc. Estudia los efectos nacionales e internacionales de tales uniones y no descuida los problemas que plantea su existencia a los juristas y a los maestros de la Economía».

F. RESTREPO

FAYLE, C. ERNEST—*A Short History of the World's Shipping Industry*.—En 8.º, 320 páginas, Allen & Unwin, Londres.—1933.

Qué bien dijo Pope que los mares unen las regiones que dividen.
And seas but join the regions they divide.

Aparentemente es el mar el más formidable de los obstáculos que la naturaleza ha puesto a la expansión de los hombres, y sin embargo es el más fácil de vencer.

Montañas, desiertos, pantanos, selvas seculares se interponen aún como murallas entre los pueblos más vecinos. Los mares sirven de vínculo entre los más remotos.

Cómo se ha llegado a esta feliz transformación es lo que el autor nos enseña, desde el punto de vista, no de los audaces descubridores de las rutas oceánicas, sino de los pacientes organizadores de la navegación regular.

El autor mismo nos ha hecho un claro resumen de su obra.

«En primer lugar hemos de ver cómo los navegantes de Egipto, Fenicia y Grecia unieron a Europa y Asia, y extendieron poco a poco el comercio y con él la civilización por todo el mar Mediterráneo. Esta empresa comenzó en tiempos casi prehistóricos y terminó en las dos primeras centurias de la era cristiana, edad de oro del Imperio Romano, en que todo el mundo occidental vivió unido bajo un mismo cetro, y la paz y prosperidad trajeron consigo un enorme aumento en el volumen del comercio y un rápido desarrollo en la técnica de la organización naval. (Capítulo 1).

«A esta edad de oro siguió un largo período de estancamiento y decadencia, que coincidió con la caída del Imperio y con los oscuros días que a ella siguieron. Después, con el nacimiento de las Repúblicas italianas, vino una segunda época de florecimiento que podemos identificar con el período de esplendor de Venecia, desde el siglo XI hasta el XV. El Mediterráneo era entonces todavía el centro del comercio y de la civilización; pero las galeazas venecianas y las carracas genovesas habían salido ya de sus límites, y llevaban los productos del Mediterráneo y las riquezas orientales a los puertos seten-

trionales de Europa. Los métodos entonces usados en la industria naviera nos sorprenderán como primitivos y toscos comparados con los de los romanos; pero en los últimos años el desarrollo de la organización comercial fue rápido; bancos y sociedades de seguro vinieron en ayuda de la navegación y aparecieron por primera vez cuidadosos reglamentos. (Capítulo II).

«Con esta segunda época mediterránea coincidió en parte el desarrollo de la industria naviera en el Norte de Europa, basada principalmente en la distribución del arenque y de la lana inglesa. Dominó en este período la Hansa, liga de ciudades alemanas que desarrolló una inmensa riqueza y gran fuerza política con su preponderancia en el comercio; pero al mismo tiempo encontramos marinos ingleses aprendiendo su oficio en el comercio de vinos de Burdeos y en el transporte de peregrinos. (Capítulo III).

«Entre tanto el arte de construcción de navíos y la navegación misma habían dado un gran paso adelante y al fin del siglo XV los viajes de exploradores como Vasco de Gama, Colón y Magallanes alteraron completamente la balanza del mundo. El camino marítimo directo hacia la India hirió en su misma raíz la prosperidad de los Estados mediterráneos. Al otro lado del Atlántico se abría un Nuevo Mundo que había que poblar y explotar. En los siglos XVI y XVII la expansión por el océano fue rápida, y el influjo de los metales preciosos de Méjico y Perú cambió totalmente las bases de la vida económica europea, dando un impulso sin precedentes a la acumulación del capital. Españoles y portugueses iban a la cabeza, pero fueron conquistadores más bien que comerciantes; y el verdadero desarrollo del comercio oceánico fue más bien obra de ingleses y holandeses, los cuales lo adelantaron por medio de grandes y privilegiadas compañías. Los holandeses recogieron la herencia de la liga hanseática como dueños de las pescaderías del Norte, y se mostraron los más hábiles navieros que jamás había visto el mundo reuniendo en sus manos gran parte del comercio universal. (Capítulos IV, V y VI).

«Cuando crecieron las colonias fundadas en los siglos XVI y principios del XVII, se hizo el comercio más y más importante. Cada nación quería fundar nuevas colonias y monopolizar su comercio. En esta larga lucha que duró desde 1650 hasta 1815 la Gran Bretaña se fue abriendo camino hasta colocarse en la primera fila como gran potencia naval, naviera y comercial. Al mismo tiempo se hacían independientes los Estados Unidos. La industria naviera se fue modernizando poco a poco. Con excepción del comercio de las Indias Orientales las compañías privilegiadas cedieron el paso a comerciantes y navieros individuales; y aunque muchos de los dueños de barcos eran ellos mismos comerciantes, los navieros, es decir, los que buscaban su ganancia únicamente en el flete de mercancías, empezaron a señalarse como gremio especial en el conjunto de las actividades comerciales. (Capítulos XII y VIII).

«El fin de la lucha por la supremacía del mar coincidió con el principio de la revolución industrial en Inglaterra, que trajo consigo un período de rápido crecimiento de la industria y de la población, estimulado más tarde a mediados del siglo XIX por los descubrimientos de oro en Australia y California. La demanda creciente de medios de transporte para el comercio y para la emigración provocó el perfeccionamiento del barco de vela y el desarrollo simultáneo de su rival y próximo vencedor el barco de vapor. Ante la presión de las nuevas condiciones y de las nuevas ideas económicas tuvieron que ceder las restricciones que las desconfianzas nacionales habían impuesto al negocio de transporte, y los gobiernos empezaron a desviar su atención de las medidas protectoras de la industria hacia el aumento de su *eficiencia*, la seguridad de las vidas y propiedades en el mar, y la mejora de las condiciones de los emplea-

dos que habían empeorado mucho desde la Edad Media. A pesar de la falta de protección la marina británica mantuvo su preponderancia, seriamente amenazada a tiempos por la americana, y los navieros ingleses cogieron la delantera, sustituyendo las velas y armazones de madera con el vapor y el acero. La rápida multiplicación de los buques de vapor transformó el comercio interoceánico durante el siglo XIX. (Capítulo IX).

«Mano a mano con esta revolución en el comercio avanzó otra revolución en la técnica de la industria naviera: la rapidez de las comunicaciones por cable y la facilidad de conseguir capitales suscritos por compañías limitadas tuvieron tanta importancia como el descubrimiento del vapor. El comercio regular vino a caer más y más en manos de compañías; el aumento en el tonelaje de los barcos facilitó la ecuación de la oferta con la demanda, y produjo un conjunto de tonelaje mundial representado por barcos de diversas banderas en el que todas las naciones estaban representadas. (Capítulo X).

«Los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX señalan una creciente competencia en la industria naviera. Siguióse de aquí el establecimiento del sistema de *Conferencias* y la tendencia hacia la fusión de compañías y formación de consorcios. Una mejor organización y la reglamentación más estricta de los gobiernos han producido grandes mejoras en la vida marítima. La guerra mundial, 1914 a 1918, trajo consigo un nuevo nacionalismo económico que se traduce ya en un exceso de tonelaje y amenaza renovar abolidas restricciones en el mercado de los fletes; pero también ha puesto en claro una vez más la necesidad de la cooperación internacional en beneficio de todos. Precisamente el reconocimiento de este beneficio común en el progreso de la industria naviera nos da las mejores esperanzas de prosperidad para los que poseen y manejan los grandes trasatlánticos que llevan hoy el comercio a todas las playas del mundo, haciendo de todo él un solo organismo económico. (Capítulos XI y XII)».

F. RESTREPO

MEJIA ROBLEDO, ALFONSO.—*Los piratas del Amazonas*.—(Historia del conflicto colombo-peruano). En 8.º, 374 páginas. Editorial *La Moderna*, Panamá, 1933.

Contiene este volumen «una compilación exacta y cronológica de los documentos que se han ido produciendo desde la nefanda fecha para acá y en la que no faltan ni las notas de la cancillería, ni los conceptos de los internacionalistas, ni las publicaciones de la prensa mundial, ni siquiera la tristemente célebre e histórica carta de Ordóñez con la propuesta de Vigil, clave de un fracasado chantage internacional y origen inconfesable del conflicto». Así escribía el señor J. B. Fernández a su autor al leer los originales de la obra.

Los piratas del Amazonas es importante bajo el punto de vista histórico por los importantes documentos que contiene. Sin embargo la presentación es pesada y monótona lo mismo que la lectura. Falta distinción tipográfica más saliente entre lo que dice el autor y las citas que trae. Tal vez con esta distinción ganaría mucho la obra. El estilo es en general oratorio y está empapado de ardiente patriotismo. El señor Mejía promete otro libro sobre el mismo tema del conflicto colombo-peruano y ciertamente que se hace desear pues los documentos posteriores a los presentados en esta primera obra son numerosísimos y de importancia tal vez mayor por las sensacionales revelaciones que hacen.

T. GALVIS

THOMAS, ARMAND—*La justice commerciale en droit comparé.*—En 8.º, 182 páginas. París, Loviton et Cie.—1933.

Es notable la diversidad que en el mundo civilizado existe en la manera de resolver las dificultades, los conflictos que a cada paso surgen en la vida del comercio y de los negocios. No solamente se hallan de una nación a otra sistemas distintos y aun opuestos, sino que dentro de los límites de un mismo Estado las causas comerciales se tratan unas veces por tribunales especiales donde los comerciantes fallan, otras veces por los tribunales ordinarios, según que en el asunto se admita o no la jurisdicción especial, o también según la voluntad de las partes.

En este libro se estudian los diversos sistemas y también el origen de ellos, atendiendo a las circunstancias históricas, a los factores propios de cada raza y a otras razones menos sistemáticas; y se hace una comparación entre el derecho comercial francés y el de otras naciones, procurando mostrar en cada caso el mejor.

Véase, por el título abreviado de los capítulos, el campo a que se extiende esta obra.

I—Derecho comercial y su origen. II—Países sin procedimientos especiales en materia de comercio: Estados Unidos, España. III—Países con procedimientos especiales: Países Bajos, Italia. IV—Tribunales especiales de comercio: Gran Bretaña. V—Tribunales mixtos de magistrados y comerciantes. VI—Tribunales consulares: República Argentina, Bélgica, Rusia, Francia. VII—Juicio crítico de los diversos sistemas. VIII—¿Se necesita la reforma en Francia? IX—El arbitraje comercial.—Bibliografía.

Como se ve, exceptuando una página que se dedica a la Argentina, nada se dice de nuestras tierras hispano-americanas.

F. RESTREPO

VARGAS VASQUEZ LUIS.—*El nuevo acueducto de Bogotá.*—Folleto de 8 páginas. Bogotá, editorial A. B. C., 1933.

Es éste un trabajo en que su autor defiende el proyecto de acueducto de Bogotá, aprovechando las aguas del río Teusacá.

Leído atentamente el folleto y lo publicado acerca de esta tan debatida cuestión viene uno a deducir las siguientes conclusiones: a) que los ingenieros más notables de la ciudad están divididos en puntos esenciales, como son la estabilidad de la presa de Tunjuelo, el costo de la misma y la cantidad de agua del río Teusacá; b) que, según el Dr. Vargas, los defensores del proyecto del Tunjuelo no han estudiado debidamente el proyecto del Teusacá; c) que en la hoya del Teusacá llueve tanto o más que en Bogotá, como consta de los datos de siete meses del año que acaba de expirar, siendo por lo tanto falso que llueve bastante menos que en esta ciudad.

Muchos de los argumentos del Dr. Vargas Vásquez nos parecen muy atendibles y lamentamos el que en una obra de tanta magnitud no hubiera mayor unanimidad de opiniones entre los ingenieros. A qué se debe semejante desacuerdo? A la falta de datos y a la *subjetiva interpretación de los que existen*. Lo que sí creo se puede afirmar es que el proyecto de Tunjuelo costará bastante más que el de Teusacá.

S. SARASOLA

Revista de revistas

Qué leen las mujeres?

En un artículo intitulado *¿Que lisez-vous?* Alfonso de Parvillez da noticia de una encuesta hecha entre los miembros de la *Liga patriótica*, que no es otra cosa que la Liga femenina de Acción Católica, acerca de las tres siguientes preguntas:

1. Si alguno os ofreciera escribir un libro para vosotras ¿qué género de libro escogeríais: Novela de aventuras?—Novela sentimental?—Novela policíaca?—Novela que evocase la vida de familia?—Relación de un viaje?—Relación histórica?—O qué....?

2. Citad dos o tres de vuestros libros preferidos y añadid, si os parece, la razón de vuestra preferencia.

3. Cuando leéis un libro os agrada más:

Aquél cuyo relato se desarrolla en vuestro propio ambiente?

O en un ambiente ajeno?

Aquél que os arrebatara a los sueños?

O aquél que os mantiene en la verdad?

Aquél que os hace reír?

O aquél que os hace llorar?

Hay que tener en cuenta que la Liga contaba en 1932 con 1.690.000 miembros de los cuales a la sección de las jóvenes pertenecían 190.000.

Las respuestas a la encuesta fueron 20.144 repartidas casi por mitad: 10.000 por la Liga y 10.144 por la sección de jóvenes. Esta cifra indica ante todo que las respuestas de las jóvenes fueron, relativamente al número de miembros, 8 veces más que los de la Liga.

Veamos ya el resultado de la encuesta:

Primera pregunta.

	Liga.	Jóvenes.	Total.
Novela de aventuras o policíacas.....	921	1.298	2.219
Novela sentimental.....	2.861	3.977	6.838
Novela de ambiente familiar.....	5.102	3.862	8.964
Viajes.. ..	1.895	1.802	3.697
Historia.....	2.543	2.015	4.558
<i>Belle vie</i>	4.621	3.672	8.293

Segunda pregunta.

	Jóvenes.	Liga.	Total.	Votos.
1. Pierre d'Ermite.....	1.865	1.951	3.866	18 %
2. René Bazin.....	1.870	1.917	3.697	18 %
3. Henry Bordeaux.....	1.385	1.504	2.889	14 %
4. Delly.....	1.232	828	2.130	10 %
5. Paul Bourget.....	539	751	1.290	6 %
6. P. Lhande.....	474	378	852	4 %
7. Antoine Redier.....	547	298	845	4 %
8. Sainte Thérèse de Lisieux	282	397	679	3 %
9. Germaine Acremant.....	434	209	643	3 %
10. Berthe Bernage.....	392	199	591	2 %
11. Pierre Loti.....	341	192	533	2 %
12. Florence Barclay.....	309	196	505	2 %
13. Elisabeth Leseur.....	113	383	496	2 %
14. Jheanne de Coulomb.....	222	235	457	2 %
15. Frilby.....	233	191	424	2 %
16. Reynès Monlaur.....	187	229	416	2 %

En cuanto a la tercera pregunta la mayoría se declaró decididamente por la pintura del propio ambiente (7.576 votos contra 4.739); por la verdad contra los sueños (13.803 contra 2.598); por el libro que hace llorar (7.654 contra 5.251 en favor del libro que hace reír).

(*Les Études—Paris*)

El Autogiro

Varias revistas nos han traído últimamente nuevos pormenores acerca de las mejoras introducidas en el autogiro. El mismo inventor señor La Cierva, en una conferencia que dio en Madrid a fines de 1933, habló de las experiencias llevadas a cabo en el aeródromo Hanworth de Inglaterra. Puede verse en *Aviation* el fotograbado del autogiro sin alas, que tanto ha llamado la atención de los aviadores.

Es un aparato volador completamente industrial y se diferencia del aeroplano en que ha perdido las alas, y sólo aprovecha las aspas de su rotor como base de sustentación. Tenemos pues aeroplanos sin alas, que era la idea propuesta desde el principio por el señor La Cierva. Su manejo y control se ha facilitado extraordinariamente, pues las maniobras se hacen, con la inclinación que se le da a todo el rotor, o sea a las paletas que giran sobre la cabeza del piloto. No necesita aletas ni timón, cambia de dirección el autogiro con sólo la inclinación que se da al rotor, cuyos movimientos de proa a popa son de unos 5 grados y algo menos lateralmente. Se puede fijar el rotor de modo que necesariamente el movimiento del aparato sea ascensional, tan pronto como deja la tierra. Le bastan unos diez metros de campo para la subida y tres para aterrizar. Las velocidades que alcanza son de cerca de 200 kms. por hora.

Por encargo del Editor de *Aviation* hizo el aviador e ingeniero Consultor de la Compañía Day and Zimmerman un detallado estudio acerca de la capacidad del autogiro para el transporte y la posibilidad que ofrece para el servicio de pasajeros. La conclusión es la siguiente. Después de una técnica discusión del problema dice, que no hay problema de ingeniería que se oponga a la realización del autogiro de transporte.

Una de las aplicaciones ha sido la que el cuerpo de policía de New York ha dado para perseguir a los salteadores de bancos que huyen en velo-

ces automóviles, después de haber cometido el crimen. Tiene el autogiro las ventajas de poderse estacionar en el aire, de moverse más o menos aprisa, y de aterrizar en áreas muy reducidas. En las experiencias hechas llegaron a perseguir un automóvil hasta inutilizarlo por completo con los disparos hechos desde el autogiro. En otra ocasión un aeroplano ordinario cayó en las montañas de Pensilvania. No se pudo localizar en más de un día; salió un autogiro y en media hora descubrió el lugar donde había caído.

(*Aviation. Scientific American*)

La lluvia de estrellas

El que esto escribe recuerda aquella célebre noche del 27 de noviembre de 1885, en que todo el mundo salió a ver la lluvia de estrellas. Fenómeno fue éste muy célebre en Europa, y aunque no con aquella abundancia, el día 9 de octubre último se repitió una parecida lluvia que fue visible en varias naciones de Europa.

«La frecuencia de estelas luminosas, escribe el P. Rodes, que comenzaron a distinguirse ya durante el crepúsculo, alcanzó un máximo al rededor de las 20 horas, en que simultáneamente y durante más de una hora, podían verse docenas atravesando el cielo y cayendo desde las cercanías del zenit hacia todos los puntos del horizonte, cual fuegos artificiales; teniendo en cuenta que el fenómeno duró por lo menos más de dos horas, y que en un segundo podían verse 25 o 30 estelas, no es nada exagerado el acerto de que pasaran de 150 mil los astrolitos, que en esa noche de seis y media a ocho y media perecieron abrasados en la región atmosférica visible al horizonte de Tortosa; y esa región o porción de atmósfera visible desde un solo punto, es nada en comparación de la que envuelve todo el planeta; en el caso de una distribución uniforme el número total de proyectiles debería aun multiplicarse por diez mil, con los que nos vamos a los 150 millones. ¡Y solamente pueden verse los que penetran en la atmósfera, no los que siguen su órbita incólumes, sin haber invadido los dominios de nuestro planeta!

Es muy posible que para algunas regiones de Oriente si han tenido el cielo despejado, el fenómeno haya sido más conspicuo aún, ya que al ponerse el sol en nuestro horizonte la lluvia estaba en pleno curso. A las nueve y media se observaban aún algunas estelas aisladas pero la lluvia había perdido ya su importancia.

El brillo de las estelas fue relativamente débil, no pasando las más de la tercera o segunda magnitud; hubo varias, no obstante, que superaron en intensidad luminosa las estrellas más brillantes del cielo y algunas cuyo fulgor fue superior al del planeta Venus; la estela más resplandeciente observada por el autor de estas líneas, y que iluminó instantáneamente la comarca cruzó la región sudoeste, muy cerca del horizonte, a las 7h 52m.» (Ibérica, Barcelona)

Según las investigaciones del celebre astrónomo Schiaparelli, estas lluvias de estrellas guardan relación con la órbita de ciertos cometas. Así la lluvia de 1885 se relaciona con la órbita del cometa Biela que se desdobló y la tierra debió encontrar sus restos.

En la comunicación a la Academia de Ciencias, M. Esclangon, director del observatorio de París, dice, que la órbita del cometa Giacobini-Zinner encontraría a la tierra el día 9 de octubre de 1933. En ese caso la lluvia de estrellas coincidió con la órbita del cometa. Según algunos la velocidad de esas estelas luminosas, al entrar en la atmósfera, era de unos 19 kms. por segundo.

S. S.

Telas de Samacá

Las mejores del país por su duración,
buenas pintas y renovación constante.

Agencia principal calle 11 o de San Miguel

Fábrica en Samacá, departamento de Boyacá.

Gerencia en Bogotá calle 12 número 151.

Compra permanente de algodón.

1-10

JOSE MARIA CIFUENTES & Cia.

Arquitectos de la Universidad Nal.

¿Quiere usted encontrar elegancia,
economía y rapidez en sus construc-
ciones? Diríjase a nuestras oficinas.

Carrera 7.^a N.º 12-62 Teléfono 85-76

1-4

Es de interés para los Señores Dentistas

VER NUESTRO ABUNDANTE SURTIDO de Materiales, Libros, dentales, Instrumentos, Sillones, Escupideras, Máquinas eléctricas, Esterilizadores, etc., etc.

NUESTRA LARGA PRACTICA y nuestra cuidadosa atención en el negocio dental nos facilita para sólo ofrecer lo mejor y más moderno. SOLO IMPORTAMOS de las mejores casas americanas y europeas. TODO CLIENTE QUE ENSAYA nuestros artículos, queda satisfecho con la alta calidad de ellos y la economía que hace comprando siempre en la

COOPERATIVA DENTAL COLOMBIANA

Calle 13 N.º 9-95. — Apartado N.º 796. — BOGOTA—Colombia.

Pida

Café

París

(Continuación de la pág. 15 del Supl.)

saber y siguieron adelante sin merma de su fe, quedando los materialistas, donde están, empantanados y obsesos en las redes de una limitación absurda del espíritu humano. Las ciencias son de todos: por eso no hay aritmética católica, ni química judía, ni física racionalista, ni fisiología comunista; pues hay católicos, judíos, racionalistas y comunistas cultores de todas ellas. La ciencia es igual para todos: los sabios empero se diferencian por el concepto final (natural o sobrenatural) que tengan de la vida. Por eso ha dicho el Santo Padre: «No es tanto la buena organización y los buenos métodos, sino los buenos maestros los que hacen las buenas escuelas».

La Doctrina de S. S. Pío XI

El Papa sostiene en términos expresos la educación integral, con

estas palabras: «Nunca hay que perder de vista que el sujeto de la educación es el sujeto todo entero, espíritu y cuerpo en unidad de naturaleza con todas sus facultades naturales y sobrenaturales cual nos lo hacen conocer la razón y la revelación». Luego reconoce «la necesidad de la cooperación activa, a cada paso más consciente, del alumno a su educación—*idea verdadera y no nueva para la Iglesia que ha enseñado* siempre a semejanza del mismo Dios que guarda respeto de las criaturas, a las que El llama a la cooperación activa, según la naturaleza propia de cada una».... «Pero desgraciadamente—añade el S. Padre—*con el significado obvio de los términos y con los hechos mismos*, muchos intentan sustraer la educación de toda dependencia de la ley divina».

Y este es el caso de su divergencia inflexible.

(Continuará en el próximo Número de la Revista).



Breeches a \$ 6,00

Trincheras a \$ 13,00

Especialidad

J. BALLEEN

Carrera 8a. No. 9-51

Teléfono 77-12

Dr. Bernardo Henao M.

Médico - Cirujano
de la Universidad Nacional

Ofrece a Ud. sus servicios profesionales

Medicina general - Cirugía

*Laboratorio particular de Rayos X
para radiodiagnósticos.*

Casa y Consultorio:
Calle 12, N.º 4-97.—Teléfono 8-6-1.

Horas de consulta de 2 a 5 p. m.

Atiende a toda hora de la noche.

1-6

Vida Eucarística

Revista gráfica, publicada por los Padres Capuchinos, órgano de las obras eucarísticas de la Iglesia de La Concepción de Bogotá.

Lectura amena. Información del movimiento eucarístico nacional y extranjero. Presentación esmerada.

Suscripción anual, \$ 1,00

Ha fundado la *Biblioteca Eucarística* de la que van publicados dos folletos.

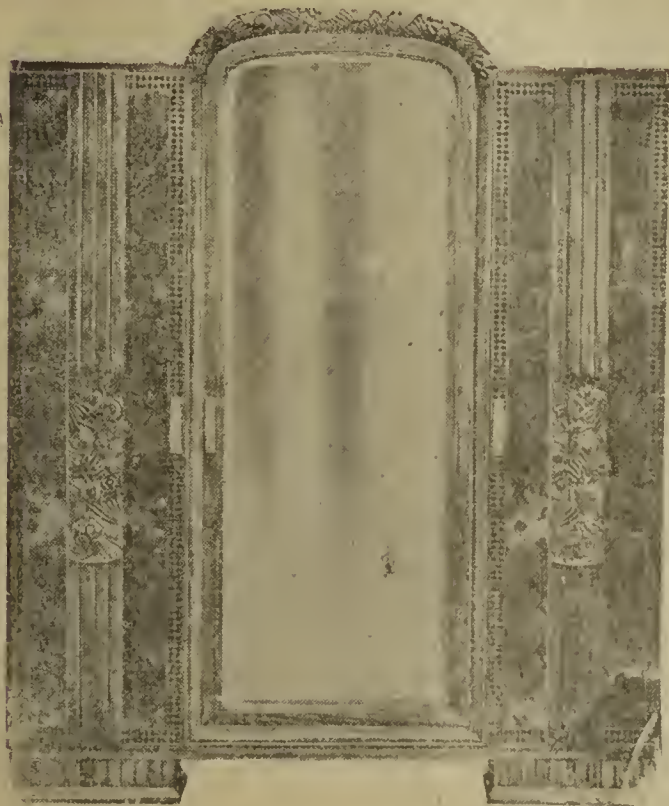
Catecismo de la Eucaristía, por el R. P. Emilio M.^a de Sollana, Cap. Valor, \$ 0,15.

El Maná de los Israelitas y el Maná de los Cristianos, por el R. P. Buenaventura de Pupiales, Cap. Valor \$ 0,15.

Administración: Apartado 875 Bogotá

1-6

Fábrica de Muebles Finos



de primera calidad, en todos los estilos y para todas las habitaciones. Construcción sobre cualquier modelo que se pida.

Almacén: carr. 8.^a N.º 16-93

Teléfonos: 56-16 y 92-78

Por telégrafo FELPAR

Primer premio en la Gran Exposición Nacional de Bogotá del año 1931.

Director técnico y propietario
FELIPE ZARATE R.

Revista de Estudios Eclesiásticos

Publicación mensual

Organo del Centro San Francisco de Sales

Aprobado por la Nunciatura y el Arzobispado

Director, Manuel V. Rojas, Pbro.

Administrador, José Ignacio Pardo, Pbro.

Bogotá, calle 11 número 61

Trata todas las cuestiones que pueden interesar a los señores sacerdotes: Teología Dogmática, Moral y Pastoral, Sagrada Escritura, Derecho Canónico, Oratoria Sagrada, Liturgia, Historia, Literatura y Variedades. Cuenta con un interesante Repertorio de Cuestiones y con un selecto cuerpo de colaboradores.

Artículos sobre Derecho Canónico de grande interés para los abogados.

— Suscripción anual, \$ 2,40 —

Libros Religiosos etc.

Misal Romano, Edición extralujosa.	Pasta	\$ 36,00
La Sagrada Biblia, traducida al español de la Vulgata latina y anotada por el Illmo. Felipe Scio. Texto en latín y español, frente a frente, 6 tomos pasta de lujo.	»	30,00
Razón de la Liturgia Católica, por el P. Cirera Prát.	»	4,20
Avisos Espirituales, traducido por un Padre Jesuita, 3 ts.	»	5,00
Vida del Padre Guillermo Doyle, por O. Rahilly.	»	1,50
El Santo Evangelio, Vida y milagros de N. S. Jesucristo.	»	0,70
Homilias parroquiales, sobre cada uno de los Evangelios, por el Padre Albisu, 2 tomos.	»	4,80
Nuevos planes de sermones, por el Padre Howe.	»	1,70
El Anciano, meditaciones espirituales por Mons. Baunard.	Rústica	1,50
Historia de las creencias, por Fernando Nicolay, 3 tomos.	Pasta	10,00
La perfecta casada, por Fray Luis de León. Edición grande, papel satinado, pasta grabada, de tela \$ 3,00; pasta de cuero, tamaño pequeño, papel muy fino, cortes dorados.	»	3,50
Historia de los Griegos, por Victor Duruy, 3 tomos.	»	10,00
Gil Blas de Santillana, Lesage. 2 tomos ilustrados.	»	3,50
La segunda esposa, novela de E. Marlitt.	»	3,50
Obras completas de Cervantes, en un tomo pasta de piel, papel India, cuero grabado, cortes dorados.	»	14,00
Romancero español, edición igual al anterior, tamaño pño.	»	7,50
Santa Teresa, relación de su vida y su época, por G. Cunnighame Graham. 1 tomo grande, pasta fina.	»	9,00
Astronomía popular, Newcomb y Engels. 1 gran vol. ilustr.	»	9,50
Gregorio Vásquez Arce y Geballos, Estudio y reproducción de sus obras, publicado por Roberto Pizano, gran tño.	»	15,00
Cornelie Ou Le Latin Sans Pleurs, S. Reinach.	»	1,50
Sidonie Ou Le Francais Sans Peine	»	1,50
Arte clásico (Grecia y Roma). Más de 700 grandes láminas con reproducciones en negro y en colores; texto. Edición muy lujosa.	»	16,00
Historia del Arte, por J. Pijoan. 3 grandes y voluminosos tomos, profusamente ilustrados. Edición bien lujosa.	»	42,00
Como viven los hombres, los animales y las plantas, preciosa historia natural en 4 grandes volúmenes profusamente ilustrados, por el Profesor Lino Vaccari.	»	15,00
Cisneros y su siglo. Estudio histórico de la vida y actuación pública del Cardenal Cisneros, por Fernández de Retana, Padre Redentorista. 2 grandes tomos.	»	12,00

Tenemos todos los textos nacionales y extranjeros adoptados en todos los colegios del país.

Pídanos catálogos y «El Informador Literario»

Despachamos a vuelta de correo todo pedido que venga acompañado de su valor y portes. Puede enviarse en giro postal, valor declarado, cheque o letra de fácil cobro. Para portes 10%; en pedidos menores de \$ 2,00, \$ 0,20 más.

LIBRERIA COLOMBIANA - CAMACHO ROLDAN & Cía. S. A.

7-50 calle 12 BOGOTA Apartado 199

Sagrados Corazones de Jesús y de María

Revista mensual,

órgano de la Congregación de Jesús y María, (Padres Eudistas), y de la Sociedad del Corazón de la Madre Admirable, (Hermanas Eudistas).

Fin principal:

Difundir la doctrina espiritual de San Juan Eudes, Padre, Doctor y Apóstol del culto litúrgico de los Sagrados Corazones.

Fines secundarios:

Servir de lazo de unión entre las diversas ramas de la Familia Eudística, y dar a conocer el movimiento de sus varias obras.

Contenido:

Sección Doctrinal, destinada al fin principal. Sección Litúrgica, Pedagógica y Social.

Variedades:

Crónica: Información de interés católico o nacional; correo de familia.

Destinada:

a los antiguos alumnos de los Padres Eudistas, en especial a los sacerdotes; a los devotos de los Sagrados Corazones, y de su Apóstol, San Juan Eudes; a los amigos de la Familia Eudística.

Se acoge

con gusto toda colaboración en armonía con los fines expuestos.

Dirección y Administración

R. P. Enrique Rochereau

Carrera 13 A N.º 23-23—Bogotá

Valor de la suscripción anual un peso (\$ 1.00)

Profesionales

Abogados

Doctores José A. Castañeda Morales
y José C. Castañeda
Carrera 6.^a N.º 10-64—Teléfono 65-46

Doctores Leonidas Castillo
y Arturo Posada
Carrera 6.^a N.º 10-64—Teléfono 91-34

Dr. Domingo Sarasty M.
Carrera 6.^a N.º 10-76—Teléfono 6-0

Dr. Víctor M. Herrera Almansa
Carrera 6.^a N.º 10-82—Teléfono 37-13

JOSE MANUEL VERNAZA
ALVARO LEAL MORALES
Car. 8.^a N.º 284 2.º piso N.º 8 Tel. 79-92

Dr. Luis Galvis Madero
Carrera 7.^a N.º 11-90—Teléfono 71-75

Dentistas

Dr. Dionisio Amaya D.
Carrera 9.^a N.º 8-03—Teléfono 84-54

Varios

LABORATORIO CLINICO
Dr. J. Erasmo Torres
Bogotá-Hamburgo-París
Carrera 5.^a N.º 16-57—Teléfono 76-45

Abogados

Dr. Miguel de J. Pérez ²⁰⁷⁰
Carrera 7.^a N.º 11-90—Teléfono ~~71-79~~

Dr. José Santos Pinto
Carrera 6.^a N.º 11-57—Teléfono 87-52

Dr. José Antonio Archila
Carrera 6.^a N.º 11-57—Teléfono 22-74

Dr. Roberto Mora Toscano
Carrera 7.^a N.º 13-27—Teléfono 48-81

Dr. Gualberto Rodríguez Peña
Carr. 16 N.º 507—Teléfono 189 Chap.

Dr. Rafael Díaz Vargas
Carrera 6.^a N.º 12-54—Teléfono 24 05

Dentistas

Dr. Juan de J. Fajardo M.
Carrera 8.^a N.º 18-98—Teléfono 81-38

Varios

Laboratorio Hispano-Colombiano
Productos farmacéuticos.
Carrera 13 número 26 73.
Teléfono 85-65.

